UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Casa abierta al tiempo

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS BIOLÓGICAS Y DE LA SALUD

DEPARTAMENTO DE ATENCIÓN A LA SALUD

MAESTRÍA EN CIENCIAS EN SALUD DE LOS TRABAJADORES

"DE LA CONSTRUCCIÓN A LA BASURA: SI ESTUVIERA BIEN DE MIS PIES Y MANO, NO HUBIERA VENIDO A TRABAJAR A LA TRANSFERENCIA"

IDONEA COMUNICACIÓN DE RESULTADOS

PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO EN CIENCIAS EN SALUD DE LOS TRABAJADORES

PRESENTA: JUAN FRANCISCO CORTÉS VIVEROS

DIRECTOR DE TESIS: DR. RICARDO CUÉLLAR ROMERO

MÉXICO, D.F., OCTUBRE DE 2010

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN 1
El problema: ¿basura? 7
Estructura expositiva 22

CAPITULO I. CONSIDERACIONES TEÓRICAS 28

1.1. Introducción 28
1.2. El trabajo en su génesis ontológica y filosófica 30
1.3. El trabajo como desarrollo histórico: capitalismo y estado 36
1.4. El trabajo y su significación simbólica 47
1.5 El cuerpo 52
1.6. La salud 57
1.7. Identidad 62

CAPITULO II. LA BASURA EN MÉXICO: ESTACIONES DE TRANSFERENCIA Y SALUD 69

2.1. Introducción 69
2.2. Contexto histórico 69
2.3. Estaciones de transferencia 73
2.4. Transferencia de Tlalpan 78
2.5. Empresa de acarreos 84
2.6. Empresa verificadora 85
2.7. Empleados de la Dirección General de Servicios Urbanos (DGSU) 86
2.8. La salud en las estaciones de transferencia de basura 87
2.9. Proceso de trabajo y enfermedades en la basura 89

CAPITULO III. EL MÉTODO 95

3.1. Introducción 95
3.2. Historia social 95
3.3. Historia oral 97
3.4.“Historia del basurero y basura de oro” 101
3.5. Historia oral con pepenadores 103

CAPITULO IV. “DE LA CONSTRUCCIÓN A LA BASURA” 112

4.1. Introducción 112
4.2. Don Tomás: sus primeros trabajos… para pobres 116
4.3. La construcción: “la albañilería es lo que más me gusta” 117

4.4. El cuerpo: "me gustaría que mis pies estuvieran más sanos para trabajar más a gusto" 117
4.5. La salud: "si le hace uno más caso a la enfermedad, más se le pega" 118
4.6. La estación de transferencia de basura: "mi enfermedad en los pies y la necesidad fue lo que me orilló a venir aquí" 121
4.7. José Manuel: la conversión de carrocería de autos, albañilería... y ayudante de limpieza en la vida laboral 123
4.8. El sueño americano como una alternativa de mejora económica: "allá tienes que vivir como pichón" 124
4.9. La salud: "desgraciadamente me pasó en el 97" 127
4.10. El cuerpo: "solamente el que carga el morral sabe lo que esta cargando" 130
4.11. La llegada a la estación de transferencia de basura: "desgraciadamente por mi accidente estoy aquí, si no, estuviera en otro trabajo" 133

A manera de conclusión: "le doy gracias a dios que ya terminó la jornada y mañana será otro día... que viene siendo prácticamente lo mismo" 139

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES 146

BIBLIOGRAFÍA 156

Para Verónica,

Mi compañera que me ha otorgado su inquebrantable apoyo y amor, por estar siempre a mi lado en los momentos más difíciles, gracias por llegar a mi vida cuando más te necesitaba.

Para ti,

Aunque todavía no sé si estas allí... pero llegarás cuando menos me lo espere.

Agradecimientos

A mis padres Juan Cortés Zarate y Elia Viveros Lima, muchas gracias por todo su amor y apoyo incondicional que me han brindado a lo largo de mi vida

A mis hermanos Alejandro, David y Horacio, por su cariño y paciencia para mis locuras en cada momento. Gracias por existir.

A mis sobrinos (as) Pamela, Gibran, Aldo, Cocoton y Vania. Gracias por hacerme la vida muy alegre con sus fantasías y ocurrencias.

A mis cuñadas Tiana y Fabiola por todo su afecto, comprensión y apoyo.

A mis amigos, ustedes mejor que nadie saben quienes son, omito los nombres para no olvidar mencionar a alguno y herir susceptibilidades. Gracias por todos los momentos, apoyo e ideales que hemos compartido en muchos años.

A Don Tomás y Sr. José Manuel, mi eterno agradecimiento por su tiempo y participación en este proyecto, sin ustedes no hubiese sido posible plasmar, "De la construcción a la basura".

A mis compañer@s de la Maestría, gracias por todo su apoyo durante esos momentos de angustia y estrés. Sus valiosos consejos sirvieron para no flaquear en los momentos más difíciles de la maestría.

Asimismo, durante mi proceso de formación en la Maestría, tuve la oportunidad de contar con importantes profesores con un sólido reconocimiento en la salud laboral. A todos ellos y ellas, agradezco la paciencia y el tiempo que tuvieron conmigo para explicarme y enseñarme a aprender.

Estaré en deuda con el Dr. Ricardo Cuéllar Romero y la Dra. Margarita Pulido Navarro, por todo su apoyo, paciencia, consejos y conocimiento que me brindaron durante la realización de la presente investigación y mi desempeño profesional. Del Dr. Ricardo Cuéllar –director de tesis- aprendí a observar la sencillez, sensibilidad y humildad en el campo de la investigación e historia oral, para quedar sorprendido.

Mi profundo cariño y respeto para mi Alma Mater (UAM-XOCHIMILCO), por todo lo que me ha brindado y por darme la oportunidad de formar parte de su comunidad.

Asimismo, quiero agradecer al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), su respaldo para culminar mis estudios de maestría.

A los chicos TMM, ustedes mejor que nadie saben porque les agradezco todo su apoyo y amistad.

INTRODUCCIÓN

En los últimos veinte años los estudios acerca de la basura y los efectos contaminantes que pueden producir al medio ambiente y población, se han efectuado en diferentes líneas de investigación, así como diversas tesis publicadas en facultades de universidades públicas se realizaron en diversos contextos.

En el ámbito económico, hay investigaciones orientadas en mostrar un aprovechamiento de los submateriales [residuos sólidos], optimización del manejo y control de la basura orgánica e inorgánica, como es el caso del estudio realizado en la delegación Miguel Hidalgo mediante la implementación de una planta de composta para aprovechar y darle una sustentabilidad al uso de la tierra en este rubro. (Fernández, 2006)

Otros estudios se han orientado por la racionalización de la basura sobre el manejo que se le da a la misma, además de mostrar relaciones de poder en los tiraderos y tratos despóticos de los líderes hacia los pepenadores. (Castillo, 1984, 1990, 1991)

En el terreno ecológico y ambiental, se encauza a concientizar a la población en el manejo de los residuos sólidos, en especial con alumnos de secundaria, se les ha inducido el cuidado del medio ambiente, mediante la implementación de la composta en los hogares. (Álvarez, 2007)

También, se ha realizado el procesamiento químico del PET (polietilentereftalato), para dar una reutilización a las botellas usadas y de esta forma contribuir a la preservación del medio ambiente y, por consiguiente, evitar la fabricación de envases y botellas. (Fernández, 2008)

En lo referente a la visualización mediante imágenes fotográficas o en su caso algún corto cinematográfico, se han presentado por medio de la fotografía: la vida, trabajo, salud, marginación, desempleo y pobreza de los pepenadores, un ejemplo de ello es el tiradero de basura de Milpillas en Cuernavaca, Morelos. (Sungrend, 2003)

Otra más ha sido la implementación de un sistema audiovisual, donde se muestra la problemática del confinamiento y procesamiento de los residuos sólidos, a fin de concientizar a la ciudadanía a tomar medidas preventivas y de separación de los desechos domésticos, comerciales e industriales. (Prieto & Tinoco, 2007)

En lo concerniente a la Arquitectura, una tesis ha sido trabajada con el objetivo de implementar una planta procesadora de basura en la delegación Álvaro Obregón, a fin de llevar a cabo una mejora en el procesamiento de la basura, evitar tiraderos a cielo abierto y focos de infección por los mismos. (Perea, 2001)

En el Diseño Industrial, la investigación se ha encauzado a replantear una fabricación de los subproductos, con la finalidad de ejecutar diseños óptimos para la fabricación de los mismos y salvaguardar el medio ambiente, así como, evitar la contaminación que éstos causan a los mantos acuíferos y subsuelo al ser utilizados por la población. (Ruiz, 2007)

En lo que nos ocupa, en el tema de salud enfocado a los trabajadores de estaciones de transferencia, se han publicado artículos sobre el manejo y control de residuos sólidos peligrosos (Díaz, 1996), y uno sólo ha sido efectuado para evaluar los riesgos de salud en la población que habita cerca de una estación de transferencia (Barrera, et al., 1992). En este estudio, los autores se enfocaron en los efectos mórbidos y los riesgos que una estación de transferencia puede ocasionar a la población que reside en un perímetro muy cercano a la misma,

hallando como mayores enfermedades las diarreicas y respiratorias en niños menores de cinco años y ancianos mayores a los sesenta y cinco.

También, buscamos información relacionada con las historias de vida y salud, encontrando una investigación encauzada con los pepenadores que trabajaron en los tiraderos de Santa Cruz Meyehualco y Santa Fe (Silva, 2003). Y la otra insertada en la línea de investigación de la geografía cultural, en donde el autor trata de mostrar en palabras de él, la percepción del espacio que tienen los pepenadores de ellos mismos por el hecho de habitar estos lugares. De esta forma presenta al tiradero de basura como un espacio generador de cultura, apoyándose en la geografía, antropología e historia. (Silva, 2004)

Al no encontrar estudios dirigidos hacia la salud de las personas que trabajan en los tiraderos y transferencias de basura, planteamos una investigación encaminada a la salud de los trabajadores de la estación de transferencia de basura de Tlalpan. Apoyados en la historia oral, buscaremos mostrar el proceso de trabajo y salud, así como la identidad que tienen los empleados al desempeñar sus actividades cotidianas en un entorno laboral donde se reciben aproximadamente de 600 a 800 toneladas de basura por día.

Trataremos de identificar los malestares y molestias fisiológicas [dolor de brazos, piernas, fatiga e infecciones], en el organismo de los trabajadores, ocasionados por la incesante labor de estar levantando y/o respirando polvo generado por los vehículos recolectores en la descarga de desechos sólidos.

Se llevarán a cabo entrevistas que nos permitirán conocer cómo se siente por trabajar en un lugar donde en cada jornada hace y respira lo mismo, emplea la misma fuerza, o si ésta la ha visto disminuida por agotamiento o debilidad extrema.

Permitiremos al trabajador expresar el estado de morbilidad que se puede generar en la estación de transferencia de basura de Tlalpan, derivado de las condiciones insalubres de trabajo y cómo ha visto permeada su salud al ingresar a trabajar allí.

Considerando las aportaciones de Boltanski a los procesos de salud-enfermedad-atención, buscaremos identificar el sentir de los entrevistados sobre su estado de salud, emanado del proceso de trabajo y de la actividad física que realizan; es decir, por medio de la historia oral intentaremos conocer la experiencia y vivencia de los trabajadores a lo largo de su trayecto laboral.

Por lo tanto, advertimos que: "la aptitud para entender, identificar y expresar los mensajes corporales varía según la capacidad para verbalizarlos y aumenta si se pasa de las clases populares a las clases superiores, porque las sensaciones mórbidas no tienen el extraordinario privilegio, que les suele atribuir frecuentemente el sentido común, de expresarse sin lenguaje. La percepción y la identificación de las sensaciones mórbidas, "acto de desciframiento que se ignora como tal", exige por ello un aprendizaje específico o general, implícito o conciente. R. Melzack mostró que el dolor no constituye una respuesta automática a los estímulos mórbidos, sino que su percepción está determinada por las expectativas del sujeto, por sus experiencias pasadas y, más profundamente, por todo su aprendizaje cultural". (Boltanski, 1975: 37)

De esto se desprende que en muchos casos "el individuo de [una] posición social baja se niega "*a escucharse*", espera hasta el último momento para "*ir a ver al médico*", "*operarse*" o "*internarse en el hospital*", porque las obligaciones cotidianas, principalmente las limitaciones económicas, impiden o dificultan en extremo el abandono de las tareas diarias, del trabajo, trabajo físico que se le exige al cuerpo continuamente". (Boltanski: 66)

Trabajar en las estaciones de transferencia de basura no es una labor donde el empleado tenga que cubrir determinado porcentaje de mercancías elaboradas o en su caso, controlar una maquinaria para la fabricación de productos o estar sometido a una estricta vigilancia de un supervisor. Si bien es cierto que el trabajador no está subordinado a procesos de trabajo con vigilancia estricta o a una máquina, no significa no estar supeditado a trabajos intensos e infecciosos, podríamos atrevernos a establecer que el 100% de la actividad desempeñada esta íntimamente relacionada con ellos.

El trabajo es duro por el simple hecho de emplear fuerza física para levantar y recoger la basura del patio de carga con palas o subirla en bolsas a las cajas de los tractocamiones, además de estar constantemente expuesto a una lesión provocada por material quirúrgico u otro material como vidrio, láminas o varillas. Es infeccioso por los residuos peligrosos, como los de hospitales, panteones, veterinarias [heces fecales y animales muertos], además de que la basura sea doméstica o industrial, representa focos de infección para la salud de las personas.

Para poder comprender el proceso de trabajo de una estación de transferencia, así como los riesgos y exigencias suscitadas en el mismo que llegan a ocasionar accidentes, infecciones, problemas gastrointestinales o trastornos músculo-esqueléticos, debemos considerar que los "*miembros de las clases inferiores, que critican al que* '*se escucha demasiado'* y '*se pasa la vida en lo del médico'*, que valoran en cambio la '*resistencia al dolor*' de quienes no están '*prendados de sí mismos*', para consultar con el médico esperan a menudo hasta que la sensación mórbida haya alcanzado tal grado de intensidad que les impida hacer uso normal de su cuerpo, como si esperasen siempre que la sensación desaparezca sola". (Boltanski: 65)

El medio básico de existencia de los trabajadores de la estación de transferencia de Tlalpan, es el esfuerzo físico empleado para levantar la basura en

los túneles de carga y descarga, además, barrer las vialidades internas de la estación, lavar las cajas de los traileres y podar árboles.

El interés primordial en la presente investigación es llevar a cabo un estudio "cualitativo", apoyado en la historia oral, que nos permita conocer la salud, trabajo e identidad de las personas en la estación de transferencia de basura de Tlalpan. Es decir, identificar en palabras de ellos, cómo se han sentido y vivido en la transferencia, cuáles fueron los motivos para ingresar a trabajar en un lugar que recibe 600 a 800 toneladas de basura por día, también conocer nivel, calidad y estilos de vida derivado de la constante exposición a desechos sólidos orgánicos, inorgánicos, infecciosos, peligrosos, ruido, polvo y smog.

Para llevar a cabo la investigación, hemos contemplado oportuno apoyarnos en la observación participante, dado que "se caracteriza por la existencia de un conocimiento previo entre ambos y una <<permisividad en el intercambio>> establecido, lo cual da lugar a una iniciativa por parte de cada uno de ellos en su interrelación con el otro. El observado puede dirigirse al observador, y el observador se dirige al observado en una posición de mayor <<cercanía psicológica>> que con un nivel bajo o nulo de participación". (Anguera, 1995: 73)

Lo que pretendemos conocer, es la interacción que habremos de tener con los trabajadores de la estación de transferencia de basura para conocer en viva voz, riesgos, exigencias, proceso de trabajo, salud e identidad.

Con la observación participante, estaremos en contacto directo con los trabajadores, en donde ellos podrán plasmar por medio de sus historias de vida, sus sentimientos, emociones, subjetividad y significación laboral; asimismo, precisamos identificar cómo se viven, perciben, sienten y expresan sus molestias fisiológicas [mareos, accidentes, enfermedades, infecciones], por qué escogieron trabajar en la basura, qué hacían antes, entre otros aspectos y fenómenos sociales.

Si consideramos lo estipulado por Dubar en palabras de Longo que la identidad es el "resultado a la vez estable y provisorio, individual y colectivo, subjetivo y objetivo, biográfico y estructural de los diversos procesos de socialización que conjuntamente construyen a los individuos y definen a las instituciones". (Longo, 2005: 3), también, intentamos conocer la identidad individual y colectiva de los empleados de limpieza de la transferencia, asimismo, la subjetividad y significación del proceso de trabajo y salud en la estación de transferencia de basura Tlalpan.

El problema: ¿basura?

¿Qué es la basura[1]? Es conocida por la gran mayoría de la población, como los residuos o desperdicios que se generan en la casa, el trabajo, restaurantes, fábricas e industrias.

Es todo desperdicio de las actividades humanas o animales generadas en determinada sociedad; además la basura doméstica de hace algunos decenios de años era poca, degradable e inofensiva (Loera & Pineda, 2006: 172), poco a poco ha ido aumentando el tonelaje debido al crecimiento de la población que se ha venido gestando hace aproximadamente unos treinta años.

El crecimiento de la población conlleva a un consumo mayor de productos perecederos, como son la leche, el arroz, frijoles, carne, huevo, de igual forma a consumo de productos electrónicos, que vienen con envolturas de plástico y cartón que propician el aumento de los residuos sólidos.

[1] También es clasificada como: "desechos de cualquier naturaleza: desperdicios domésticos, cenizas, papel, cartón, vidrio, latas, envases desechables, restos de flores y plantas; desperdicios de comida; polvo, y todo aquello que queremos desaparecer de nuestra vista porque ensucia o da la impresión de suciedad, de impurezas, manchas o turbiedad. Se dice que los objetos inútiles son basura, y esto presupone el deseo de eliminarlos, ya que no se les atribuye suficiente valor para conservarlos. Suciedad y especialmente la que se recoge barriendo. Excremento o estiércol de los animales". (Deffis, 1994: 19)

Estos productos se presentan en el mayor de los casos enlatados, en cajas de cartón y/o en bolsas de plástico. Todo el proceso que llevan a cabo las fabricas y empresas que se dedican a comercializar los objetos antes mencionados, deberían de ser fabricados con un material más reciclable para obtener un mayor rendimiento de su aprovechamiento por los consumidores, y por consiguiente, una racionalización que permita salvaguardar el medio ambiente.

La basura se clasifica en orgánica e inorgánica: la inorgánica se compone de submateriales como son los envases, latas, empaques de plásticos, pañales, papel, cartón, vidrio, cuero, madera, textiles, entre muchos otros; por orgánica entendemos a los clasificados en desperdicios biológicos, como son los desperdicios domésticos o negocios de los restaurantes que se dedican a la venta de comida, también están las frutas, vegetales, la poda de árboles y jardines de áreas verdes, tanto en escuelas, empresas, hogares y en el mantenimiento realizado a los parques o avenidas principales como el periférico. Estos subproductos se consideran biodegradables y pueden ser tratados mediante la elaboración de composta.

El manejo integral y sustentable de la basura "combina métodos de recolección, sistemas de separación, valorización y aprovechamiento, de modo que se derivan beneficios ambientales y económicos y resultan en la aceptación social". (Loera & Pineda: 175)

El confinamiento adecuado de los residuos sólidos tiene beneficios como un medio ambiente saludable que se refleja en la salud de la población; además, el reciclamiento eficiente de los subproductos, traería como resultado una racionalización económica de la basura, que se vería reflejada en la venta del papel, cartón, aluminio y PET. Derivado de tal comercialización se podría invertir en programas de seguridad social y educación, entre otros.

Pero no es así, debido a los intereses económicos, políticos y sociales que prevalecen en los líderes sindicales pertenecientes al sector de limpia del Distrito Federal y a los líderes de los pepenadores; estos últimos son los que se oponen a una racionalización de los subproductos.

La basura representa una fuente de trabajo y subsistencia para muchas familias que viven en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México [ZMCM] y en las entidades federativas que conforman la República Mexicana.

La fuente de trabajo vista desde la basura la encontramos en los pepenadores, en la gente que vive de la venta de desechos recogidos en la calle, en especial de los productos imperecederos, como son las latas de refresco o cerveza fabricadas de aluminio, las botellas de vidrio y plástico (refrescos y agua).

La venta de subproductos llamados así cuando ya les hemos dado un uso después de su adquisición en el supermercado, tienda de abarrotes o tianguis, representa un ingreso extra para miles de familias o podemos decir, estrategias de supervivencia que llevan a cabo dichos núcleos sociales para hacer frente a la lucha por la vida.

Ya hemos dicho que la basura es fuente de trabajo para los pepenadores e ingresos extra para miles de familias, sin embargo, hay otros trabajadores que también viven de ella, es decir, de recogerla, recolectarla, transportarla o barrerla, entre los cuales encontramos a barrenderos y chóferes que trabajan en el Gobierno del Distrito Federal, camioneros que transportan la basura de las transferencias a los sitios de disposición final [relleno sanitario[2] o plantas de

[2] Es menester hacer referencia que: "El primer basurero estaba en el mismo lugar que la cuna de la civilización occidental, en la antigua Atenas. En un reglamento de 500 años antes de nuestra era, se les ordenaba a los barrenderos almacenar los desechos por lo menos a un kilómetro de distancia de la muralla de la ciudad. Los campesinos podían ir al tiradero y conseguir alimento para los animales y abono para sus tierras. De Atenas proviene incluso el primer reglamento que prohíbe ensuciar las calles. La aparición de la cultura está relacionado con el deseo de pureza.
La gente que comerciaba con el abono en Roma, recolectaba las heces de las casas y de los baños de la ciudad, y se las vendía a los agricultores. Este negocio era tan lucrativo que el

selección de basura] y, por último, los trabajadores [as] contratados [as] en las estaciones de transferencia de basura, pertenecientes a la Dirección General de Servicios Urbanos [DGSU].

En el mapa siguiente se presentan las trece estaciones de transferencia que operan actualmente en las distintas delegaciones políticas de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

---

emperador Vespasianus decidió gravar los orines con un impuesto especial. Los campesinos en china, durante centenares de años, han abonado los campos con 'tierra nocturna'. Por mucho tiempo fue excremento humano lo que cubría una tercera parte de la demanda de abono de la agricultura china, según cálculos del Banco Mundial.
Incluso en la ciudad de los mexicas, Tenochtitlán, hoy la Ciudad de México, los limpiadores de las letrinas comerciaban con esta sustancia lucrativa. Las heces fecales se vendían en el gran mercado de Tlatelolco y se utilizaban para abonar las chinampas de Texcoco, el lago grande donde estaba ubicada Tenochtitlán. Otros desechos se vendían como alimento para los perros que después se sacrificaban para comer. Los pepenadores, muchos de ellos mestizos con sus raíces en el México prehispánico, tienen sus orígenes en este gremio". (Jonsson, 2000)

Mapa geográfico de las estaciones de transferencia[3].

1996

GENERACION TON/DIA

1000 O MAS ALTA

500 - 1000 MEDIA

0 - 500 BAJA

INFRAESTRUCTURA

ESTACIONES DE TRANSFERENCIA

SITIOS DE DISPOSICION FINAL

PLANTAS DE SELECCION Y APROVECHAMIENTO

[3] Fuente: tomado del libro Estaciones de Transferencia de Residuos Sólidos en Áreas Urbanas, INE, México, 1996. En la presente gráfica, faltó considerar la Planta de Selección de Basura en Santa Catarina, ubicada en la carretera México- Puebla, limitando con las delegaciones Iztapalapa y Tláhuac. Toda vez que está última comenzó a funcionar en el año de 1998.

Las condiciones en las cuales trabajan las personas son diversas. En el caso de los pepenadores aparecen registrados como una asociación civil, sin embargo, carecen de las prestaciones que marca la ley, como son aguinaldo, vacaciones, seguro social; los barrenderos y chóferes basificados del Gobierno del Distrito Federal cuentan con todas las prestaciones de ley, a diferencia de los que tienen contratos extraordinarios. Por su parte, los chóferes que transportan la basura de las transferencias a los sitios de disposición final, su salario es a destajo (pago de diez pesos por tonelada de basura), es decir, entre más viajes realicen más "ganan", considerando que los aguinaldos, o en su caso, las utilidades se han dejado de otorgar conforme lo estipula la ley.

En los últimos cinco años las actividades de limpieza en las estaciones de transferencia de basura han pasado a ser realizadas por trabajadores de la Dirección General de Servicios Urbanos. Anteriormente el servicio lo efectuaban empresas privadas que entraban a licitaciones con el gobierno en activo. La situación en que se encuentran actualmente es desfavorable debido al tipo de contrato, cuentan con servicio de salud que sólo cubre enfermedades leves como gripa, diarrea, fiebre y no resguarda alguna cirugía u hospitalización, prestación que debería de cubrir todo por el riesgo a que están expuestos dichos trabajadores, como puede ser una caída de una caja de trailer o atropellamiento.

Nos quedan unas dudas sobre el concepto de basura o será que ¿todos los submateriales son basura y ya no tienen ningún valor o uso? o ¿a qué le llamamos basura? Puede sonar raro nuestro planteamiento, sin embargo, no podemos dejar de comentar que aquellos deshechos que creemos inservibles y tiramos, son fuente de ingresos que adquieren un valor en el mercado informal, como lo es el de la compra-venta de cobre, PET, vidrio, papel, cartón, aluminio, fierro viejo, antimonio, níquel, etcétera.

En las colonias populares como es el caso de Huayatla, San Bernabé, Lomas de San Bernabé, entre muchas otras que pertenecen a la delegación

Magdalena Contreras, ha crecido el número de pequeños locales que se dedican a comprar dichos materiales para obtener un ingreso extra o de está forma hacer frente a la situación económica actual del país. Tomamos como ejemplo estas colonias, sin embargo, el aumento de estos pequeños establecimientos sigue extendiendose en muchas otras demarcaciones políticas y populares del Distrito Federal y Estado de México.

Como referente principal, en cada estación de transferencia de basura existen uno o dos centros de acopio cerca de las mismas para llevar a cabo la compra-venta de los subproductos recolectados en las colonias, calles y avenidas, es allí donde los camiones recolectores o cualquier persona venden los submateriales.

Por qué hacemos esté análisis. Creemos que la basura ha dejado de ser catalogada como tal, es decir, como un desecho que no tiene valor ni uso, asimismo, hace ya varios años, personas como los pepenadores han vivido en y de la basura, por lo que, ahora la venta de los submateriales mencionados adquiere un valor.

Además, por medio del reciclaje, que consiste en exponer a un proceso fisicoquímico o mecánico una materia o un sub-material ya utilizado [PET, aluminio, cobre, vidrio, cartón, antimonio, papel, etcétera], a un ciclo de tratamiento total o parcial, se adquiere una materia prima o un nuevo producto que saldrá nuevamente a la venta en el mercado.

Como muestra de ello, nos permitimos publicar unas fotografías[4] de cinco establecimientos dedicados a la compra-venta de submateriales.

[4] Las fotografías fueron tomadas con el consentimiento de los propietarios de los establecimientos, previo conocimiento de los fines académicos de la presente investigación.

El primero se encuentra ubicado sobre la Avenida Ojo de Agua y pertenece a la colonia Lomas de San Bernabé en la delegación Magdalena Contreras, el propietario lleva dedicándose a esta actividad alrededor de 20 años. El Sr. a cargo del local, compra aluminio, cobre, cartón, PET, fierro viejo, antimonio, níquel, acero, papel blanco, vidrio y colchones viejos, quien no quiso dar más detalles de su actividad y pidió mantenerse en el anonimato.

Fotografía: Juan Francisco Cortés Viveros. Mayo de 2010.

Fotografía: Juan Francisco Cortés Viveros. Mayo de 2010.

El segundo, está situado treinta metros abajo del anterior, sobre la Av. Ojo de Agua de la colonia Huayatla en la delegación Magdalena Contreras. La propietaria se llama Patricia Machuca, ella y su esposo aparte de comprar submateriales, venden material para construcción y sacan escombro y tierra con un camión tipo volteo propiedad de ellos. No quiso dar detalles de los precios de la compra-venta de los subproductos. Manifiesta que tiene aproximadamente dos años dedicándose a está actividad.

Fotografía: Juan Francisco Cortés Viveros. Mayo de 2010.

Fotografía: Juan Francisco Cortés Viveros. Mayo de 2010.

El tercero se encuentra ubicado sobre la Avenida San Jerónimo de la delegación Magdalena Contreras a unos 300 metros de los dos mencionados anteriormente. Carlos, el propietario, compra cartón, aluminio, antimonio, cobre, vidrio, níquel, plata, fierro viejo, papel blanco, entre otros. Tiene aproximadamente unos 10 años en está actividad.

Fotografía: Juan Francisco Cortés Viveros. Mayo de 2010.

Fotografía: Juan Francisco Cortés Viveros. Mayo de 2010.

Fotografía: Juan Francisco Cortés Viveros. Mayo de 2010.

Fotografía: Juan Francisco Cortés Viveros. Mayo de 2010.

Fotografía: Juan Francisco Cortés Viveros. Mayo de 2010.

El cuarto centro de acopio[5], se ubica sobre la Avenida San Bernabé, pertenece a la delegación Magdalena Contreras, es atendido por dos jóvenes, una mujer y un hombre. Comentan que tienen aproximadamente dos años que decidieron dedicarse a está actividad. No quisieron dar informes sobre los lugares a donde ellos llevan a vender los sub-materiales.

Fotografía: Juan Francisco Cortés Viveros. Mayo de 2010.

Fotografía: Juan Francisco Cortés Viveros. Mayo de 2010.

[5] Se entiende por centro de acopio al lugar "donde se juntan limpios y clasificados los residuos inorgánicos: papel, cartón, metales, plástico, vidrio y otros productos no biodegradables. También se le llama centro de reaprovechamiento porque es el eslabón entre las industrias que reutilizan o reciclan los residuos o subproductos de la basura, y la sociedad que los produce". (Deffis: 23)

El último centro de acopio, también está ubicado sobre la Avenida San Bernabé, cien metros abajo del anterior, tiene dos meses que abrió. El dueño tiene 28 años y anteriormente era cargador en la compra de fierro viejo, aluminio, etcétera. Nos platicó que todos los sub-materiales los lleva a vender a las fábricas de Tlalnepantla en el Estado de México, no quiso dar precios.

Fotografía: Juan Francisco Cortés Viveros. Mayo de 2010.

Fotografía: Juan Francisco Cortés Viveros. Mayo de 2010.

Fotografía: Juan Francisco Cortés Viveros. Mayo de 2010.

Fotografía: Juan Francisco Cortés Viveros. Mayo de 2010.

El Sr. Carlos, dueño del tercer establecimiento, menciona que: el precio del cobre oscila entre los ochenta o noventa pesos, hay ocasiones que su costo tiende a disminuir hasta sesenta pesos, el aluminio de bote lo compran en once pesos, el aluminio perfil lo compran a siete pesos cada kilo y el aluminio pesado [monoblocks de los carros, cajas de velocidades, carburadores, etcétera] a cinco pesos, el cartón lo pagan a peso el kilogramo, el papel blanco lo compran a dos pesos y el PET a un peso el kilo. Cabe mencionar que los precios tienden a subir o a bajar, principalmente el aluminio en sus presentaciones de botes de cerveza o refresco, así como el aluminio perfil [ventanas de casas habitación, de establecimientos, edificios, etcétera], de igual forma, el cobre es el que más variaciones llega a tener en su compra-venta.

El fierro viejo [laminas, zaguanes, puertas, ventanas, etcétera], tiene a la compra un precio de un peso con cincuenta centavos el kilo, el níquel lo paga a cien pesos el kilo y en otros centros de acopio lo pagan a setenta u ochenta pesos como se puede apreciar en la foto del cuarto local, además, el Sr. Carlos, dice que no pone los precios de los submateriales por la competencia que se está generando actualmente, ya que manifiesta se están acrecentando más negocios por el rumbo.

Como podemos darnos cuenta, el penúltimo establecimiento tiene en cartulinas de color los precios de los submateriales, tomando como mayor relevancia, el hecho de que se dedican a comprar los de mayor precio, como es el cobre, aluminio, níquel, bronce, oro y la plata, nos atrevemos a advertir que nunca han sido considerados como basura, debido a que son materiales preciosos extraídos de la tierra, de los cuales nunca baja su precio, por el contrario, siempre se encuentran en constante aumento en el mercado de la joyería.

También, es de suponer, que los precios en los demás centros de acopio oscilan en el rango que nos comenta el Sr. Carlos, puede que varíen de uno a diez pesos, en el caso del cobre, en lo que respecta al oro y plata, es preciso añadir,

que hay seis locales dedicados exclusivamente a la compra de oro, plata, bronce y centenarios en un perímetro muy cercano a los centros de acopio, con una separación de hasta cien metros de distancia. En el tercero, como podemos apreciar en la foto, tiene en frente una sucursal del Nacional Monte de Piedad.

Nos queda reflexionar en el concepto de basura como tal, si es que esté es el correcto para designar a los subproductos mencionados y mostrados en las fotos o simplemente ha quedado en el pasado, ya que actualmente esos residuos que creemos inservibles, tienen un valor y posteriormente un uso que se le dará en una fábrica de reciclaje, el cual saldrá posteriormente al mercado en la forma de un producto nuevo. Además, la actividad desempeñada por las personas de los centros de acopio, aparte de los trabajadores del servicio de limpia [barrenderos y recolectores], de los trabajadores de estaciones de transferencia de basura y pepenadores, podríamos insinuar que también contribuyen a preservar el medio ambiente y la salud de los habitantes de está urbe.

Cabe mencionar que no es menester de está investigación hacer un análisis de la compra y venta de los submateriales, sin embargo, creemos que es de vital importancia darlos a conocer, para tener un conocimiento más amplio del concepto que peyorativamente manejamos en la actualidad, como lo es el de "basura".

Estructura expositiva

En el desarrollo de esta investigación conoceremos el significado de basura, su clasificación, el proceso y confinamiento que se le da, así como la identidad para miles de personas que laboran y viven de la basura, tal es el caso de los pepenadores y empleados de limpieza en estaciones de transferencia. Además, se presentarán algunas aportaciones de investigaciones realizadas al confinamiento de la basura para salvaguardar la salud de la población, medio ambiente y evitar la proliferación de tiraderos a cielo abierto. Mostraremos los

posibles factores que pueden desencadenar molestias fisiológicas en la salud de las personas que laboran específicamente en la estación de transferencia de Tlalpan por la constante exposición al polvo generado en la descarga de los residuos sólidos municipales, peligrosos e infecciosos, entre otros.

El primer capítulo que trata sobre el marco teórico, muestra conceptos como son el trabajo, cuerpo, salud e identidad. En lo concerniente al trabajo, expongo un análisis desde la teoría filosófica de Marx, Engels, Lukács y Kosik; sociológica de Bourdieu, Valenzuela Feijoó, Napoleoni y Thompson, entre otros. En lo referente al cuerpo, nos hemos apoyado en las posturas de Turner, Engels y Boltanski, para presentar, cómo las clases populares conciben al cuerpo y cuáles son los mecanismos de ayuda para calmar los malestares que llegan a sentir.

En lo relacionado a la salud, presento la percepción que tienen las clases populares de la misma, es decir: cómo se resisten a la enfermedad; la dificultad para expresar sensaciones mórbidas, de cansancio o fatiga; y cómo influyen las emociones en la salud de las personas. Considerando las aportaciones de Luc Boltanski y Sergio López.

El último concepto abordado, es el de la identidad, por medio de la misma, intentamos identificar la subjetividad, significación y roles sociales, así como una identidad colectiva de los trabajadores de la transferencia de Tlalpan, para lo cual nos apoyamos en autores como Maria Eugenia Longo, Sergio Tamayo y Kathrin Wildner.

En el segundo capítulo de la presente investigación, en lo tocante al contexto histórico, se hace una semblanza del tratamiento realizado a la basura desde los años cuarenta, se toma como punto de partida la constante urbanización y el crecimiento de la población generado hace aproximadamente treinta años.

También, se exterioriza el confinamiento que se realizaba con los residuos generados en las dieciséis delegaciones políticas, que consistía en su enterramiento en tiraderos a cielo abierto [Santa Cruz Meyehualco y Santa Fe] como principales sitios destinados en el Distrito Federal. Asimismo, mostramos los inicios del servicio de limpia en la recolección de los residuos sólidos, la justificación que tuvieron en ese entonces las autoridades para cerrar los tiraderos y abrir un relleno sanitario en las inmediaciones de Ciudad Nezahualcoyotl, refiriéndonos al Bordo Poniente.

Considerando el crecimiento de la población en distintas décadas, el consumo de productos perecederos y necesidades secundarias se ha hecho mayor y el tratamiento de la basura ha venido agravándose, por consiguiente, el aumento del tonelaje sigue creciendo considerablemente. Es por ello que se muestra un fragmento del aumento en la población y las consecuencias de una falta de cultura en el consumo de productos nimios, además de no contar con la infraestructura especializada para optimizar el procesamiento de los subproductos.

En el caso que nos ocupa sobre las estaciones de transferencia, se hace un análisis de los objetivos principales en lo referente a la utilidad y beneficios que pueden tener al llevarse a cabo su construcción; como puede ser la reducción de gastos mayores en el traslado de los vehículos recolectores a los rellenos sanitarios; alargar el tiempo de vida de los mismos y evitar la proliferación de tiraderos a cielo abierto; asimismo, se detalla la operación en la estación de transferencia de Tlalpan y cuáles son los recursos e infraestructura con que debe contar.

Del mismo modo, se muestran los beneficios de contar con estaciones de transferencia, cuáles han sido los principales aportes y desventajas al no contar con las mismas, como es el caso de Costa Rica. Las medidas de prevención que está tomando Colombia para evitar la propagación de tiraderos a cielo abierto, contribuir a la salud de la población y resguardo del medio ambiente. Por lo que

respecta a los Estados Unidos de América, el sistema que más opera en las estaciones de transferencia es el de descarga directa, contando con más de 200 estaciones de transferencia.

La salud y proceso de trabajo de las personas que laboran en las estaciones de transferencia es una vertiente poco explorada, es por ello que damos a conocer las investigaciones que han tratado este problema. De lo cual derivan estudios orientados a determinar factores negativos y de morbilidad en poblaciones aledañas a la construcción de una estación de transferencia cerca del centro de la Ciudad de México. También, intentamos mostrar los principales objetivos de la Ley de Residuos Sólidos del Distrito Federal en la construcción de estaciones de transferencia.

El tercer capitulo considerado como el método, comienza con la historia social, en donde expongo las aportaciones al estudio de la sociedad, vista desde la teoría de Hobsbawn, posteriormente apoyados en la historia oral, intentamos mostrar las aportaciones que tiene la misma al destacar las experiencias de vida individuales como colectivas de los trabajadores.

Toda vez que la historia social e historia oral representan un proceso histórico y cultural en la vida de las personas, nos permitirán conocer la significación y subjetividad de las actividades desempeñadas por las personas contratadas para realizar funciones de limpieza en la estación de transferencia de basura Tlalpan.

En este apartado, hacemos un recorrido con distintos autores y la forma en cómo se ha abordado la historia social e historias de vida. Entre ellos destacan los estudios realizados por Héctor Castillo Berthier en lo referente a la racionalización de la basura y relaciones de poder de los líderes en los tiraderos hacia los pepenadores. Otros estudios han mostrado cómo fue su sentir en vivir y trabajar en los tiraderos de basura, relaciones de poder con autoridades delegacionales,

partidos políticos, empresarios, y sobre todo, los entrevistados muestran un submundo de pobreza, maltrato físico o psicológico para muchos, riqueza y abundancia para unos cuantos, el caso de Ana Cecilia Treviño.

En lo concerniente a la subjetividad que tienen los individuos que han trabajado en un tiradero de basura, encontramos dos estudios realizados en los años 2003 y 2004 apoyados en la sicología, historia oral, antropología, geografía, historia y etnología. Los cuales muestran el espacio [tiradero] como fuente de empleo, vida, socialización y significación del trabajo en palabras de los que allí han vivido desde su infancia o llegaron debido a la falta de trabajo y oportunidades en el sector formal, como es el caso de los pepenadores de los tiraderos de Santa Cruz Meyehualco y Santa Fe.

El cuarto y último capítulo de nuestra investigación, tiene su fundamento en la historia oral, considerando que este campo ha sido poco explorado y los estudios más recientes se enfocan en la racionalización económica, ecológica o política de los residuos sólidos municipales, nos apoyamos en las historias de vida para conocer el trabajo, salud, cuerpo, la llegada a la estación de transferencia de basura, el oficio de la construcción, la migración y los distintos trabajos que han formado parte de su camino por la vida de nuestros protagonistas.

Además, advertir cómo perciben el cansancio, mareos, fatiga muscular, y especialmente, cómo se identifican y muestran una identidad acompañada de subjetividad y significación al formar parte de un centro laboral como lo es la estación de transferencia de basura de Tlalpan.

También, intentamos conocer los motivos de ingreso a la estación de transferencia, actividades desempeñadas anteriormente y sobre todo, la salud e identidad de los trabajadores que laboran allí.

Por lo que, a manera de conclusión del capítulo en referencia, me permito hacer un breve análisis sobre lo verbalizado por don Tomás y el Sr. José Manuel, en lo inherente al significado que le otorgan al hecho de trabajar en un espacio que recibe de 600 a 800 toneladas de basura por día, así como las circunstancias que los orillaron a buscar un ingreso en ese espacio de trabajo que no es codiciado por gran parte de la población económicamente activa de este país.

Asimismo, se revelan emociones encontradas en nuestros personajes y aspectos relacionados al desempeñarse como ayudante de limpieza en la transferencia de basura, además, la percepción de cómo ven su salud y estabilidad laboral a futuro en ese centro de trabajo, entre otros.

CAPITULO I. CONSIDERACIONES TEÓRICAS

1.1. Introducción

Para el análisis de la investigación en curso, en el presente capítulo nos hemos propuesto elaborar el marco teórico, para lo cual, tomamos como puntos de apoyo al trabajo, salud, cuerpo e identidad.

El trabajo siempre ha sido una parte fundamental para el ser humano, podríamos atrevernos a decir, desde que el niño nace, ya tiene una etiqueta representativa para la sociedad en el ámbito laboral, de acuerdo al nivel socioeconómico en donde se desarrollará, por lo que, intentamos mostrar una visión filosófica y sociológica del trabajo como eje principal en la satisfacción de los seres humanos.

Consideramos oportuno hacer una reflexión analítica de diversos autores que abordan el concepto de trabajo, lo cual, nos permitirá tener una posición más cercana a nuestro objeto de estudio, en este caso, los trabajadores de la estación de transferencia de basura de Tlalpan.

Por lo tanto, las diversas posiciones teóricas [sociológicas, filosóficas, económicas, entre otras] abordadas en este capítulo, tienen como finalidad exponer al lector como ha sido abordado el concepto del trabajo, además, revelar consideraciones o fenómenos sociales y no netamente biológicos, este último, en la actualidad subsume al primero, y nos hacen creer que no existen problemas sociales, sino, soluciones biológicas que dejan de lado un sinfín de acontecimientos que pasan cotidianamente en la vida de los trabajadores.

Para llevar a cabo la presentación, consideramos oportuno retomar los conceptos filosóficos del trabajo en los escritos de Marx, Kosik; sociológicos de

Bourdieu, Valenzuela Feijoo y Claudio Napoleoni, además, abrir una perspectiva desde la teoría de las formas simbólicas de Thompson, entre otros.

¿Por qué hemos determinado considerar estos conceptos en esté capítulo? Porque es indispensable tomar como referencia al ser humano visto desde una perspectiva ontológica, en donde podamos dar a conocer los distintos planteamientos y cuestionamientos que son parte de la génesis del mismo.

El punto de partida de nuestra investigación, es hacer un análisis sobre el concepto de trabajo, ya que consideramos oportuno apoyarnos en él, para tratar de identificar la relación que tiene con la actividad desempeñada por los trabajadores de la estación de transferencia de Tlalpan.

En este capítulo, no intentamos tener un acercamiento preferencial con alguno de los autores que tomamos como apoyo para nuestro marco teórico-conceptual, sin embargo, creemos que es de vital importancia realizar una exploración teórica con autores del siglo XIX, así como con otros más contemporáneos, que de igual forma, enriquecen el concepto de trabajo con una visión más objetiva en está era post-modernista[6].

---

[6] Blanca Muñoz nos dice que: la post-modernidad aparece fundamentalmente en la década de los años setenta y como un movimiento vinculado a la creación arquitectónica. Algunos estudiosos sitúan, de una manera más exacta, su génesis en la ciudad norteamericana de San Luis en el año 1973, y a partir de la demolición de una urbanización de casas sociales. Será este hecho el detonante de una línea de pensamiento que alcanza no sólo al Arte sino especialmente a la reflexión filosófica y social. De forma especifica, los autores post-modernos, y pese a la dispersión de sus planteamientos, se posicionan como grupo con un eje [pragmático] frente a la herencia crítico-dialéctica proveniente de la tradición ilustrada. [Por lo tanto], lo que se denomina como post-modernidad no puede dejar de definirse más que como una amalgama ecléctica de teorías. (Muñoz, 2005:129-130)
Como comenta Lipovetsky, citado por Blanca Muñoz: el mundo del trabajo será el que ofrezca la mayor resistencia a la lógica de la seducción. Sin embargo, también la Post-modernidad se manifiesta en él. La futura tecnología electrónica e informática, los crecientes empleos informativos, tienden a la desconcentración de empresas y a la expansión del trabajo a domicilio. Este mismo proceso se observa en el resto de los sectores. (Muñoz, 2005: 148)

1.2. El trabajo en su génesis ontológica y filosófica

En 1845 apareció por primera vez el libro *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, escrito por Federico Engels, en donde advertía las condiciones de trabajo y vida de los obreros en las fábricas, minas, proletariados agrícolas, así como las diversas actividades que han desempeñado los trabajadores para sobrevivir, apoyándose en su fuerza de trabajo como mercancía.

Para el año de 1876, Engels redactaba una introducción de un trabajo que titularía *Tres formas fundamentales de esclavización*, sin embargo, Engels decidió modificar el nombre anterior por el de *El sojuzgamiento del trabajador,* finalmente, conforme se daba cuenta de los acontecimientos que se han venido gestando en la sociedad, en distintas etapas y que tienen una intrínseca relación con el trabajo, optó por nombrarlo *El papel del trabajo en el proceso de transformación del mono en hombre*, texto que nos demuestra las distintas épocas por las que ha pasado el ser humano, como resultado de un largo proceso histórico.

Engels, así como Marx, es uno de los grandes teóricos que ha analizado el trabajo desde una mirada sociológica, filosófica y económica, nos muestra la forma que el hombre adopta frente a la naturaleza y como ha ido evolucionando en la sociedad, por lo tanto, el "trabajo es la fuente de toda riqueza, afirman los especialistas en Economía Política. Lo es, en efecto, a la par que la naturaleza, que le provee de los materiales que él convierte en riqueza. Pero el trabajo es muchísimo más que eso. Es la condición básica y fundamental de toda la vida humana. Y lo es en tal grado que, hasta cierto punto, debemos decir que el trabajo ha creado al propio hombre". (Engels, 2009: 11)

En una acepción filosófica, Hegel concebía al trabajo en un plano universal, abstracto y espiritual, como una actividad formativa de la vida del ser humano, en

consecuencia, algo de carácter positivo para la humanidad[7]. Así, "la intervención para preparar y procurar a las necesidades particularizadas el medio adecuado también particularizado, constituye el trabajo que diversifica con los procedimientos más variados, para estos múltiples fines, el material proporcionado directamente por la naturaleza. Esa elaboración proporciona al medio el valor, la adecuación al fin, de suerte que el hombre en su consumo está en relación particular con los productos humanos y tales labores constituyen lo que él consume". (Hegel, 1980:178)

Además, el "trabajo, en su esencia y en su generalidad, no es actividad laboral u ocupación que el hombre desarrolla y que, de rechazo, ejerce una influencia sobre su psique, sus hábitos y su pensamiento, es decir, sobre esferas parciales del ser humano. El trabajo es un proceso que invade todo el ser del hombre y constituye su carácter específico". (Kosik, 1969: 217)

También, es visto como una objetivación y evolución del hombre con la naturaleza, por lo que, "el trabajo es tanto transformación de la naturaleza como realización de los designios humanos en ella. El trabajo es proceso o acción en el que, en cierto modo, se constituye la unidad del hombre y de la naturaleza sobre la base de su recíproca transformación: el hombre se objetiva en el trabajo, y el objeto es arrancado del contexto natural originario, modificado y elaborado. En la humanización de la naturaleza y en la objetivación (realización) de sus intenciones, el hombre constituye el mundo humano. El hombre vive en el mundo (de sus propios significados y creaciones), mientras que el animal está atado a las condiciones naturales". (Kosik: 222)

Entendiendo el trabajo como proceso o acción, podemos decir que es la actividad que permite al hombre ser un ser social en determinado contexto, es lo

[7] Citado por Kosik, Marcuse dice que: "... (en Hegel) [el trabajo] aparece como un acontecimiento fundamental de la existencia humana, como un acontecimiento que acompaña y domina constantemente todo el ser del hombre y en el cual al mismo tiempo sucede algo al <mundo> del hombre. Aquí el trabajo no es propiamente determinada <actividad> del hombre... sino más bien aquello en que tiene su fundamento y recae toda actividad particular: *un hacer*". (Kosik: 217)

que hace al ser humano emplear su capacidad física e intelectual para efectuar determinada función en la sociedad. Por medio del mismo, alcanza un nivel espiritual e ideológico sobre lo que produce y transforma, en este caso se convierte como ente pensante y ser social, con capacidades para poder decidir cómo hacer y qué hacer en determinado entorno social e histórico.

Siguiendo la sistematización de la teoría clásica, el trabajo también es visualizado en términos históricos que tienen su iniciación en la elaboración de los instrumentos, siendo los "de caza y pesca; los primeros utilizados también como armas. Pero la caza y la pesca suponen el tránsito de la alimentación exclusivamente vegetal a la alimentación mixta, lo que significa un nuevo paso de suma importancia en la transformación del mono en hombre" (Engels: 19). Que llevaron al hombre a adoptar nuevas formas de relacionarse y obtener una alimentación basada en carne y vegetales.

Sin alejarnos de la postura de Engels, el hombre ha desarrollado a través de los años un sentido de supervivencia, ya sea por buscar el alimento que lo mantiene con vida, así como adaptarse a "vivir en cualquier clima. [Por lo que] se extendió por toda la superficie habitable de la tierra, siendo el único animal capaz de hacerlo por propia iniciativa, el paso del clima uniformemente cálido de la patria original a zonas más frías, obligó al hombre a buscar habitación y a cubrir su cuerpo para protegerse del frío y de la humedad. Así surgieron nuevas esferas de trabajo y, con ellas, nuevas actividades, que fueron apartando más y más al hombre de los animales". (Engels: 21)

Además, existen otros órganos en la fisonomía del ser humano que han influido considerablemente en el progreso de la humanidad, cuestión que lleva una relación intrínseca con el trabajo: así, "gracias a la cooperación de la mano, de los órganos del lenguaje y del cerebro, no sólo en cada individuo, sino también en la sociedad, los hombres fueron aprendiendo a ejecutar operaciones cada vez más complicadas, a plantearse y a alcanzar objetivos cada vez más elevados. [Lo que

llevaba a una transformación y progreso del trabajo] de generación en generación extendiéndose cada vez más a nuevas actividades". (Engels: 21)

El trabajo es una actividad humana que requiere de la capacidad e ingenio del hombre para poder efectuarse o modificar a la naturaleza para su beneficio particular y así crear una nueva forma de vida, "[a diferencia de] los animales [que] destrozan la vegetación de un lugar sin darse cuenta de lo que hacen. Los hombres, en cambio, cuando destruyen la vegetación lo hacen con el fin de utilizar la superficie que queda libre para sembrar cereales, plantar árboles o cultivar la vid, conscientes de que la cosecha que obtengan superará varias veces lo sembrado por ellos". (Engels: 23)

Resumiendo los párrafos precedentes: "lo único que hacen los animales es utilizar la naturaleza exterior y modificarla por el mero hecho de su presencia en ella. El hombre, en cambio, modifica la naturaleza y la obliga así a servirle, la domina. Y ésta es, en última instancia, la diferencia esencial que existe entre el hombre y los demás animales, diferencia que, una vez más, viene a ser efecto del trabajo". (Engels: 24)

También, existen otros conceptos para definir al trabajo en la teoría filosófica marxista contemporánea. En Lukács, el concepto de trabajo podríamos advertir que fue el eje principal de su análisis, pues el trabajo no está biológicamente establecido, sino que implica la designación entre varias actividades cotidianas y sociales. Además, nos muestra que las relaciones de los humanos rigen el devenir histórico de la sociedad, así como las relaciones interhumanas.

Continuando con la sistematización de la teoría marxista, el ser social es formado por la expresión del acto consciente y deja de ser un mero "epifenómeno de la reproducción biológica", así nos lo hace ver Lukács, "el trabajo es un acto consciente, y por lo tanto, presupone un conocimiento concreto, a pesar de que no

sea perfecto, de determinadas finalidades y de determinados medios". (cit. en Antunes, 2001: 134)

Asimismo, Lukács nos remite a una dimensión imprescindible de la subjetividad del ser, "de manera que se puede hablar racionalmente del ser social solamente cuando se comprende que su génesis, su separación de la base original y su emancipación, están fundadas en el trabajo, o sea, en la continua realización de finalidades previamente planteadas". (cit. en Antunes: 134).

Además, el trabajo dice Lukács "genera en la ontología del ser social, una categoría cualitativamente nueva en relación a las precedentes formas del ser inorgánico. Tal novedad está en el hecho de que la posición teleológica se realiza como resultado adecuado, idealizado y deseado". (cit. en Antunes: 135)

El trabajo aparece como un período establecido en la construcción del ser social, al mismo tiempo viene desarrollando una condición para su existencia, por lo que, es el inicio de la humanización del ser social y el "motor decisivo en el proceso de la humanización del hombre[8]". (cit. en Antunes: 135) Marx nos da otra aportación al enfatizar que: "como creador de valores de uso, como trabajo útil, es el trabajo, por eso, una condición de existencia del hombre, independientemente de todas las formas de sociedad, eterna necesidad natural de mediación del metabolismo entre el hombre y la naturaleza, y por lo mismo, vida humana[9]". (cit. en Antunes: 135) Esta posición descrita, nos permite comprender y/o entender al trabajo como "la única ley objetiva y ultra universal del ser social, que es tan eterna como el propio ser social; o sea, se trata también de una ley histórica, en la medida que nace simultáneamente con el ser social, pero que permanece activa mientras este exista[10]". (cit. en Antunes: 135)

---

[8] Para mayor referencia, véase: Georg Lukács, versión en castellano: *Marx, Ontología del ser social*, Madrid: Akal, 2007

[9] Consultar a Carlos Marx, El Capital, FCE, Vol. 1, Libro Primero, Tomo. 1, 2006.

[10] Georg Lukács, Ontología del ser social, op.cit.

Asimismo, argumenta Lukács que a través del trabajo, se "tiene lugar [a] una doble transformación. Por un lado, el propio hombre que trabaja es transformado por su trabajo; él actúa sobre la naturaleza; desarrolla las potencias ocultas en ella y subordina las fuerzas de la naturaleza a su propio poder. Por otro lado, los objetos y las fuerzas de la naturaleza son transformados en medios, en objetos de trabajo, en materias primas, etc. El hombre que trabaja, utiliza las propiedades mecánicas, físicas y químicas de las cosas, a fin de hacerlas actuar como medios para poder ejercer su poder sobre otras cosas, de acuerdo con su finalidad". (cit. en Antunes: 135-136)

Entendiendo el concepto de trabajo por Lukács, tiene que ser un aliciente en donde el hombre transforme a la naturaleza y consecuentemente adquiera una evolución cultural e ideológica como ser social que es. Además, el ser humano debe de elevarse a un estado superior de conocimiento al realizar el trabajo y debe de incidir en el desarrollo de su vida social, individual y colectiva al formar parte de su formación intelectual, empírica o científica. El individuo debe de encontrarse en el trabajo como lo que es, un ser pensante e idealizante, libre de decidir sobre sus capacidades y no ser una máquina que vende su fuerza de trabajo.

El hecho de modificar a la naturaleza, implica tener que convertirse en un ser capaz de realizar movimientos con las manos, cuerpo, piernas y brazos, que le permitan desempeñar una determinada actividad e imaginación, creatividad que caracteriza al ser humano como un ser hábil de crear como mejor posible le plazca.

1.3. El trabajo como desarrollo histórico; capitalismo y estado

Una característica particular de la teoría marxista, es que el trabajo es un "proceso entre el hombre y la naturaleza, un proceso en que el hombre media, regula y controla su metabolismo con la naturaleza. El hombre se enfrenta a la materia natural misma como un poder natural. Pone en movimiento las fuerzas naturales que pertenecen a su corporeidad, brazos y piernas, cabeza y manos, a fin de apoderarse de los materiales de la naturaleza bajo una forma útil para su propia vida". (Marx, 1975: 215)

El trabajo es parte fundamental del ser humano, por medio del mismo realiza un proceso de objetivación psicológica, física e intelectual, visto desde esta perspectiva tendría que ser la esencia fundamental donde el hombre satisfaga sus necesidades sociales, -como pueden ser la cultura, política e ideología, entre otras, dependiendo de la actividad desempeñada.

De igual forma, el trabajo puede ser considerado como una actividad que hace ver a los individuos como simplemente miembros del trabajo (Napoleoni: 1976). Desde la teoría marxista, el individuo aparece como un ente personificado ante el trabajo, como una cosa (mercancía), que por la constante transformación de los medios de producción, "los individuos aparecen más bien como simples órganos del trabajo". (Napoleoni: 38)

Asimismo, una concepción que concuerda con el párrafo anterior, es lo estipulado por Marx, cuando nos dice, "lo que diferencia unas épocas de otras no es lo que se hace, sino cómo [y] con qué medios de trabajo se hace. Los medios de trabajo no sólo son escalas graduadas que señalan el desarrollo alcanzado por la fuerza de trabajo humana, sino también indicadores de las relaciones sociales bajo las cuales se efectúa ese trabajo". (Marx, 1975: 218)

Los medios de trabajo marcan la diferencia en un determinado contexto histórico, los obreros de hace cincuenta años no desempeñaban la misma función como ahora se lleva a cabo; los medios de producción van evolucionando, al mismo tiempo que se encuentran más sofisticados, el obrero adquiere otra forma de desempeñarse como tal en el proceso de trabajo y no se le permite pensar e interactuar con sus demás compañeros.

En otra forma un poco más sistemática, el trabajo puede abordarse desde la teoría filosófica, tomando como referencia principal al poder que se ejerce en las sociedades capitalistas, ya que "no se puede comprender el desarrollo de las fuerzas productivas propias del capitalismo, ni imaginar su desarrollo tecnológico, si no se conocen al mismo tiempo los aparatos de poder. En el caso, por ejemplo, de la división de trabajo en los grandes talleres del siglo XVIII, ¿cómo se habría llegado a este reparto de tareas si no hubiese existido una nueva distribución del poder al propio nivel del remodelamiento de las fuerzas productivas"? (Foucault, 1980: 21)

Si al realizar el uso de sus facultades, el hombre se objetivaba en el trabajo y sociedad, ahora con la venta de su fuerza de trabajo está encaminado a un poder político, económico e ideológico de una minoría [capitalista] que lo somete a un estado de enajenación mental y no se le permite pensar, sólo producir y re-producir.

La máquina lo ha transformado en una sombra borrosa y alienado a un determinado proceso de trabajo, por lo que su fuerza de trabajo le permite mantenerse en el mismo; cuando su fuerza corporal deje de funcionar por determinada circunstancia, habrá otros más que esperan con ansia vender la suya [y pertenecer a esa clase obrera oprimida] a un poder que opera en todas las estructuras de la sociedad, como lo es el capitalismo.

Sin embargo, el trabajo también ha sido analizado en la concepción de trabajo concreto y trabajo abstracto. En el primer caso que nos ocupa, Marx le llama trabajo concreto, porque "todo depende de su valor de uso particular, de su carácter especifico, el cual precisamente deja su impronta peculiar en el valor de uso creado por el trabajo y lo convierte en un valor de uso concreto—diferente de los demás—". (cit. en Napoleoni: 56) Es decir, el esfuerzo del obrero ha sido apropiado por el capitalista, quedándose con el excedente de las ganancias en las mercancías producidas por el trabajador, las cuales adquieren un precio o valor de uso en el mercado. Asimismo, el trabajo creado por el sastre, carpintero, zapatero, también es considerado como trabajo concreto o útil.

En lo concerniente al trabajo abstracto, Marx expone que cuando se le considera como elemento creador de valor, "por el contrario se soslaya totalmente la utilidad particular, en la medida en que se le tiene en cuenta como elemento formador de valor y a la mercancía como su objetivación. Como tal es trabajo indiferenciado, socialmente necesario, general, trabajo totalmente indiferente respecto a todo contenido particular, por lo que alcanza también en su expresión autónoma, en el dinero, en la mercancía como precio, una expresión común a todas las mercancías, diferenciable sólo por la cantidad". (cit. en Napoleoni: 56) Llevado a cabo por la capacidad corpórea de los humanos, utilizando las manos, los brazos, el cerebro y en donde la mercancía despoja de toda cualidad al hombre, "con la consecuencia de que el trabajo es destinado esencialmente a la producción de valor y no a la producción de bienes dotados de utilidad". (Napoleoni: 109)

Por otro lado, en la teoría de la economía política clásica existen dos conceptos que amalgaman lo planteado en nuestros párrafos precedentes y que nos ayudaran a comprender el concepto de trabajo en los trabajadores de la estación de transferencia de basura de Tlalpan.

Hacemos referencia a trabajo productivo y trabajo improductivo, los cuales fueron abordados por Marx, pero la idea principal de los mismos se les atribuye a los fisiócratas como Adam Smith, David Ricardo y Thomas Malthus, entre otros. Además, fueron polemizados por "otras posiciones, entonces minoritarias, que habían sido expresadas en Francia más que en Inglaterra y las cuales contraponían a este concepto clásico de trabajo productivo". (Napoleoni: 118)

En lo concerniente a trabajo productivo, Adam Smith, nos dice que: "es definido como trabajo que, produciendo, además de reconstruir su propia subsistencia, produce también alguna otra cosa, de la cual se apropia otra clase en la situación dada, en aquella situación capitalista que por otra parte [se] concibe como situación natural". (cit. en Napoleoni: 118)

Malthus llama trabajo productivo a "aquel trabajo que, además de producir su propio salario, produce también una ganancia para el patrón". (cit. en Napoleoni: 118)

Una definición minoritaria sobre el trabajo productivo, era "aquel trabajo que, produciendo, realiza algo útil, que produce un valor de uso; sería improductivo, viceversa, aquel trabajo que produce cosas inútiles." (Napoleoni: 119)

Sin embargo, el trabajo improductivo para la economía clásica era designado, como el que no "produce una ganancia. Por ejemplo el trabajo de un sirviente; el trabajo de un sirviente no produce ganancia porque produce un servicio que es inmediatamente consumido por quien ha pagado ese trabajo". (Napoleoni: 119)

Los mismos términos pueden ser expresados de la siguiente forma, que por lo regular eran muy frecuentes en aquellos tiempos: "trabajo productivo es el trabajo pagado con el capital; trabajo improductivo es el trabajo pagado con el

producto de la renta. Smith empleó a este respecto una imagen extraordinariamente eficaz y dijo: un hombre rico se enriquece aún más si compra trabajo productivo, por el contrario empobrece si compra trabajo improductivo". (Napoleón: 119)

Del planteamiento anterior: "en efecto, un hombre rico—según la terminología de Smith—, si compra trabajo productivo, compra trabajo que le dará una ganancia y por lo tanto lo enriquecerá, al contrario, si compra trabajo improductivo, disipa sus propios bienes; se rodea—para seguir usando la imagen de Smith— de sirvientes y siervos, se rodea de parásitos; éste es el trabajo improductivo, que él puede comprar, y así, por este camino, claro está empobrece". (Napoleoni: 119)

A diferencia de los fisiócratas, Marx analiza el trabajo productivo e improductivo desde las relaciones sociales y económicas que existen en la producción capitalista.

Por lo tanto, Marx considera trabajo productivo "en su significado para la producción capitalista, el trabajo asalariado que, cambiado por la parte variable del capital (la parte del capital que se destina a salarios), reproduce no sólo dicha porción del capital (o el valor de su propia fuerza de trabajo), sino que además produce plusvalía para el capitalista". (cit. en Napoleoni: 127)

Por el contrario, Marx juzga a otro tipo de trabajo como improductivo, "en "principio, porque lo que ellos hacen no podría ser hecho dentro de una relación capitalista; los ejemplos que da son: los empleados domésticos, los curas, los empleados públicos, los soldados". (Napoleoni: 129) Es decir, los que no están insertos en la producción capitalista y no producen un excedente de valor [plusvalía].

Otra definición más significativa a los planteamientos que estamos llevando a cabo, es cuando Marx dice que: "la distinción entre trabajo productivo y trabajo improductivo—introducida por Adam Smith, aceptada por todos los demás clásicos, y por lo tanto por Ricardo, Malthus, etcétera— ha sufrido una serie de objeciones por parte de varios personajes, entre los cuales se cuentan, en primer lugar, los mismos trabajadores improductivos, quienes soportaban mal que de tal forma se pusiera en evidencia que, en el ámbito de la economía capitalista, considerada por ellos, para colmo, como la economía en general, su función decaía de la posición de gran importancia económica y relevancia social que había tenido en el pasado". (cit. en Napoleoni: 129)

A manera de resumen sobre la critica de Marx a los conceptos planteados: "el trabajo productivo se cambia por capital; el trabajo improductivo se cambia por renta; por lo tanto el trabajo productivo, precisamente en cuanto que se cambia contra capital, reproduce el valor de este capital con el que se ha cambiado y algo más; el trabajo improductivo no reproduce ni siquiera el valor contra el que se ha cambiado; no reproduce ni siquiera aquella parte de la renta con la que ha sido comprado. [Por lo que], cuando se habla de trabajo productivo y de trabajo improductivo, la calificación de la productividad es precisamente predicado de aquella realidad que es el trabajo; el trabajo es el sujeto del cual se dice si es productivo o no." (Napoleoni: 131) Sin embargo, en el lenguaje común de acuerdo con la teoría marxista, se considera productivo no al trabajo como tal, sino, al capital que se obtiene por medio de realizar un determinado trabajo.

Hemos realizado un breve recorrido de autores destacados en el concepto del trabajo, sin embargo, para poder comprender mejor la relación que tienen los trabajadores de la estación de transferencia de Tlalpan con la actividad desempeñada, consideramos oportuno hacer otro pequeño análisis sobre la participación que tiene el estado como reproductor de la fuerza de trabajo.

En el estado existen diversas instituciones que se encuentran ligadas a otorgar o participar directamente en la reproducción de la fuerza de trabajo, tal es el caso de las Secretarías de Estado [Gobernación, Salud, Hacienda, entre muchas otras]. Además, "hablar de estado, implica hablar de clases sociales, de explotación y de excedente". (Valenzuela, 1974: 47)

Por lo tanto, Lenin nos dice que: las clases sociales "son grupos de personas, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro en virtud de los diferentes lugares que ocupan en un sistema de economía social determinado". (cit. en Valenzuela, 1974: 47). Asimismo, "el estado surge [en el sistema capitalista] como organización de la clase explotadora para mantener las condiciones exteriores de producción". (Valenzuela, 1974: 47) ¿Cómo lo lleva a cabo el estado?

A manera de ejemplo, existen dos instituciones de gran envergadura que tienen una intrínseca relación con la reproducción de la fuerza de trabajo y que coadyuvan a mantener la condición de explotación, así como la producción en el sistema económico capitalista, nos referimos a: la salud y educación.

Debemos considerar primeramente que, "los servicios de salud, al ser recibidos por los productores directos, constituyen gastos productivos. Es decir, constituyen una inversión de trabajo social necesaria al proceso de generación y reproducción del producto social". (Valenzuela, 1983: 1) Podemos entender que: ¿en el capitalismo debe de haber un aparato de estado que vigile y monitoree la salud de los que producen y reproducen el excedente de ganancias y de está forma no se vea afectado el proceso de producción y el incremento de la plusvalía en el sistema capitalista?

En lo referente a los procesos educativos, "en alto grado tienden a reproducir la ideología dominante. Sin embargo, y en forma muchas veces unitaria, el sistema educacional también proporciona las calificaciones técnicas

que exige de la mano de obra el proceso de producción". (Valenzuela, 1983: 1) Entonces, ¿de acuerdo a mayor o menor preparación profesional o técnica, es como el trabajador busca integrarse en determinado sector productivo de trabajo? Los que no cuentan con una preparación técnica y carecen de estudios, ¿en dónde encuentran trabajo?

En el caso que nos ocupa de nuestra investigación, apoyándonos nuevamente en estos dos aparatos de estado, podemos advertir que "a) la salud y la educación (en su aspecto de calificación técnica) constituyen actividades productivas desde un punto de vista absoluto o genérico; b) son llevadas adelante por organismos estatales; c) los servicios correspondientes son cedidos en forma gratuita; d) los usuarios de tales servicios son los grupos sociales que proporcionan la fuerza de trabajo utilizada por los restantes sectores productivos de la economía; e) estos sectores funcionan de acuerdo a la lógica económica capitalista y son los dominantes a nivel de la economía en su conjunto": (Valenzuela, 1983: 2)

Como podemos darnos cuenta, es el estado quien asume el rol de reproductor de la fuerza de trabajo [patrón] y otorga un salario a sus trabajadores sin obtener una ganancia [plusvalía]. Por lo tanto, es la administración pública, así como los servicios sociales [medios de transporte, comunicaciones, finanzas, salud, educación, de igual manera, los trabajadores del departamento de limpias y de la DGSU en el Distrito Federal] son los que incluyen todas las actividades financiadas por el estado, destinadas a normalizar el funcionamiento de la sociedad y a mejorar la calidad de vida de la población.

Para que el estado asuma el cargo y presupuesto destinado a la producción de los sistemas educativos o salud, así como a los que participan en el sector de los servicios, "necesita acceder a los recursos materiales y humanos exigidos por tales actividades. Y esto, supone transacciones mercantiles. O sea, los recursos materiales y la fuerza de trabajo funcionan en calidad de mercancías, y, por ende,

para poder disponer de sus respectivos valores de uso, no hay más camino que comprarlos". (Valenzuela, 1983: 2) Asimismo, es de suponer que el estado cuenta con los recursos monetarios para efectuar tales compras.

Los trabajadores de la estación de transferencia de Tlalpan, están relacionados al sector de los servicios por parte del estado, él es quien que compra su fuerza de trabajo, su tiempo, su vida, sin embargo, no se generan excedentes o mercancías para su venta en el sector capitalista y no existe una dependencia económico-social que promulgue alguna ganancia.

Las personas que laboran en la transferencia de Tlalpan, son asalariados en la esfera de la producción social del estado, sin embargo, "no es lo mismo ser burócrata de escalafones bajos de cualquier dependencia estatal que tener cargos de dirección relativamente importantes. [Porque], la ubicación en lugares significativamente distintos dentro de la organización societal, en este caso, dentro del aparato de dominio [estado, instituciones privadas o de la sociedad civil], pone a estos personajes en situaciones sociales diversas". (Osorio, 2001: 115)

Además, el hecho de que perciban sus ingresos por medio de un salario y pertenezcan al servicio del estado, no implica que no lleven a cabo una actividad marginal y de riesgos mayores para su salud, como lo es el hecho de trabajar en la basura.

Por lo tanto, asumimos que en el estado capitalista, en palabras de Bujarin; "los ministros son reclutados en la alta burguesía, de donde provienen también los generales del ejército. Las posiciones intermedias en la producción son ocupadas por el técnico, el ingeniero y el intelectual. Estos mismos intelectuales ejercen las funciones de empleados medios en el aparato estatal, y de ellos salen los oficiales del ejército. Los empleados de ínfima categoría, así como los puestos de soldados, son ocupados por obreros. Hay excepciones, desde luego; pero, en

líneas generales, la estructura de la autoridad estatal corresponde exactamente a la estructura económica de la sociedad". (cit. en Valenzuela, 1974: 50-51)

Asimismo, "el capitalismo al ser un régimen de explotación, no puede pasarse sin su correspondiente aparato estatal". (Valenzuela, 1974: 58) Por lo tanto, conviene añadir, para evitar confusiones, que "la connotación de improductivos que se le otorga a los miembros del aparato estatal burgués, no se hace a partir de lo que una sociedad históricamente superior define como necesario o no". (Valenzuela, 1974: 56)

Para tener un acercamiento más esencial en lo referente al estado y la fuerza de trabajo que se lleva a cabo en el mismo, nos permitimos abordar dos criterios fundamentales.

El primero consiste en: "el hecho de que el estado sea un mero consumidor de renta, apunta a la forma social según la cual se organizan y desenvuelven las funciones políticas de estado burgués. Decir que el estado se limita a <consumir>, equivale a decir que sus gastos no se realizan con el fin de recuperar tal gasto en forma incrementada. Esto es, que su dinámica no es la dinámica del capital. Y en cuanto tal, en cuanto institución que no se desempeña en forma económica capitalista, sus empleados—en la opinión de Marx— deben catalogarse como trabajadores improductivos. Sin embargo, si queremos ser rigurosos, deberíamos concluir que ante tales características—el no estar organizado en forma capitalista— de este trabajo no puede decirse que sea productivo y tampoco que sea improductivo". (Valenzuela, 1974: 56-57)

El segundo criterio: "apunta al contenido de las funciones estatales. Y luego de comprobar que tales funciones no cumplen ningún papel *en la producción del valor de uso como tal*, deduce que los funcionarios estatales desempeñan un trabajo improductivo". (Valenzuela, 1974: 57)

Es decir, como los trabajadores al servicio del estado no crean ninguna mercancía o plusvalor, se pueden considerar como trabajadores improductivos al no estar relacionados directamente con el sistema económico de producción, sin embargo, las actividades desempeñadas en determinadas instituciones del estado, no pueden ser catalogadas como tal. Un ejemplo, serian los trabajadores de la estación de transferencia de Tlalpan, aunque no crean ningún valor de uso, su función no puede ser catalogada como improductiva, debido a que con su labor desempeñada contribuyen a la preservación del medio ambiente y de salud en otros sectores de la población.

Además, si hubiese una venta directa del estado a las fábricas de todos los submateriales [PET, vidrio, cobre, aluminio, bronce, cartón, papel, níquel, etcétera] escogidos en las plantas de selección de basura, habría una ganancia, la cual, se podría invertir en diversos sectores del estado; programas de ayuda a sectores vulnerables de la población o en ciencia y tecnología, entre muchos otros. Siendo así, el trabajo en las transferencias de basura seria catalogado como productivo al generar ingresos al estado, no en la forma pura del capitalismo, pero si, en la obtención de recursos para aprovecharlos en otros rubros.

Nos queda reflexionar si su actividad se puede catalogar como un trabajo improductivo. Considerando como trabajo productivo al que "genera plusvalía, por lo que da cuenta de las actividades primarias y secundarias (agrícolas, mineras e industriales), [asimismo] trabajo improductivo se refiere a las labores en que la plusvalía cambia de forma y a su reparto (comercio, banca, finanzas y servicios en general)". (Osorio, 2001: 122)

Considerando que la concepción marxista no abordó a profundidad el concepto de improductivo, derivando en que "no se encuentra ningún capitulo destinado explícitamente al análisis económico del estado burgués, [por lo que] sus referencias al carácter improductivo son varias y al personal estatal lo ubica entre la población improductiva". (Valenzuela, 1974: 55-56)

1.4. El trabajo y su significación simbólica

Como referente final para la comprensión del trabajo en la estación de transferencia de Tlalpan, hemos decidido apoyarnos en otro concepto que amalgama lo planteado en los párrafos precedentes. Nos referimos a las formas simbólicas[11], en las cuales, el individuo conceptualiza el trabajo de distinta forma, entabla relaciones laborales con la gente que le rodea y busca mantenerse presente en determinado espacio social; los sujetos se encuentran constantemente interaccionando con las personas que socializan a su alrededor y por consiguiente forman una cultura e ideología en lo referente a la actividad que desempeñan, a manera de ejemplo, el médico expresa sus conocimientos a los pacientes en una revisión médica.

En las formas simbólicas el hombre realiza una concientización en las personas a las que expresa parte de su subjetividad, conocimiento, experiencia laboral o vida cotidiana.

El ser humano efectúa una interacción que le permite externar diversas manifestaciones mediante las formas simbólicas, como pueden ser; sentirse competente en el trabajo, en la familia (padre, madre, hijo) y sociedad; por medio de lo expresado busca mantener una presencia como ente social en determinado contexto y clase social o laboral a la que pertenece.

Siguiendo la sistematización de las formas simbólicas, las personas juegan ciertos roles en las clases sociales a que pertenecen, es decir, asumen cierta identidad y asignan un significado especifico a la forma en cómo viven y experimentan la realidad a su alrededor, el obrero no vive ni experimenta

[11] "Las formas simbólicas son expresiones de un sujeto y para un sujeto (o sujetos). Es decir, las formas simbólicas son producidas, construidas o empleadas por un sujeto que, al producirlas o emplearlas, persigue ciertos objetivos o propósitos y busca expresar por si mismo lo que <quiere decir>, o se propone, con y mediante las formas así producidas. El sujeto productor también busca expresarse para un sujeto o sujetos quienes, al recibir e interpretar la forma simbólica, la perciben como la expresión de un sujeto, como un mensaje que se debe comprender". (Thompson, 2002: 206)

económica, física o culturalmente, lo mismo que una persona de clase media o alta, los gustos no son los mismos y la forma de expresarse, socializar y trabajar para un determinado centro de trabajo [fabrica, construcción, etcétera] no se compara con las actividades desempeñadas por las clases superiores,

Asumimos lo estipulado por Thompson, sobre "las posiciones subordinadas en un campo son aquéllas que ofrecen acceso a las cantidades más reducidas de capital de diversos tipos. Los individuos que ocupan estas posiciones son aquéllos que poseen menos recursos y cuyas oportunidades son más limitadas. Las estrategias de evaluación simbólica seguidas por los individuos de las posiciones subordinadas se caracterizan típicamente por la viabilidad: al ser individuos que están más preocupados que otros por las necesidades de la supervivencia, pueden asignar un mayor valor que otros objetos que son prácticos en su diseño y funcionales en la vida diaria. Así, pueden valorar la ropa, práctica, durable y barata; y pueden preferir los diseños de interiores funcionales y fáciles de mantener". (Thompson, 2002: 237)

El modo de considerar los procesos de supervivencia son desiguales en las clases inferiores, la ropa que compran en los tianguis, la mayoría de ocasiones es usada y la alimentación en su vida cotidiana carece de los principales nutrientes para tener una salud más equilibrada.

Además, la pobreza influye en el nivel de vida de las personas, porque "es una negación de las oportunidades y las opciones básicas para el desarrollo humano, así como la ausencia en determinadas capacidades elementales para realizarse. [Por lo que] una persona es pobre cuando adolece de oportunidades para obtener niveles mínimos aceptables de realización personal; lo que involucra aspectos físicos, como estar bien nutrido, tener buena salud y vivir de manera optima; pero también logros sociales un tanto complejos, como poder intervenir en la vida comunitaria [trabajo, educación, cultura, etcétera]". (Guerra & Loreto, 2008: 347)

El trabajo y salud son conceptualizados de distinta manera por las clases marginadas, mientras unos luchan incesantemente por sobrevivir, otros lo hacen por darse lujos y pertenecer a una clase social que detenta en el mayor de los casos; poder, medios de producción o pertenecer a una élite privilegiada como lo es la clase política, que les garantiza un status social, servicios médicos de gastos mayores en hospitales de prestigio [Ángeles, Médica Sur, Dalínde, entre otros] y una estabilidad laboral a futuro.

Asimismo, en la sistematización del significado subjetivo del trabajo, esté puede ser definido como "toda actividad que contribuye directa o indirectamente a la transformación de la materia y a la reproducción de los que trabajan, incluyendo toda la variedad de actividades de autoproducción o de producción autodeterminada". (Menéndez, 1999: 259) Tomando como referencia al cúmulo de sociedades organizadas y estructuradas en determinado sistema político y/o económico, sin "considerar la generación de plusvalía dentro de la red de relaciones sociales y culturales que lo constituyen". (Menéndez: 259)

En la significación que se tiene del trabajo, en su génesis subjetiva, es "difícil negar que en la sociedad capitalista (y en la socialista de Estado) el trabajo humano constituye todavía el eje de la producción y de la productividad y es difícil negar también que dicho trabajo no sólo evidencia consecuencias negativas diferenciales (muerte, envejecimiento, invalidez), sino que aparece en lo manifiesto como un proceso contradictorio o por lo menos conflictivo". (Menéndez: 252)

También, es necesario considerar al trabajo, "como aquello que nos desgasta, no sólo es de lo que vivimos, no sólo nos permite acceder al salario y prestaciones, sino que en la mayoría de los casos se evidencian a través del mismo las más negativas relaciones de control social. Ello opera además dentro de un tiempo de trabajo que sólo tiene significación salarial para el conjunto de los

trabajadores, y que se vive como vacío de significaciones intrínsecas". (Menéndez. 252)

Actualmente la acepción que se tiene del trabajo como fuerza de trabajo en el sector industrial, agrícola, minero, siderúrgico o en la construcción, entre muchos otros, "ha conducido a considerar al conjunto de los trabajos productivos como negativos para el ser humano en general y para el productor en particular, ya sea a través de los procesos de explotación, de alienación o del fetichismo de la mercancía. [Por lo tanto,] sólo podrá haber trabajo positivo al ser eliminadas las condiciones que convierten el trabajo en fuerza de trabajo. [Por lo que] en su nivel mayor de abstracción, en consecuencia el trabajo tiene bajo el capitalismo un significado negativo para el trabajador". (Menéndez: 261)

Es de reconocer también que, en las relaciones sociales de producción capitalistas, "pero también en la mayoría de las sociedades socialistas de Estado el trabajo es degradante, monótono, rutinario, descalificador de habilidades. No se considera necesariamente al trabajo como factor determinante de la producción de la sociedad, y aun superado el capitalismo, el trabajo no sólo no será necesariamente creativo, sino que permanecerá alienado. Esto no implica desconocer la existencia de áreas laborales reducidas donde no operan elementos negativos, y donde el trabajo puede ser creativo, satisfactorio, expresivo a partir de condiciones intrínsecas". (Menéndez: 261)

En el caso que nos ocupa sobre nuestra población en estudio, existen muchas circunstancias adversas para los trabajadores, pues, frecuentemente están expuestos a polvo, ruido, smog, residuos hospitalarios, entre muchos más.

Necesitan de fuerza corporal para a palear basura, cargar carretillas llenas de basura o escombro, barrer las vialidades internas y externas de la estación con el sol a plomo sobre su cuerpo. Nos queda reflexionar que actualmente "en varios idiomas la palabra que designa al trabajo no sólo tiene un contenido negativo, sino

que expresa una alta discriminación. El trabajo aparece como castigo, como tortura, como obligación, indica generalmente esfuerzo y tiene connotaciones de actividad penosa [como lo es el hecho de trabajar en la basura]". (Menéndez: 262)

El trabajo desempeñado por las personas que laboran en la estación de transferencia de basura Tlalpan, no es la excepción en está vertiente señalada por Menéndez, allí se llevan a cabo actividades que denotan un significado negativo por las condiciones laborales en que se efectúa el trabajo. Sin embargo, ¿tendrá algo positivo ese centro de trabajo?

Asimismo, en la postura que hemos venido desarrollando en lo referente a la significación del trabajo, puede ser catalogado, por los sujetos, como "lo que se hace para ganarse la vida; [además] la ocupación rentada y básicamente la asalariada, surgen como el prototipo de lo que es el trabajo. Aunque existen otras actividades laborales [que] no aparecen colocadas ideológicamente en las condiciones de lo que se considera trabajo asalariado, incluso el trabajo domestico [ha llegado a no ser considerado] trabajo por los mismos que lo realizan". (Menéndez: 270)

Por lo tanto, nos queda recapacitar hacia dónde se dirige ideológica, social, cultural o económicamente el concepto de trabajo en está era post-modernista, sin embargo, debemos considerar y tener claro que, "el estudio de las formas simbólicas es fundamental e inevitablemente una cuestión de comprensión e interpretación, [así], las formas simbólicas son construcciones significativas [de los sujetos] que requieren una interpretación; [también] son acciones, expresiones y textos que se pueden comprender en tanto construcciones [subjetivas]". (Thompson: 398)

1.5. El cuerpo

Hemos abordado el trabajo desde una mirada ontológica, filosófica, asimismo, retomando conceptos como el estado, capitalismo, trabajo productivo y trabajo improductivo desde la perspectiva de la filosofía de Marx y Kosik, Engels, Valenzuela, Menéndez, Napoleoni y otros más. Ahora trataremos otro concepto no menos importante, nos referimos al cuerpo, el cual, también es visto como una herramienta para desempeñar diversas actividades en nuestra vida cotidiana.

El cuerpo en la actual sociedad capitalista, tiene una constante relación en los medios de producción, se encuentra inserto en los procesos de trabajo en determinados sectores capitalistas [fábricas, minería, agrícola, construcción e incluso los que laboran para el estado].

Sin embargo, tiene vida y sentido para nuestra existencia, un sentir que expresa al contagiarse de una infección o enfermedad, vive emociones[12] y sentimientos que va guardando al pasar de los años desde nuestra infancia hasta la edad adulta.

Además, en la sociedad actual, el cuerpo tiene una relación, podríamos advertir, muy estrecha con el sistema capitalista que le absorbe gran parte de sus energías y en muchas ocasiones por el incesante prolongamiento de la jornada laboral, le ocasiona un envejecimiento prematuro a miles de obreros[13].

De igual forma, se tiene la percepción de una figura estética que juega un papel importante en la sociedad o en muchos casos como es bien sabido, es una forma de expresión hacia los demás y una entrada o inserción al mundo laboral.

---

[12] Sergio López dice que: "El cuerpo humano puede ser desbordado por una emoción. Al entrar en una fase de tensión o estrés puede desarrollar mecanismos de defensa para poder conservar el principio de la vida como resultado de la cooperación en su interior y exterior". (López, 2008: 17)

[13] Engels ya advertía el envejecimiento prematuro de los trabajadores, al afirmar que: "esta vejez precoz de los obreros es tan general, que todo hombre de cuarenta años parece tener diez o quince años más, mientras las clases acomodadas, tanto hombres como mujeres, conservan muy bien su aspecto, si no beben demasiado". (Engels, 1974: 195)

Nos referimos a que entre más corpulento y fuerte sea el hombre, más proclive será a emplearlo en tareas que requieren un esfuerzo mayor, por ejemplo, cargar objetos pesados, emplearlo en la metalurgia, construcción o aserraderos.

Para hacer una descripción más detallada, debemos primeramente saber y conocer qué es el cuerpo, en "términos filosóficos, una persona individual, en el pleno sentido del término, es un ser con un cuerpo, conciencia, continuidad, compromiso y responsabilidad". (Turner, 1989: 83)

El cuerpo visto desde esta perspectiva, seriamos nosotros mismos, como ser humano que soy tengo un cuerpo y eso me implica compromiso conmigo mismo y con los demás, me objetiva en responsabilidades como hijo de familia, esposo o trabajador y también me hace pensar, sentir y vivir de cierta forma de acuerdo al nivel socioeconómico de la persona.

¿Por qué influye el nivel socioeconómico en el cuerpo? "El nivel socioeconómico en la concepción del cuerpo influye en que, la proporción de individuos que en cada grupo social, solicitan consejos médicos a un pariente, a un amigo o al farmacéutico, disminuye a favor de los que sólo los solicitan del médico a medida que se pasa de las categorías en que es más elevado. Parecería que la mayor conciencia del cuerpo y el interés que se le presta fueran correlativos a una especie de inversión de sus funciones económicas". (Boltanski, 1975: 103)

Además, "el cuerpo humano sufre severos embates respecto al posible desarrollo que pudiese lograr cuando coexiste en condiciones de carencias y limitaciones". (Guerra & Loreto: 358)

También, la pobreza se refleja en el cuerpo de una manera negativa, deteriorándolo y causando malestares leves o severos, por lo que, este fenómeno "implica e impacta a alimentos, nutrición y salud; de ahí la correlación que se establece entre las carencias en estos ordenes y las enfermedades y malestares

que padecen de manera crónica los cuerpos de las personas que viven en condiciones de pobreza, como son las infecciones gastrointestinales como el cólera, llamada enfermedad de la pobreza, derivadas de las carencias de bienes y servicios, sobre todo de la falta de agua potable". (Guerra & Loreto: 359)

Derivado de lo anterior, promulgamos la acepción filosófica de Engels, al enfatizar las consecuencias negativas que padecen las personas de las clases inferiores, considerando que, "la falta de medios suficientes de subsistencia produce enfermedades mortales, porque dicha privación produce en aquellos que son víctimas de ella un debilitamiento tal del cuerpo, que enfermedades que para otros serían ligeras, se hacen para ellos gravísimas y mortales". (Engels, 1974: 56)

Las clases sociales más vulneradas económicamente, suelen remediar sus malestares corporales o fisiológicos con remedios caseros entre los que destacan el té, hierbas de olor y raíces de árboles, pomadas, o como lo dice Boltanski, suelen aconsejarse de los farmacéuticos, parientes y amigos para poder sanar los malestares que sienten.

Si las personas de las clases populares recurren a llevar a cabo una automedicación, o en su caso, a consultar hueseros, yerberos, quiroprácticos, etcétera, y no acuden con un médico especialista que les ayude a mejorar su salud y malestar en el cuerpo, es porque en la gran mayoría de los casos, "los obreros no están en condiciones de pagar los honorarios. Nada pueden hacer, y se ven obligados a recurrir a charlatanes y echar mano a medicinas baratas de curandero, que con el tiempo les reportan más daño que beneficio". (Engels, 1974: 137)

Lo más común entre ellos es acudir a remedios milagrosos o recetas de los vecinos, el médico en la mayoría de los casos pasa a segundo término, prefieren acudir a él hasta el último momento o cuando la enfermedad ha minado su salud.

A diferencia de las clases elevadas, las populares tienen otro significado del cuerpo y salud; un ejemplo de ello es el resistirse a ser atendidos cuando sufren un accidente en su centro de trabajo [dependiendo de la magnitud del mismo] o cuando padecen alguna enfermedad como en el menor de los casos es la gripe, se resisten a la atención médica y recurren a la automedicación.

Las circunstancias que los orillan a esta práctica, se debe a la percepción que tienen del organismo, del entorno social, cultural, así como de la situación social y laboral a que están expuestos.

Conforme uno va creciendo, el cuerpo transforma sus órganos como son los brazos, pies y manos, pero estos miembros no son los únicos con los que cuenta o deben ser catalogados como exclusivos, el cuerpo es todo en el ser humano, es decir, de pies a cabeza es cuerpo en el ser humano, ¿Por qué planteamos esto?

Porque "el cuerpo humano se encuentra sometido a los procesos de nacimiento, la decadencia y la muerte, los cuales resultan de su localización en el mundo natural, pero tales procesos son asimismo sucesos "significativos" ubicados en un mundo de creencias, símbolos y prácticas culturales. En el nivel individual, mi cuerpo es un entorno que es experimentado como un límite, pero mi conciencia [y fuerza] implica también la corporeidad. Yo tengo, y soy, un cuerpo". (Turner: 88)

¿El cuerpo se objetiva en la naturaleza? o ¿El ser humano es el que objetiva al cuerpo al transformar la naturaleza? Plantearnos estas preguntas equivale a hacer una reflexión en lo referente a cómo nos objetivamos en la sociedad, si llevamos a cabo esa transformación de la naturaleza para sentirnos bien física y psicológica, social y culturalmente satisfechos o necesitamos efectuar un cambio en nuestra vida cotidiana, el cual tendría como principal exponente al cuerpo.

No es únicamente una masa corporal de músculos y fuerza, es, como ya lo hemos visto, una conciencia, responsabilidad y obligación de los seres humanos procurarlo y objetivarlo de la mejor manera. Sin embargo, en este sistema capitalista es muy difícil cumplir con dichos objetivos fundamentales; nos referimos a que el ser humano se pierde en una enajenación constante en su pensar y actuar, se olvida de la naturaleza como materia que lo elevará a un estado superior de conocimiento, si consideramos lo siguiente, podemos darnos cuenta de lo que significa la naturaleza para y en el ser humano.

Por lo que, "la naturaleza no es una cosa-en-sí, sino una extensión del hombre—el cuerpo inorgánico de los agentes humanos—y la naturaleza se convierte en una cosa-para-el-hombre. La naturaleza existe como una realidad externa, objetiva, pero asimismo es transformada por el trabajo y apropiada socialmente, convirtiéndose en una realidad interna del desarrollo humano". (Turner: 278)

Esto nos lleva a pensar que la naturaleza es una base principal del ser humano, no desde la visión capitalista de transformarla para obtener plusvalía y mercancías, sino como una significación y subjetividad del hombre al producir por medio de está, sus necesidades intelectuales, sociales y culturales que lo integran a la sociedad como un ser que piensa.

Al hacer referencia a la vida cotidiana, aludimos a las actividades que realizamos los seres humanos a diario, en donde nuestro cuerpo juega un papel principal, por ejemplo, el hecho de caminar y trasladarse de un lugar a otro o al manejar un vehículo, nuestro cuerpo actúa conjuntamente con distintos movimientos de manos, pies y conciencia, el pensar cómo me voy a trasladar implica activar mi cerebro y conocimiento empírico que he adquirido en el habitus[14], donde el ser humano se objetiva.

---

[14] Bourdieu nos dice que el habitus es: "Lo que se ha adquirido, pero que se ha encarnado de forma duradera en el cuerpo en forma de disposiciones permanentes. La noción recuerda así constantemente que se refiere a algo histórico, que está vinculado a la historia individual, y que se inscribe en un modo de pensamiento genético, en oposición a modos de pensamiento

1.6. La salud

La salud juega un papel muy importante en la vida de los seres humanos, cuántas veces no hemos escuchado ese dicho popular "lo más importante es tener salud, lo demás sale sobrando", aludiendo al mismo, lleva implícito una subjetividad y significación de cómo percibimos los seres humanos y cómo influye en nuestra esfera social, económica, política y//o cultural.

Sin embargo, muchas veces nos olvidamos que lleva una etiqueta de prestigio y poder en determinada clase social, pues las clases más elevadas gozan de buena salud, considerando el nivel de vida económico que detentan les permite llevar una alimentación más balanceada de los principales nutrientes, así como de realizar actividades deportivas como parte de una forma y estilo de vida.

Mientras que en las clases más desprotegidas, la salud es vista como una resistencia a la enfermedad, si te enfermas no eres nadie, si no puedes levantar y emplear una fuerza necesaria para determinada actividad en el trabajo ya no sirves.

Derivado de lo anterior, hacemos referencia a lo siguiente: "la valoración de la actividad física y de la fuerza física, correlativa a una relación instrumental con el cuerpo, hace que la enfermedad se sienta primero como una traba para la actividad física y que ocasione fundamentalmente una sensación de "*debilidad*". En consecuencia frente al médico, los enfermos de las clases populares suelen quejarse de que les "*faltan fuerzas*", expresando de este modo su experiencia íntima de la enfermedad. La enfermedad es lo que quita fuerzas al enfermo, lo que

---

esencialistas. El habitus es, en pocas palabras, un producto de los condicionamientos que tiende a reproducir la lógica objetiva de los condicionamientos aunque sometiéndola a una transformación; es una especie de máquina transformadora que hace que <<reproduzcamos>> las condiciones sociales de nuestra propia producción, aunque de una manera relativamente imprevisible, de una manera tal que no se puede pasar y mecánicamente del conocimiento de las condiciones de producción al conocimiento de los productos. (Bourdieu, 2000: 133)

le impide "*vivir normalmente*" y hacer un uso (sobre todo profesional) habitual y común del cuerpo". (Boltanski: 70)

Cuantas veces no hemos visto y escuchado a las clases populares ufanarse de cargar bultos pesados, de levantar mercancías y sacos de alimentos con una capacidad de hasta 50 kg. o más, cargar los tanques de gas domésticos, costales de naranjas, botes de mezcla, por nombrar algunos. Esto no es ningún juicio de valor, sin embargo, no podemos pasar por alto dichas actividades que forman parte de nuestra vida cotidiana y que por lo menos una vez en casa o fuera de ella se han llevado a cabo.

Tomando en consideración la teoría marxista, asumimos que, "el uso de la fuerza de trabajo es el trabajo mismo. El comprador de la fuerza de trabajo la consume haciendo trabajar a su vendedor". (Marx, 1975: 215)

Siguiendo este planteamiento, el trabajador de las clases populares con lo único que cuenta es su fuerza física como mercancía que vende al mejor postor (capitalista), por lo que, al sentirla disminuida para obtener un salario y "satisfacer" sus necesidades primarias como lo son el comer, vestir y calzarse, se siente débil, rechazado, inservible y entra en un estado de preocupación[15].

¿A qué lleva este estado de preocupación al ser humano? Para acercarnos un poco más a esté planteamiento, debemos considerar que "las culturas del mundo construyen sus emociones en relación con sus procesos de trabajo, su organización y la división social del mismo. Los rituales, la ética y la moral contribuyen a construir maneras de sentir, de emocionarse. Las emociones no son exclusivas de las sociedades capitalistas ni de las no desarrolladas, e incluso ni de las socialistas, son parte de la condición humana; donde existan individuos, las

[15] Kosik nos hace ver que: "El modo primordial y elemental de existir la economía para el hombre es la preocupación. No es el hombre quien tiene preocupación, sino que es la preocupación la que tiene al hombre. El hombre no está preocupado o despreocupado, sino que la preocupación está presente tanto en un caso como en el otro. El hombre puede liberarse de la preocupación, pero no puede eliminarla. "Mientras vive, el hombre le pertenece a la preocupación. (Kosik, 1969: 83).

emociones serán la expresión de su tiempo y geografía. Y en el espacio donde habitan, las emociones crecen y pueden llegar a tener dominio en el cuerpo humano". (López, 2008: 17)

Las emociones forman un estado de desorden y desequilibrio en el cuerpo del ser humano, por lo que, en muchos casos, son dañinas para el hombre, se van incrustando en el cuerpo y generan preocupación, entendidas como los constantes pensamientos, a manera de ejemplo; algo no está bien en el trabajo, el hogar, cómo voy a pagar la renta, el agua, la luz, mi salario no me alcanza, la colegiatura de los niños, entre muchas otras.

Las situaciones que acontecen en nuestra vida cotidiana son producto de inquietud que se vuelve una constante manifestación de nuestro pensamiento y comienza a afectar nuestro entorno social, familiar, cultural e ideológico, creando estados perjudiciales para la salud de los seres humanos.

Nos permitimos citar nuevamente a Sergio López, el cual maneja las emociones en el cuerpo como algo perjudicial de acuerdo al tiempo que se este generando la emoción o preocupación, por lo que la "emoción se debe explicar en función de la historia familiar y de los diferentes procesos que ha vivido el sujeto, es decir, de qué se ha enfermado a lo largo de su historia, pues es claro que al instalarse y viajar, la emoción podrá hacer destrozos o generar únicamente malestares, todo depende del tiempo que el sujeto tenga viviendo ese proceso y, sobre todo, de lo que hace para trabajarla". (López: 21)

Si ubicamos la emoción en la historia familiar, podemos deducir que el autor se esta refiriendo al proceso de socialización y educación desde la infancia en el seno familiar, y por medio de cómo se conciba, es decir, si los padres fueron rígidos, moderados o dóciles, va a dejar una emoción que permanecerá allí por muchos años, incluso hacerse presente en una enfermedad crónico degenerativa como la diabetes e hipertensión arterial.

El otro factor a considerar en la vida del ser humano y que desencadena malestares y enfermedades por medio de las emociones que se le van presentando a lo largo de su existencia, es el proceso de trabajo al que se encuentra subordinado el hombre; como una de las principales causas de malestares y enfermedades en la salud de los trabajadores, no es el trabajo en sí mismo el que enferma al hombre, sino la forma en cómo, con qué y en cuánto tiempo lo hace y cuáles son los medios de producción que ocupa para desempeñar determinada actividad.

Podríamos atrevernos a afirmar que el deterioro mayor en la salud de los seres humanos se encuentra en mayor porcentaje en las clases populares. ¿Por qué se encuentra aquí? Por que "la aptitud para entender, identificar y expresar los mensajes corporales varía según la capacidad para verbalizarlos y aumenta si se pasa de las clases populares a las clases superiores, porque las sensaciones mórbidas no tienen el extraordinario privilegio, que les suele atribuir frecuentemente el sentido común, de expresarse sin lenguaje". (Boltanski: 37)

Además, las "normas que determinan las conductas físicas de los sujetos sociales y cuyo sistema constituye su "cultura somática" son el resultado de condiciones objetivas que esas normas retraducen en el orden cultural, o sea, en el modo en que debe actuarse, y dependen, más exactamente, del grado en que los individuos obtienen sus medios materiales de existencia de la respectiva actividad física, de la venta de mercancías que son producto de esa actividad o del aprovechamiento de la fuerza física y de su venta en el mercado de trabajo". (Boltanski: 85)

A las clases populares se les dificulta expresar al médico los efectos mórbidos que se le presentan en el transcurso de su existencia, al sentir un malestar lo manifiestan diciendo que les duelen los huesos, el pulmón, el riñón o en el peor de los casos, argumentan que no creen tener nada, ya que lo único que sienten son pequeñas punzadas en determinada parte del cuerpo.

Si bien es cierto que una parte importante de la visita al doctor es expresar nuestra molestia o dolor en la parte que nos auscultan, a las clases populares les cuesta mucho trabajo exponer sus sensaciones de cansancio, fatiga, dolor, molestias o nauseas. Pareciera ser que el hecho de estar enfermo significa no ser apto para realizar una actividad, especialmente cuando se tiene que emplear la mayor fuerza posible, tal es el caso de los trabajadores de la construcción, metalurgia, etcetera., o estar con un alto grado de concentración, donde no se permiten distracciones al ser el operador de una máquina que enajena al ser humano en su más alto nivel.

Por lo tanto, el trabajador de las clases populares al no contar con estudios avanzados que le permitan realizar alguna otra actividad, lo único que le queda para salir adelante es su fuerza de trabajo y si ésta se ve mermada por una enfermedad entra en un estado de preocupación, enojo y rabia al no poder realizar las actividades a que está acostumbrado, se siente impotente e incapaz de obtener un salario o un empleo, no importa que tenga que trabajar jornadas de hasta de diez o doce horas diarias, pues lo más importante para él, es tener fuerza para "objetivarse" en la sociedad.

Asimismo, es indispensable considerar que la enfermedad, "si bien constituye parte de lo cotidiano, como la salud, no puede predominar e imponerse cual estado normal del cuerpo humano, como algo natural, máxime en aquellas expresiones de enfermedades curables y prevenibles; tales circunstancias que responden a la indolencia e indiferencia humanas respecto a aquellos que padecen las enfermedades, para nada podrán ser consideradas como vidas buenas, no obstante que millones de personas se han acostumbrado a ver la enfermedad como algo natural, debido a que desde el nacimiento la padecen, por ejemplo el caso de las deshidrataciones—sobre todo en población infantil— las infecciones, etcétera". (Guerra & Loreto: 359)

1.7. Identidad

La identidad en los seres humanos es un proceso que se va construyendo paulatinamente en determinado espacio social, geográfico, político o cultural, también, se construye en el entorno laboral.

Por otro lado, tenemos otras formas de construir la identidad, entre ellas podemos conceptualizarla como "el producto de una articulación entre una dimensión personal y otra relacional". (Longo, 2005: 2).

Para definir la identidad, nos dicen Sergio Tamayo y Kathrin Wildner, que ésta se basa en cuatro elementos: reconocimiento, pertenencia, permanencia y vinculación.

"El primer elemento de la identidad es el reconocimiento, entendido como el sentido *de ser*, el concepto del yo, un proceso de autoidentificación, de autoestima y autodeterminación, es decir, de reconocerse a sí mismo.

El segundo momento es la pertenencia. Significa tener el dominio de algo, incluso de uno mismo. Es el proceso de situarse y al mismo tiempo poseer, apropiarse de las cosas, del espacio. Es adquirir, disfrutar o gozar de algo y, por lo tanto, del derecho a participar, de tener competencia sobre algo, formar parte.

El tercer momento es la permanencia, se relaciona en forma estrecha con el tiempo y la duración del estar en un lugar, que comunica niveles de arraigo. Es la duración de sentirse parte de un nosotros semejante.

El cuarto componente de la identidad es la vinculación, la interacción social y simbólica, la relación intersubjetiva, la formación del nosotros, la solidaridad. Si la identidad es el proceso de reconocerse, también es el acto de reconocerse en el otro". (Tamayo & Wildner, 2005:16-21)

Tomando en consideración lo citado en el párrafo precedente, la identidad tiene un reconocimiento de la persona como tal, del ser social, asimismo, asume un determinado papel en la sociedad, espacio geográfico [país, ciudad, trabajo, academia]. No surgen identidades sin antes reconocerse a si mismo como trabajador de una empresa, estudiante de determinada facultad, carrera profesional, ama de casa, comerciante, esposo, etc.

La identidad es un proceso subjetivo en el cual me reconozco e identifico con los demás que rodean el núcleo social en donde interactuó y socializó, es decir, de asumir determinados roles y funciones.

Es por ello que la identidad se "conecta a los roles sociales porque es autorreconocimiento, autoestima, la necesidad de ser visible, de ser parte de una identidad colectiva". (Tamayo & Wildner: 18)

En palabras de Longo podemos tener otra visión: "la identidad es un espacio de conflicto, superposición, restricción y oportunidad. Las identidades se nutren constantemente de identificaciones que cimientan la subjetividad, y con ello construyen microscópicamente las prácticas de cada persona". (Longo: 3)

De acuerdo a lo planteado por la autora, el conflicto en la identidad vendría siendo, cómo me identifico con ese estrato social al que pertenezco, cómo formo parte de esa clase social o laboral en la que me encuentro objetivado, si promulgo determinada ideología y creencia religiosa o si me identifico con determinado partido político o genero musical.

La identidad, es un espacio social, cultural, político e ideológico, en donde el ser humano se encuentra interactuando en distintas etapas y roles sociales de su vida, adquiere determinada simpatía por lo que siente que forma parte de su existencia, de su pensar o sentir.

Asimismo, conlleva una constante comunicación y aprobación de los roles sociales, para ello nos permitimos mostrar otro concepto más de la identidad, rol o papel social que asumen los individuos al sentirse parte de un espacio, lugar, costumbre, ideología y/o cultura.

Asumimos que "el rol o el papel social de un individuo son conductas que se adoptan y por lo tanto ese rol es expresión de identidad, es aquello que justifica un comportamiento y puede percibirse. Un rol no puede ser autodestructivo o socialmente desaprobado. En el rol los individuos se identifican y se justifican para [crear] sentido [de] su existencia y cotidianidad". (Tamayo & Wildner: 18)

Los roles son funciones que desempeñamos los seres humanos en cualquier contexto de nuestra vida cotidiana, como ya lo hemos mencionado, pueden ser desde sentirse reconocido por formar parte de una profesión, es decir, a manera de ejemplo, el médico se identifica con otros médicos y por lo tanto, la identidad que asume es la de un médico ante la sociedad y compañeros de trabajo o vecinos.

Sin embargo, dentro de la rama médica, existen los médicos generales y los que adquieren otra formación y especialización mayor en la medicina, por ejemplo; pueden ser cardiólogos, neumólogos, ginecólogos, pediatras, por lo tanto un cardiólogo asumirá una identidad como especialista en cardiología y no como médico general, a esto hacemos referencia al sentimiento de reconocimiento y permanencia.

Los individuos adquieren identidades colectivas que tienen determinados valores arraigados, sentimientos, aprobaciones, acciones, funciones, gustos, pláticas y prácticas en un determinado estrato social, entorno laboral o académico, institutos de salud y seguridad social, instituciones gubernamentales o empresas privadas. Las funciones que desempeñan estas instituciones son múltiples y realizadas por miles de personas, las cuales se encuentran inmersas en determinada organización de trabajo y procesos laborales distintos.

Además, "la identidad es colectiva, aunque tenga manifestaciones personales, porque refiere en forma obligada a esa conciencia del ser y el estar colectivos. Alude a la forma en que se comparte y se participa de algo, con base en marcos interpretativos. Por eso, el comportamiento de un individuo es un hacer y un decir, y la acción colectiva en un hacer y un decir colectivo que parte de una identificación con ese "*nosotros*" constituido". (Tamayo & Wildner: 21)

El hecho de sentirse realizado en determinado estrato social, institución [iglesia, estado, institutos de salud y/o seguridad social], nos demuestra que los individuos construyen identidades en y para la ciudad, amalgaman en palabras de Tamayo y Wildner, "sentimientos y valores intersubjetivos de pertenencia y reconocimiento" a un espacio social al que están adscritos o en el que se encuentran realizando determinadas actividades.

La cotidianidad, los gustos por cierta actividad o comida, la plática, preferencia sexual, los ritos, la pertenencia a determinada clase social, política, religiosa, son ejes fundamentales que construyen una identidad colectiva.

También, las identidades se expresan en: "los significados de la gente, la práctica estética, en los barrios, en los colectivos como el movimiento gay, en las prácticas ciudadanas, en la vida cotidiana, en las diferencias multiculturales, en la localidad y en el espacio público". (Tamayo & Wildner: 33)

Derivado de lo anterior, también se desprenden otros conceptos que amalgaman la identidad y dan vida a muchos roles sociales que desarrollamos en nuestra vida cotidiana, son valores, normas, reglas, modas, formas de pensar, de sentir y vivir la vida; nos referimos a la intersubjetividad que hay entre los individuos de distintas clases sociales.

¿Qué es la intersubjetividad y qué papel juega en nuestras vidas? ¿Por qué nos identificamos con determinadas formas de pensar de la gente que nos rodea, en el trabajo, la escuela y la colonia donde vivimos? o en su caso ¿Por qué la

intersubjetividad caracteriza nuestro ir y venir social, político, cultural e ideológico en este mundo tan heterogéneo?

Por medio de la intersubjetividad podemos constatar la forma en que los individuos se van adentrando en una cultura donde el cuerpo forma parte esencial de la misma y a su vez, realizan determinadas prácticas sociales que pueden desencadenar estrés, nerviosismo, ansiedad, enojo, frustración o inseguridad, por nombrar algunos casos.

Esto ocasiona que el cuerpo presente diversas sintomatologías durante nuestro trayecto de vida, el formar parte de una cultura o de una ideología, posición política, religiosa, social, impone normas y reglas que deben acatarse, ya sean morales o civiles, de no hacerlo, imponen un castigo y estigmatizan a la persona como no productiva para la sociedad, tal es el caso de muchos jóvenes que se encuentran adentrados en diversos movimientos: el punk, rock, heavi metal, etcétera.

Por lo que, la sociedad impone un estigma y castigo, es decir, a manera de ejemplo, cuántas veces hemos escuchado la expresión ¡mira esa gente no causa ningún provecho a la sociedad! ¿Quieres ser cómo ellos?

Quizá para nosotros acostumbrados desde la niñez y adolescencia a acatar determinadas conductas y normas que la sociedad impone, consideramos a esas personas "no productivas", sin embargo, para ellos, la identidad de ser "un chavo punk, roquero, metalero, salsero", es identificarse con las demás personas que tienen la misma preferencia de un genero musical, concebirse dentro de ese grupo e ideología es lo que los hace partícipes de sentirse reconocidos en determinado grupo social y, a su vez la aceptación por los demás que lo conforman

Por todo ello y habiendo muchos ejemplos tanto en el trabajo, escuela, etc., para presentar la identidad, también hemos considerado oportuno mostrar la intersubjetividad, la cual, es aquella "conducta orientada socialmente, que se expresa en la interacción entre las personas. Esta vinculación comunicativa estimula la interpretación de las vivencias de uno y del otro y el descubrimiento de las coincidencias. Los individuos tipifican, esquematizan esas interpretaciones, lo que los hace comprenderse y relacionarse". (Tamayo & Wildner: 21)

Por todo ello, el hecho de estudiar "las identidades urbanas es una forma de comprender la manera en que la gente se organiza social, espacial, [política, cultural e ideológicamente y cómo se identifican] entre sí, se enfrenta y lucha, e interpreta su posición social y espacial, su historia, las acciones y estrategias que adopta. Es comprender el sentido que los individuos dan a su vida, [la salud, trabajo y por consiguiente la subjetividad que otorgan a] la vida de los demás en las ciudades y a las ciudades mismas". (Tamayo & Wildner: 34)

Como pudimos constar en los párrafos precedentes, la identidad juega un papel importante en la vida de las personas, con ella se entrelaza una significación de nuestro entorno social, cultural o ideológico. También, establecemos lazos de afinidad en determinado centro de trabajo, posición socioeconómica, asimismo, mantenemos un vínculo estrecho con nuestra historia, pensamientos, acciones, ideología, espacio geográfico y vida cotidiana.

Por lo tanto, desde nuestro nacimiento estamos sujetos a vivir en cierto entorno familiar y clase social, en donde llevamos una interacción que nos va haciendo cada vez más partícipes en la sociedad como seres sociales poseedores de un rol social, familiar, político, económico, ecológico y cultural de acuerdo al espacio geográfico donde estemos posicionados.

A manera de conclusión en lo referente a la identidad, podemos advertir que, es "reconocimiento, pertenencia, permanencia y vinculación. Se construye permanente, dialéctica y situacionalmente como un proceso en relación con la

otredad, la historicidad y el conflicto. Con su estudio podemos reconocer la cotidianidad y las formas de sujeción y dominio que hay sobre los individuos. Al mismo tiempo, es posible comprender los medios en que se crean nuevas identidades que buscan transformar y modificar esas relaciones de dominación". (Tamayo & Wildner: 28)

En nuestra investigación, buscaremos mostrar la identidad en el entorno laboral por medio de la percepción que expresan nuestros personajes entrevistados por medio de la historia oral, dejaremos un legado histórico de los procesos laborales a que son y han sido sometidos, además, intentamos identificar los sentimientos de aprobación y pertenencia de una base trabajadora que trabaja diariamente entre polvo, ruido, smog y toneladas de basura.

CAPITULO II. LA BASURA EN MÉXICO: ESTACIONES DE TRANSFERENCIA Y SALUD

2.1. Introducción

En este capítulo se muestra un pasaje histórico sobre la basura, también se realiza una breve descripción de las estaciones de transferencia en el contexto local, asimismo, se detalla la operación en la transferencia de Tlalpan en la cual participan empresas privadas, y se lleva a cabo un análisis en lo referente a la salud en dichas estaciones, así como el proceso de trabajo y enfermedades en la basura.

2.2. Contexto histórico

La urbanización en la Ciudad de México a partir de los años cuarentas "comienza con una incipiente incursión en la evolución industrial, conjuntamente con la aglomeración de pequeñas y medianas empresas dedicadas al rubro de los comercios y servicios, en ese entonces el modelo de desarrollo económico estaba basado en la sustitución de importaciones". (Alba, 1988: 25-35)

Son muchos los factores que propiciaron el crecimiento de la población en la Ciudad de México a partir de esta década, entre ellos encontramos la migración de los campesinos de los diversos estados de la Republica Mexicana al centro del país [Distrito Federal], atraídos por el auge económico y la idiosincrasia de encontrar la solución a los problemas de ingresos en su lugar de origen, otro factor lo constituye un proyecto de vida que permitiera subsanar las necesidades primarias de las familias de campesinos aglutinados en las distintas colonias de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

Para "el año de 1940 el país contaba con 19 millones 600 mil habitantes repartidos fundamentalmente en el campo y las ciudades" (Ramírez, 20:1991), tomando en consideración este dato, tenemos cerca de 20 millones de habitantes, y conforme pasan los años, la tasa de nacimiento se ha acrecentado de manera considerable en este contexto, de lo cual se desprende que en la actualidad somos alrededor de 20 millones de habitantes en el centro de la Republica Mexicana [Distrito Federal y Zona Conurbana], "en el presente año (2008) seremos 107.5 millones de habitantes". (El Universal, 30 diciembre de 2007)

En la Ciudad de México conocer la historia de la basura es conocer la historia y vida cotidiana de los seres humanos, el del mundo ordinario de todos los días, en donde resolver el tratamiento, confinamiento así como el reciclamiento de los residuos sólidos que a diario se generan es un verdadero reto.

Conforme la población ha crecido, económica, política, urbana, geográfica, social y culturalmente, se ha tornado más complejo el tratamiento de la basura debido a las exorbitantes cantidades manejadas diariamente en el Distrito Federal; la basura, residuos sólidos o subproductos como se le suele denominar a los desperdicios generados tanto en la casa, trabajo, escuelas, oficinas o restaurantes es un problema que se agudiza día con día.

Esto se debe principalmente al crecimiento de la población aunado a la no adopción de una cultura de reciclamiento de los desperdicios orgánicos e inorgánicos, otro factor que contribuye a agravar el problema de la basura es el de una cultura consumista y de un uso exagerado en la compra de varios artículos superfluos, incrementándose el tonelaje de la basura

Derivando que "para el año de 1936 el servicio de limpia contaba con 2500 empleados. Dos años antes se había formado el sindicato de limpia y transportes y el equipo con el que contaba se componía ya de camiones tubulares; carros de volteo de 7 toneladas y de 20 toneladas. Los carros tirados por mulas cubrían los

servicios de la periferia de la ciudad. Y para el año de 1940 se hablaba de reciclar o industrializar la basura, de los problemas del aire, agua y suelo, y de la necesidad de que los tiraderos quedaran lo más apartado posible de la ciudad". (Deffis: 43-44)

Como podemos apreciar, lo que plantea el autor es un dato muy interesante en lo concerniente a solventar el problema de la basura, sin embargo, nunca ha sido resuelto desde 1940, debido a que en esa época y posteriores a la misma 1950, 1960, 1970, 1980, 1990 y 2000 el confinamiento que se les da y daba a los residuos sólidos era almacenarlos y enterrarlos en tiraderos a cielo abierto en las periferias de la ciudad.

En lo concerniente a nivel regional se almacenaban en barrancas ocasionando contaminación a los mantos acuíferos, fauna, flora silvestre y medio ambiente, además de ocasionar daños en la salud de las personas que vivían o en su caso actual viven cerca de los tiraderos a cielo abierto o rellenos sanitarios, como es el caso del Bordo Poniente, Santa Catarina y el tiradero a cielo abierto, cerrado en la década de los ochentas, Prados de la Montaña en Santa Fe.

Los residuos sólidos requieren ser tratados de manera eficiente, es decir, tener un control de saneamiento, infraestructura especializada, estudios demográficos, ecológicos, políticos, sociales y culturales en lo referente al reciclamiento de la basura, así como la selección de residuos peligrosos [los de hospitales, sustancias radiactivas, etcétera], que representan un foco de infección al medio ambiente y población.

En el Distrito Federal se esta llevando a cabo dicho tratamiento a partir de 1984, en donde el "extinto Departamento del Distrito Federal, [hoy conocido como Gobierno del Distrito Federal], seleccionó dos sitios para rellenos sanitarios, uno en el Bordo Poniente, en un lugar de la zona federal del antiguo lago de Texcoco, con una superficie de 233 hectáreas, para operar un relleno de hasta 6000 ton/día

de desechos sólidos inofensivos (orgánicos e inorgánicos). El otro relleno sanitario era el de Prados de la Montaña, cercano al tiradero de Santa Fe, en la Delegación Álvaro Obregón, donde se permitía la pepena controlada durante el día para cubrir los desechos por la noche. En este relleno se recibían 2300 toneladas diarias con vida útil de tres años para rellenar después otra barranca, la de Tlapizahuaya". (Deffis: 45)

Estos rellenos sanitarios eran los principales para "sanear" el tonelaje que día con día se incrementa en el Distrito Federal; el de Prados de la Montaña ha dejado de funcionar como tal, llegó a su límite de almacenamiento de residuos sólidos; el Bordo Poniente sigue vigente y está por alcanzar su etapa final, se reciben aproximadamente un promedio de 12500 ton/día, allí mismo se inauguró la planta recicladora de basura en el año de 1994 y una de composta en 1998, las cuales funcionan de una forma poco eficiente, de las 12500 toneladas recolectadas en las distintas colonias y calles del Distrito Federal, son ingresadas en la planta recicladora aproximadamente 2500 toneladas de lunes a viernes y la de composta no funciona a diario.

Los rellenos sanitarios en cierto modo han llevado a cabo una labor de almacenamiento y recepción de los residuos sólidos, me refiero a almacenamiento por la carente falta de infraestructura y de un inadecuado funcionamiento de los mismos. Si en éstos se aprovechara el biogás y se efectuara un óptimo control del tratamiento sobre el reciclamiento de los subproductos seleccionados, la situación actual seria diferente en lo económico y principalmente en lo ecológico, toda vez que aún se lleva a cabo el viejo sistema de enterrar y olvidar.

Por lo que, "el problema de la basura es de gran envergadura y en la actualidad no se le ha dado el confinamiento y procesamiento adecuado que requieren dichos subproductos, sin embargo un hecho notable que ha propiciado un "avance en el manejo y tratamiento de los residuos sólidos", fue en los años de

1982-1988 cuando se realizaron los cierres de los tiraderos de Santa Cruz Meyehualco y Santa Fe". (Castillo, 1991: 87)

2.3. Estaciones de Transferencia[16]

Hace aproximadamente unos veinte años fueron creadas las denominadas estaciones de transferencia, con la finalidad de mejorar el servicio de recolección de basura llevado a cabo por los vehículos recolectores pertenecientes al Departamento de Limpias del Gobierno del Distrito Federal, y antes de la llegada del Ing. Cuauhtémoc Cárdenas, se llamaba Departamento del Distrito Federal.

La Dirección General de Servicios Urbanos del Distrito Federal, fue creada a "principios de los sesentas, de la que dependía la oficina de Recolección de Desechos Sólidos. Al final de esta misma década, desapareció la mencionada Dirección General para surgir nuevamente a principios de los ochenta. De esta Dirección depende en la actualidad la recolección, el transporte [realizado por

[16] Es preciso hacer un breve recorrido para tener claro porque fueron construidas las estaciones de transferencia en la Ciudad de México, sin embargo, es necesario tener en cuenta el problema que representaba la basura antes de efectuarse la edificación de dichas estaciones. [Considerando que] "a partir de la llegada de los españoles es tradicional en México manejar los desechos sólidos en forma arbitraria, con lo que complican las posibilidades de reutilización o reciclaje, y se crean problemas de salud pública, de contaminación ambiental, de economía y de disgusto e inconformidad de la sociedad.
[Asimismo,] en la época prehispánica, afirma el padre Francisco Javier Clavijero, bajo el gobierno de Moctezuma Xocoyotzin, no había en las ciudades una sola tienda de comercio, no se podía vender ni comprar fuera de los mercados y, por lo tanto, nadie comía en las calles, ni se tiraban cáscaras ni otros despojos y había más de dos mil personas que recorrían la ciudad recogiendo la basura. Dicen los cronistas que los servicios urbanos de limpia y recolección de basura estaban mejor organizados que ahora y el suelo no ensuciaba el pie desnudo, además de que los habitantes estaban habituados a no tirar nada en la calle.
[Para] el año de 1787, las calles de México eran intransitables por el desaseo y la falta de limpieza; había basura y los caños estaban llenos de lodos pestilentes; en casi todas las calles se veían muladares o basureros ya que la basura se arrojaba en la vía pública y no había quien la recogiera. En consecuencia, el Virrey Revillagigedo hizo reglamentaciones municipales para barrer y regar las calles, estableciendo que la basura fuera recogida por carros tirados por mulas, con lo cual se evitó que los basureros continuaran en las calles.
En el año de 1884 el servicio de limpia contaba con 83 carros, 43 pipas y 136 mulas, distribuidos entre las ocho inspecciones de policía. De esta manera, por primera vez el servicio se descentralizaba en virtud de que era sumamente imperfecto, porque la ciudad ya era muy grande y los carros no podían recorrerla eficientemente, con la agravante de que el tiradero estaba en uno de los extremos de la ciudad". (Deffis: 43)

traileres en las transferencias], el tratamiento y la disposición final [rellenos sanitarios y plantas de selección de basura] de los desechos sólidos de la ciudad de México". (Deffis: 44)

Las transferencias fueron construidas para evitar un mayor retardo en la recolección de basura por las colonias del Distrito Federal y gastos innecesarios en lo referente a la manutención de los vehículos recolectores; anteriormente el desgaste a las unidades era mayor debido al recorrido de hasta más de 15 kilómetros a los rellenos sanitarios, como lo eran Prados de la Montaña en Santa Fe, Santa Cruz Meyehualco, Santa Catarina y otros más que funcionaban como tiraderos clandestinos.

¿Qué significa transferencia o cuál es su labor principal? "Transferencia es la acción de transferir los residuos sólidos de las unidades de recolección, a los vehículos de transferencia, con el propósito de transportar una mayor cantidad de los mismos a un menor costo, con lo cual se logra una eficiencia global del sistema". (INE, 1996: 17)

El papel principal de las transferencias es agilizar de una manera rápida y eficiente con un costo mucho menor, el traslado de los residuos sólidos recolectados por los trabajadores de limpia en las distintas colonias y calles del Distrito Federal a los sitios de disposición final o relleno sanitario.

¿A qué se le denomina sitio de disposición final? "Es el confinamiento permanente de los residuos sólidos en sitios y condiciones adecuadas, para evitar daños a los ecosistemas y propiciar su adecuada estabilización". (INE: 17)

Así, tenemos que la transferencia es la encargada de subsanar la recolección de los desechos sólidos, mediante un sistema de operación eficiente, el cual es realizado con tractocamiones pertenecientes a la iniciativa privada, los cuales

cuentan con cajas de una capacidad de hasta 35 toneladas propiedad del Gobierno del Distrito Federal y representa la descarga de 5 o 6 camiones recolectores de basura del Departamento de Limpia, incluso suelen llenarse hasta con 4 camiones, dependiendo de la dimensión de los vehículos recolectores que descargaron en la caja. A continuación presento las principales características de un sistema de transferencia,

- "Disminución de los costos globales de transporte y de horas improductivas de mano de obra empleada en la recolección.
- Reducción del tiempo improductivo de los vehículos de recolección en su recorrido al sitio de disposición final.
- Aumento de la vida útil y disminución en los costos de mantenimiento de los vehículos recolectores.
- Incremento en la eficiencia del servicio de recolección, por medio de una cobertura más homogénea y balanceada en las rutas de recolección.
- Mayor regularidad en el servicio de recolección, debido a la disminución de desperfectos de ejes, muelles, suspensiones y llantas que sufran al transitar hasta el sitio de disposición final.
- Reducción en la contaminación ambiental.
- Se reducen las afectaciones a la salud pública".(INE: 18)

Los principales motivos de la creación de estaciones transferencia, son; evitar largos recorridos de los camiones recolectores a los sitios de disposición final; reducir el costo de manutención de dichos camiones; y evitar problemas de salud con la proliferación de tiraderos a cielo abierto.

Si bien es cierto que contribuyen de una manera más eficiente a sanear el problema de los residuos sólidos, en las mismas se originan otros problemas, ¿Cuáles son? Los problemas que normalmente se generan en la estación de transferencia, son: el tiempo de espera para descargar los residuos sólidos de los vehículos recolectores en las cajas de los tractocamiones, comúnmente se debe

al tránsito vehicular en el recorrido realizado por los tractocamiones hacia el sitio de disposición final y el retardo de la descarga en la planta recicladora; que el camión sufra alguna avería en el trayecto; o el operador del tractocamión no se presente a trabajar.

El sistema de descarga que opera actualmente en las transferencias pertenecientes a las distintas delegaciones políticas, es el de "descarga directa", que consiste en el "transbordo de los residuos sólidos de los vehículos recolectores mediante vaciado por gravedad a un trailer descubierto, con una capacidad que varía de 20 a 25 toneladas". (INE: 13), y es el mismo para las trece estaciones en las demarcaciones políticas de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

Este tipo de estaciones recibe a los vehículos recolectores, que son registrados por el personal de la Dirección General de Servicios Urbanos, posteriormente se dirigen a las rampas de acceso del patio de maniobras donde se ubican las líneas de servicio y cuentan con un número determinado de tolvas que permiten el acceso para descargar los desechos sólidos al vehículo de transferencia [tractocamión]. Paralelamente los vehículos de transferencia se colocan en el patio de carga, una vez llenos, se realiza el despunte para posteriormente colocar la lona que cubre los residuos y no se dispersen durante su traslado al sitio de disposición final.

Las estaciones tienen "la característica de no almacenar los desechos, lo que exige que siempre haya un vehículo de transferencia en condiciones de recibir los residuos de los recolectores, por lo que si el recolector llega a la estación y no hay vehículo de transferencia (tractocamión) para recibir [su carga], el camión [deberá] esperar hasta la llegada de un vehículo vacío. La falta de equipamiento provoca filas de recolectores en la estación en las horas pico, así como una mayor demanda de vehículos de transferencia". (INE: 13)

Las características del diseño de estas transferencias son las siguientes:

- Taller
- Oficinas
- Jardines
- Techumbre de lamina de asbesto
- Líneas de servicio con cuatro servidores [tolvas]
- Aspersores de agua para el control de polvos en las tolvas
- Sistemas de ventilación mecánica
- Caseta de control
- Básculas [son contadas las estaciones que cuentan con alguna]
- Acceso de recolectores
- Patio de maniobras de vehículos recolectores
- Salida de recolectores
- Acceso de vehículos de transferencia
- Patio de maniobras de vehículos de transferencia
- Estacionamiento de vehículos de transferencia
- Área de despunte de vehículos de transferencia
- Salida de vehículos de transferencia

Como podemos darnos cuenta, son varios los aspectos [medio ambiente menos contaminado, gastos innecesarios en los vehículos recolectores] entre muchos otros, que contribuyen a la optimización de los residuos sólidos en el entendido de la construcción de estaciones de transferencia; también, sirven para evitar quejas y molestias por parte de la ciudadanía, o en su caso, de los vecinos que habitan cerca de una estación; asimismo, deben de contar con la infraestructura adecuada para optimizar el traslado de los residuos sólidos hacia los sitios de disposición final. Precisaremos que no en todas se recibe el mismo porcentaje de basura, ya que varía el tonelaje por estación y zona geográfica o delegación política.

Las transferencias cumplen una labor especifica y podemos advertir que son intermediarias entre el sitio de disposición final [relleno sanitario o plantas recicladoras] y los vehículos recolectores pertenecientes al Departamento de Limpia del Gobierno del Distrito Federal.

En las estaciones se reciben residuos sólidos orgánicos e inorgánicos, y son los tractocamiones de la empresa transportista los encargados de trasladar la basura a los sitios de disposición final, también contribuyen en la disminución de la contaminación del aire así como la del suelo, y digo que contribuyen a beneficiar en este aspecto al ser construidas para cerrar los tiraderos a cielo abierto que hace veinte años aproximadamente había en las distintas demarcaciones del Distrito Federal.

Cabe mencionar que la estación de transferencia de Tlalpan por la infraestructura con que fue construida y el mantenimiento recibido, se consideraba una de las mejores en América Latina y fungía como prototipo en la Ciudad de México.

2.4. Transferencia de Tlalpan

La estación de transferencia de Tlalpan se encuentra ubicada en el KM. 5.5 de la carretera Picacho-Ajusco, recibe aproximadamente un total de 600 a 800 toneladas de basura por día de los vehículos recolectores de las delegaciones Tlalpan, Magdalena Contreras y particulares. Se llegan a realizar de 30 a 35 viajes de basura por parte de los vehículos de transferencia [traileres], hacia las plantas de selección de basura en Santa Catarina o el Bordo Poniente y relleno sanitario, con una capacidad de 25 hasta 35 toneladas por camión.

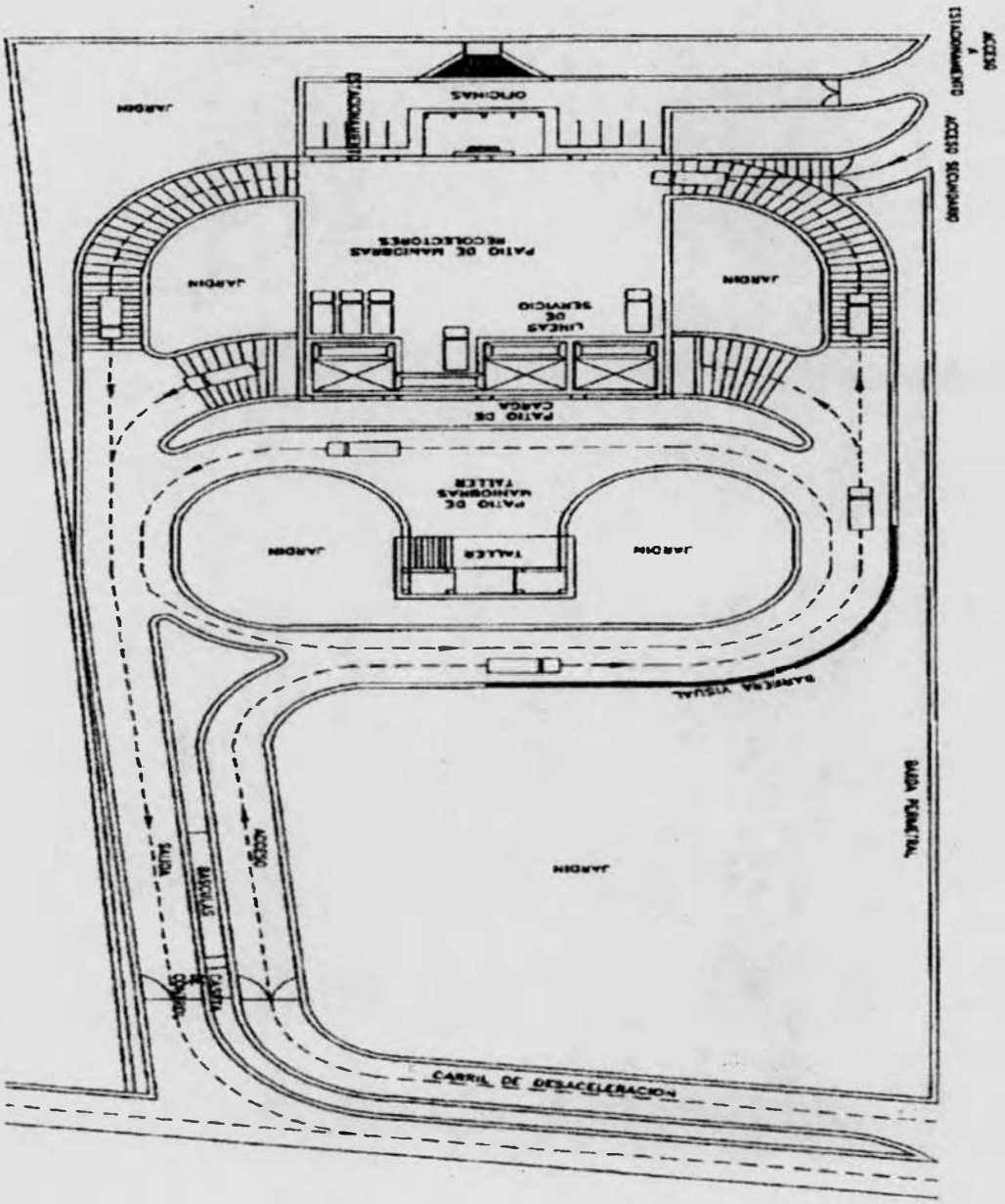
La operación en dicha transferencia se efectúa de lunes a sábado de 6:00 a.m. a las 21:00 hrs; mientras que los domingos se labora de 6:00 a.m. a las 17:00 hrs.

La transferencia opera con el sistema de descarga directa, es decir, no se permite el almacenamiento de basura en ese lugar. Asimismo, tiene tres tolvas de descarga hacia los vehículos de transferencia y cada una cuenta con cuatro carriles para que descarguen los vehículos recolectores, dando un total de doce líneas de servicio de descargue para los vehículos recolectores.

Dispone, también de carriles de ingreso a la estación para los vehículos recolectores y camiones de transferencia, además de seis jardines distribuidos de la siguiente forma: uno en la entrada principal, dos en la parte de acceso de vehículos recolectores, dos cerca del patio de maniobras de vehículos recolectores y uno al final de la barda perimetral de la estación cerca de las oficinas. Éste último llegó a quererse representar un pequeño desierto con cactus y tierra de tezontle que caracterizaba una zona desértica en los inicios de la operación en la transferencia. En la parte trasera de las oficinas hay dos pequeños estacionamientos para vehículos particulares, baños con regaderas y un altar a la Virgen de Guadalupe.

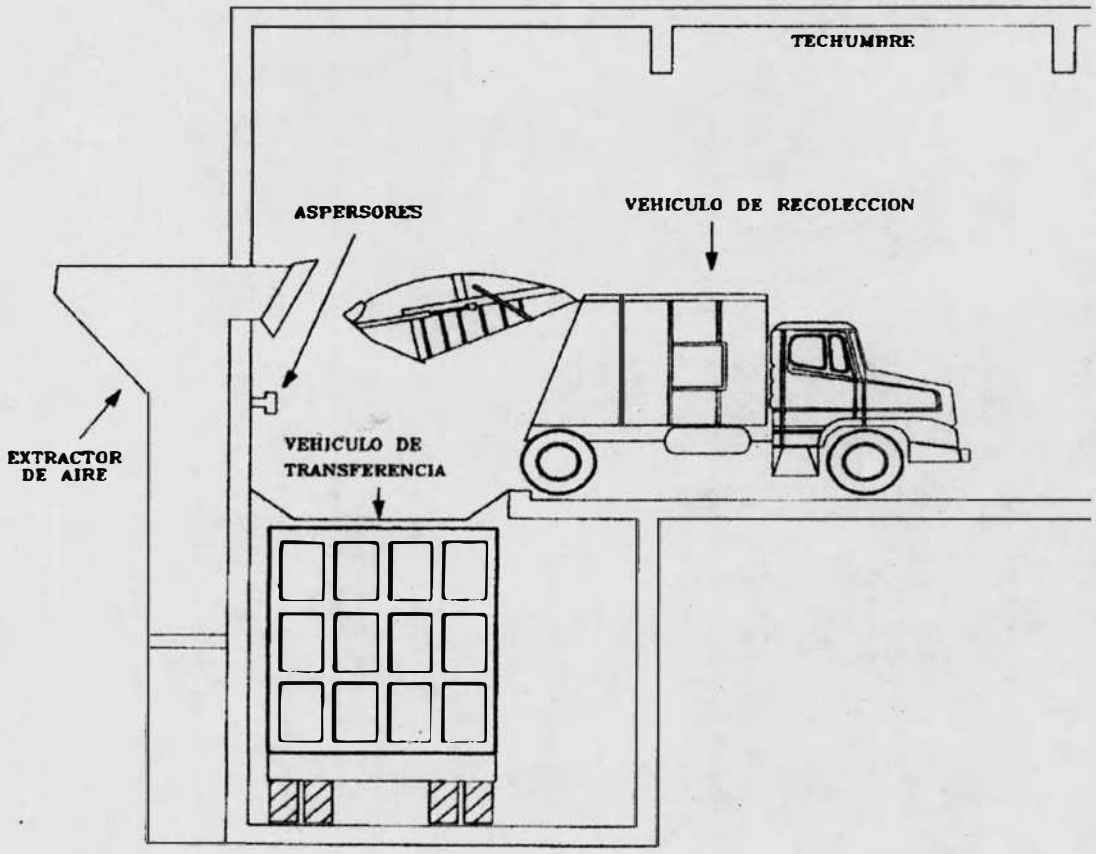
A continuación se presenta el sistema de operación en la transferencia de Tlalpan, un mapa y fotografías de la misma

ESTACIÓN DE TRANSFERENCIA TLALPAN[17]



[17] Fuente: tomado del libro Estaciones de Transferencia de Residuos Sólidos en Áreas Urbanas, INE, México1996.

Sistema de descarga directa en la transferencia de Tlalpan[18]



[18] Fuente: tomado del libro Estaciones de Transferencia de Residuos Sólidos en Áreas Urbanas, INE, México. 1996.

Estación de transferencia de basura Tlalpan. Fotografía: Juan Francisco Cortés Viveros. Abril de 2009.

Estación de transferencia de basura Tlalpan. Fotografía: Juan Francisco Cortés Viveros. Abril de 2009.

Trailer arribando a la transferencia. Fotografía: Juan Francisco Cortés Viveros. Mayo 2009

Trailer cargado con destino a disposición final. Fotografía: Juan Francisco Cortés Viveros. Mayo 2009.

En la estación de Tlalpan se encuentran trabajando dos empresas privadas, una de acarreos [operadores de tractocamiones o vehículos de transferencia], la otra es la verificadora; además de tres policías de vigilancia, registrando un total de 39 personas; cuenta con una báscula especial para pesar y registrar el tonelaje que trasladan los tractocamiones a los sitios de disposición final.

2.5. Empresa de Acarreos

La empresa transportista de acarreos como suele denominarse a la encargada de transportar la basura en tractocamiones a los sitios de disposición final [plantas de selección o relleno sanitario], se llama Muebles y Mudanzas, S. A. de C. V., tiene un contrato para trabajar en las estaciones de Tlalpan, Coyoacan y Azcapotzalco.

Para la empresa en mención, laboran veintidós personas; quince operadores de tractocamión, dos ayudantes generales [enlonadores] y dos talacheros; una persona encargada del bobcat que recoge la basura en la zona de patio de maniobras de vehículos de transferencia; un operador de una camioneta tipo volteo de una tonelada y media, en la cual, el bobcat vacía la basura que cae de los tractocamiones en el patio de maniobras; y por último, un supervisor responsable de todos los trabajadores y de la operación del traslado de los residuos sólidos a las plantas de selección o relleno sanitario.

Cabe mencionar que la empresa paga a los choferes de los tractocamiones diez pesos por tonelada de basura, sin embargo, para el operador el límite máximo es de 33 toneladas. Si llega a salir de la estación con un simple kilo de más se hace acreedor a una sanción de 500 pesos por exceder el peso en la unidad y la empresa unicamente le paga 19 toneladas. Las sanciones son aplicadas por la Dirección General de Servicios Urbanos, toda vez que la unidad es pesada en las básculas de la transferencia, así como en los sitios de disposición final [Santa Catarina o Bordo Poniente].

El horario de trabajo para los operadores es de tiempo completo y en muchas ocasiones suelen dormir en los camarotes del tractocamión, debido a los requerimientos de operación en la estación.

Los ayudantes generales [enlonadores] cobran un sueldo de 1200 pesos semanales, su horario de trabajo es de ocho de la mañana a cinco de la tarde. Su principal actividad consiste en subirse a la caja del tractocamión una vez cargado de basura y quitar los excesos de residuos con un bielgo [a esta actividad se le llama despunte], posteriormente cubren toda la caja del tractocamión con una lona de color negro.

Los talacheros son los encargados de realizar la reparación de las llantas de los tractocamiones, su horario de labores es de ocho de la mañana a cinco de la tarde. El salario percibido por realizar esta actividad es de 1600 pesos semanales, además de contar con seguro social y prestaciones de ley, como aguinaldos, vacaciones, préstamos y reparto de utilidades.

En lo concerniente al manejo del "bobcat" y de la camioneta tipo volteo. La hora de entrada para estos trabajadores es de nueve de la mañana a cinco de la tarde; el salario para el del "bobcat" es de 1400 semanales y para el operador de la camioneta, 1800 pesos.

2.6. Empresa verificadora

La empresa verificadora tiene como denominación social el nombre de Productos Especializados Latinos, S. A. de C. V. Es la responsable de controlar la entrada y salida de los vehículos de transferencia [tractocamiones] a los sitios de disposición final por medio de boletos.

También supervisa el control en las básculas de la estación de Tlalpan, es decir, registra en bitácoras el total de viajes realizados por la empresa de

acarreos, además de llevar el control del tonelaje con que sale a ruta diariamente cada tractocamión.

El número de personas que labora para la verificadora en la estación es cuatro en total, tres hombres y una mujer; los horarios de trabajo son de seis de la mañana a nueve de la noche; cabe mencionar que los horarios abarcan todo el día y un día trabajan dos empleados cubriendo dicho horario, al siguiente día entran los otros dos restantes a laborar en el mismo.

2.7. Empleados de la Dirección General de Servicios Urbanos [DGSU]

En lo que toca a los empleados de la Dirección General de Servicios Urbanos, tenemos en la estación un total de diez; dos fungen como jefes de estación y uno como encargado del funcionamiento y supervisión de las basculas; siete son empleados de limpieza, estos últimos son los encargados de barrer, recoger la basura en los accesos a la estación, poda de árboles en los jardines y lavado de las cajas de transferencia pertenecientes a la DGSU.

Las funciones principales de los jefes de estación son: supervisar a las empresas verificadora y de acarreos, agilizar la operación del traslado de la basura a los sitios de disposición final y controlar las actividades de los empleados de limpieza para que éstos mantengan la estación limpia de basura en los accesos, realicen la poda de pasto y árboles.

Dos personas de limpieza son las encargadas de llevar el control de los vehículos recolectores en la descarga de la basura a las cajas de transferencia, es decir, de apuntar y verificar el llenado de las mismas. Los jefes de estación también realizan está práctica, aunque no deberían, sin embargo, como los vehículos recolectores dan propina o para el "chesco" como suele llamársele a esta actividad, es por ello que prefieren estar en la plataforma del patio de

maniobras de los vehículos recolectores respirando todo el polvo; los 200 pesos o más obtenidos diariamente valen la pena.

2.8. La salud en las estaciones de transferencia de basura

La creación de estaciones de transferencia de basura en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México fue promovida por la Dirección General de Servicios Urbanos con tres objetivos principales; 1.- evitar gastos innecesarios de los recolectores hacia los tiraderos a cielo abierto, 2.- contribuir a la preservación del medio ambiente y, por consiguiente, de la ciudadanía, previo cierre de los tiraderos, y 3.- construir un relleno sanitario que "cumpla con las normas vigentes en el contexto del medio ambiente".

En la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, trece estaciones de transferencia sirven como intermediarias entre el relleno sanitario y los vehículos recolectores del servicio de limpias: Álvaro Obregón, Azcapotzalco, Benito Juárez, Coyoacán, Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero, Iztapalapa 1 y 2, Miguel Hidalgo, Milpa Alta, Tlalpan, Venustiano Carranza y Xochimilco.

En lo referente al tema de salud, las estaciones de transferencia deben cumplir con lo establecido en la Ley de Residuos Sólidos del Distrito Federal, publicada en la Gaceta Oficial del Distrito Federal el 22 de abril del año 2003, la cual establece en el artículo 6°, fracción VIII, las facultades de la Secretaria del Medio Ambiente del Distrito Federal.

Las cuales contemplan, "emitir las normas ambientales para el Distrito Federal con relación a la operación, recolección, transporte, almacenamiento, reciclaje, tratamiento, industrialización y disposición final de residuos sólidos, así como para establecer las condiciones de seguridad, requisitos y limitaciones en el manejo de los residuos sólidos que presenten riesgo para el ser humano, el equilibrio ecológico y el ambiente". (Ley de Residuos Sólidos del Distrito Federal, 2003)

Se deben de impulsar programas o proyectos que permitan un tratamiento y recolección de la basura más eficiente, además de contar con aspersores de polvo y humos con la finalidad de evitar contaminación al medio ambiente. También, deben de realizarse lavados internos y externos [calles colindantes], así como fumigaciones para un estricto control de plagas [roedores, moscas, larvas y/o cucarachas], para evitar su proliferación.

Como lo establece la fracción VII, del artículo 6°, del citado ordenamiento legal, se deberá: "promover la investigación, desarrollo y aplicación de tecnologías, equipos, sistemas y procesos que eliminen, reduzcan o minimicen la liberación al ambiente y la transferencia de uno a otro de sus elementos, de contaminantes provenientes del manejo de los residuos sólidos". (Ley de Residuos Sólidos del Distrito Federal, 2003)

En lo que respecta al tema de salud, el artículo 8° de la Ley en mención, establece que: "corresponde a la Secretaría de Salud del Distrito Federal, en el ámbito de su competencia, emitir recomendaciones y, en coordinación con la Secretaría [del Medio Ambiente] y la Secretaría de Obras y Servicios, determinar la aplicación de las medidas de seguridad, dirigidas a evitar riesgos y daños a la salud de la población, derivados del manejo, almacenamiento, tratamiento y disposición final de los residuos sólidos". (Ley de Residuos Sólidos del Distrito Federal, 2003)

Lo anteriormente descrito tiene un objetivo principal, evitar enfermedades e infecciones en las poblaciones aledañas a las estaciones de transferencia, ¿cómo se podría contagiar y enfermar la gente que trabaja en una estación de transferencia? Entre las principales causas de una alteración en la salud puede ser producida por: la constante exposición al polvo que se genera cuando los vehículos recolectores de limpia descargan los residuos sólidos en las cajas de los traileres; la mordedura de alguna rata con rabia o leptospirosis; la picadura de alguna araña [viuda negra, capulina] o de un alacrán como ha sucedido en algunas ocasiones. También la exposición al sol y humedad pueden generar

afecciones dermicas o una impronta recuperación de infecciones en las vías respiratorias, además de sufrir constantes enfermedades gastrointestinales.

2.9. Proceso de trabajo y enfermedades en la basura

Para Marx, como ya se vio, el trabajo es en primer lugar, "un proceso entre el hombre y la naturaleza, un proceso en que el hombre media, regula y controla su metabolismo con la naturaleza. El hombre se enfrenta a la materia natural misma como un poder natural. Pone en movimiento las fuerzas naturales que pertenecen a su corporeidad, brazos, piernas, cabeza y manos, a fin de apoderarse de los materiales de la naturaleza bajo una forma útil para su propia vida". (Marx, 1975: 215).

El trabajador de la estación de transferencia se enfrenta a la naturaleza, pero se trata de una naturaleza inerte, es decir, a unos productos perecederos o imperecederos que han sido fabricados por otros obreros, y que el consumidor les ha dado el uso correspondiente, llegando a él en forma de deshecho, de desperdicio, de basura.

El trabajador emplea solamente su fuerza corporal apoyándose en manos y piernas para recoger esa "naturaleza muerta", la cual puede volver a ser útil por medio del proceso de reciclamiento, dándole un confinamiento y proceso químico en otra fábrica, tal es el caso del cartón, aluminio, botellas de plástico [PET]; regresando al mercado y a las manos de los obreros que fabrican el producto. Esto nos podría llevar a pensar que hay una relación entre el obrero de las fábricas o industrias capitalistas dedicadas a elaborar los productos y el trabajador de la estación de transferencia, uno procesa y transforma, y el otro recupera cuantas veces sea necesario.

La salud, desde la perspectiva del nivel biológico, puede concebirse como un estado de equilibrio interno en cualquier ser humano, y, en el nivel colectivo, "son las condiciones históricas en que se realiza el trabajo las que pueden [deteriorar el organismo de] los seres humanos, no el trabajo por si mismo [por lo que] reducir el todo biológico humano a un problema de [deterioro] y reproducción deja de lado cuestiones importantes como el envejecimiento, la adaptación y su sustrato, o sea los mecanismos genéticos, el metabolismo, etcétera". (Cuéllar & Peña, 1985: 13-15)

Las condiciones en que laboran los trabajadores de la estación de transferencia, son una de las causas a tomar en consideración en el proceso de salud-enfermedad, debido a la constante exposición, sobre todo, a residuos sólidos domiciliarios, hospitalarios catalogados como peligrosos e infecciosos, residuos de panteones, y en gran medida a los residuos fecales de veterinarias y animales muertos.

Asimismo, no se debe pasar por alto y dejar de considerar que la diversidad de "productos orgánicos e inorgánicos contenidos y mezclados, [que son catalogados como] basura, pueden constituir una poderosa fuente de contaminación ambiental y de salud pública. Además, el manejo inadecuado y mala disposición de la basura, afecta la imagen urbana y rural". (Escamirosa, Carpio, Castañeda & Quintal, 2001: 18)

Sin embargo, debemos subrayar y especificar que "como resultado de la degradación natural de la materia orgánica, contenida en los residuos solidos, principalmente de origen domiciliario, la basura se convierte en corto tiempo en un activo foco de infección, ya que atrae y provoca la proliferación de fauna nociva[19],

[19] Se entiende por fauna nociva a: "la incubación y desarrollo de diversas bacterias hongos, insectos y animales que pueden ser transmisores de enfermedades, infecciones, como moscas, cucarachas, roedores, etcétera". (Escamirosa, Carpio, Castañeda & Quintal: 18)

causando daños y alteraciones a la salud". (Escamirosa, Carpio, Castañeda & Quintal: 18)

En lo referente a la fauna nociva generada por la basura, ya sea en estaciones de transferencia, avenidas, calles o rellenos sanitarios, está "se puede dispersar por medio del viento y el agua a lugares distantes de la fuente de origen. [Por lo que] entre las enfermedades que transmiten se encuentran la amibiasis, parasitosis, infecciones intestinales y de la piel, tifoidea, paludismo, entre otras". (Escamirosa, Carpio, Castañeda & Quintal: 19)

En la misma vertiente que venimos detallando, es oportuno considerar y poner mucha atención a los residuos sólidos peligrosos, ya que "debido a su cantidad, concentración de sus características físicas, químicas e infecciosas pueden contribuir significativamente en el incremento de la mortalidad y morbilidad de enfermedades serias e irreversibles o causar incapacitación. Por otro lado, constituyen un peligro potencial para la salud humana o el medio ambiente cuando se tratan, almacenan, transportan o se disponen inadecuadamente". (Escamirosa, Carpio, Castañeda & Quintal: 19)

Un artículo que puede tener una cierta relación con lo antes planteado, es el denominado "Método para estimar el riesgo poblacional atribuible a una estación de transferencia de desechos sólidos municipales" (Barrera Rojas, Santos, 1992). Sus autores hacen un estudio de los riesgos a la salud, tomando como principal referencia la morbilidad que presentan las construcciones de estaciones de transferencia en relativa cercanía con las casas aledañas; hacen hincapié en las partículas [polvo] emitidas en la descarga de residuos sólidos municipales o también llamados domiciliarios de los vehículos recolectores en las cajas de transferencia, con capacidad de 25 y hasta 30 toneladas.

De las enfermedades más comunes en el estudio realizado en la población en una delegación del noreste de la ciudad, los autores encontraron en mayor

grado "las relacionadas con las infecciones agudas respiratorias en edades de cinco hasta sesenta y cinco años como los más vulnerables"; argumentan que algo similar sucede con las enfermedades diarreicas: las "afecciones gastrointestinales dominan a todas las afecciones encontradas en la zona y entre todas reúnen una tasa similar a las afecciones respiratorias". (Barrera Rojas, Santos: 494)

En el estudio argumentan que en la "Ciudad de México existen 16 estaciones de transferencia en operación. Ahí, la transferencia de desechos se realiza en forma directa, mediante el uso de una rampa, en instalaciones abiertas y con poco o nulo control de emisiones contaminantes". (Barrera Rojas, Santos: 490)

El sistema de operación de las estaciones de transferencia en la Ciudad de México es la descarga directa, es decir, no se permite el almacenamiento de residuos sólidos en la estación, debe de haber una caja de transferencia en donde descargar, o en su caso, los vehículos recolectores deberán esperar la llegada de la misma.

Por cierto, el dato de 16 estaciones de transferencia, es erróneo. En la Zona Metropolitana de la Ciudad de México no se cuenta con 16 sino con 13 estaciones[20]; y, una que fungía como pequeño depósito y traslado de basura a la estación de transferencia de Álvaro Obregón, que operaba en la periferia de la delegación Magdalena Contreras cerca del pueblo de San Bernabé, no cumplía con las normas e infraestructura de una estación de transferencia, pero fue tomada como estación para evitar el traslado de los vehículos recolectores a los tiraderos de Santa Fe o en su caso para descargar en la estación de Álvaro Obregón. La basura en Magdalena Contreras era trasladada por camiones tipo torton con una capacidad de 17 m^3 y transportaban aproximadamente 12 toneladas por viaje.

[20] Para mayor referencia, consultar el mapa de la página 11.

La conclusión del estudio llevado a cabo en la población considerada fue: "los grupos con mayores tasas de morbilidad son los menores de cinco años y los mayores de 65 años. En ellos se encontraron elevadas tasas de infecciones respiratorias agudas, así como una tasa mayor a la esperada de hepatitis viral. Estos padecimientos pueden estar asociados parcialmente con las elevadas concentraciones de partículas que se encuentran en esa zona, como consecuencia de las emisiones industriales, del gran transito vehicular, las tolvaneras y los tiraderos irregulares de desechos sólidos". (Barrera Rojas, Santos: 495)

Y como resultado de la investigación, determinaron que: "en los modelos que se construyeron, la influencia de las condiciones ambientales en la dispersión de las bacterias coincide con los resultados de otros autores, en el sentido de que hay concentraciones bajas de aeropartículas viables en condiciones de inestabilidad atmosférica (condiciones tipo b), afirmando que, si se cumple con las especificaciones de diseño de ingeniería y operación de la estación de transferencia, los riesgos para la salud de la población que vive en las cercanías no serian significativos". (Barrera Rojas, Santos: 497)

Los autores manifiestan que la investigación fue encaminada a detectar infecciones y enfermedades en la población que habita en un perímetro cercano a la estación de transferencia. Sólo se tomó como referencia a los residuos sólidos municipales, mientras que los hospitalarios, de panteón y veterinarias [heces fecales y animales muertos] no se incluyeron.

El estudio no tomó en consideración a los trabajadores de la estación de transferencia. Si advertimos los riesgos que presentan las tolvaneras, las emisiones de tránsito vehicular e incluso los tiraderos, podemos deducir que actualmente los trabajadores se encuentran en un riesgo mayor, debido al constante incremento del tonelaje recibido en la estación de transferencia de Tlalpan; otros factores son la exposición al polvo, ruido, smog y uno de los más

severos, es la descarga de desechos hospitalarios [agujas, bolsas de diálisis o de sangre].

Anteriormente la recolección de residuos hospitalarios era efectuada por una empresa privada y no eran descargados en la estación de transferencia; hoy es algo común, lo que implica un riesgo mayor para los trabajadores de contraer infecciones y otras enfermedades.

Las estaciones de transferencia deben cumplir con normas e infraestructura ambiental, contar con ingeniería de punta que permita una protección al medio ambiente y a la población. Con las prácticas actuales y forma de operar no se contribuye a salvaguardar el medio ambiente y, por consiguiente, la gente que labora directamente es la más vulnerable por la constante exposición a polvos, ruido, animales muertos, residuos hospitalarios, sol, lluvia, smog, calor, entre otros.

CAPITULO III. EL MÉTODO

3.1. Introducción

Las partes de que consta esté capítulo son la historia social, posteriormente, apoyados en la historia oral intentamos mostrar los significados que las personas otorgan a determinados aspectos de su vida cotidiana, asimismo, nos permitimos exponer una semblanza de los libros publicados por Héctor Castillo Berthier y Ana Cecilia Treviño.

Para finalizar el capítulo, presentamos dos investigaciones que han sido trabajadas con pepenadores[21] de basura, como es el caso de la "Comunidad Indefensa", tesis de maestría en Psicología Social de Grupos e Instituciones y "Tiraderos de Recuerdos: historia de vida de los tiraderos de Santa Cruz Meyehualco y Santa Fe en la Ciudad de México", tesis de licenciatura en Etnología.

3.2. ¿Qué es la historia social?

Tomando como referencia lo planteado por Hobsbawn, de que la historia social se basa en muchos aspectos cotidianos y formas de vida; para comprenderla debemos conocer que los "aspectos sociales del ser humano, no pueden ser

[21] "El pepenador trabaja generalmente en tiraderos, basureros al aire libre y en rellenos sanitarios [o en plantas de selección de basura, ya sea en el Bordo Poniente, San Juan de Aragón o en la de Santa Carina]. Se ocupa de pepenar o espulgar los residuos sólidos para separar los objetos y materiales reutilizables o reciclables, que posteriormente vende a intermediarios. Los pepenadores conforman un grupo social organizado con trabajo productivo y útil a la sociedad, trabajo que, generalmente, no sólo no les es reconocido, sino que es rechazado por otros estratos; por ello es muy difícil que un pepenador se integre a otro tipo de labor.
Las comunidades de los pepenadores tienen su propia estratificación social, manipulada y controlada por sus líderes. Son personas que viven y trabajan entre y con la basura, seleccionando y clasificando los productos que allí se encuentran, y que tienen un valor en el mercado. El pepenador es un ser humano marginado y segregado de la sociedad. Generalmente los pepenadores están agrupados con uno o varios líderes que son los intermediarios para su explotación. Los líderes son validados por el gobierno generalmente con diputados para que a su vez tengan validez con el grupo que representa. Los subproductos de la basura que son vendidos a las industrias para su reciclaje, tienen valor en el mercado por la fuerza de trabajo que aplican los pepenadores a los residuos sólidos". (Deffis: 33)

separados de otros aspectos suyos, bajo riesgo de caer en tautologías o hipersimplificaciones. No pueden aislarse de las formas en que los hombres se ganan la vida y construyen su medio ambiente material. Tampoco pueden ser aislados de sus ideas, ya que las relaciones entre ellos están expuestas y formuladas en un lenguaje que implica el manejo de conceptos". (Hobsbawn, 1976:69)

El hecho de no caer en tautologías, significa que la historia social no puede ser una "especialización como la historia económica" en determinado aspecto urbano o rural, por lo que, la forma en que los hombres se ganan la vida, tiene una intrínseca relación con el desarrollo histórico de la sociedad, en su devenir cultural, social o ideológico, por nombrar sólo algunos ejemplos, así, Hobsbawn nos dice que: "la historia de la sociedad no puede ser escrita mediante la aplicación de unos cuantos modelos de las otras disciplinas, sino que precisa—como dirían los marxistas— el desarrollo de los esbozos existentes hasta convertirlos en modelos". (Hobsbawn: 71)

En el estudio de la sociedad, los individuos interactúan en determinado contexto histórico de su vida; expresan ideas, sentimientos, emociones, anécdotas y muestran una identidad en las relaciones sociales, culturales, políticas e ideológicas, así, tenemos que la "historia de la sociedad es *historia*, o sea, que el tiempo cronológico es una de sus dimensiones. Además de interesarnos en las estructuras, sus mecanismos de continuidad y cambio y sus pautas de transformación, también nos concierne lo que de hecho sucedió, [por lo que], es la historia de hecho la que debemos explicar". (Hobsbawn: 75)

La sociedad es una estructura heterogénea, en donde los individuos socializan y construyen su espacio e identidad en determinada clase social, además, la "historia de la sociedad es, entre otras cosas, la historia de determinadas unidades de personas que viven juntas y que son definibles en términos sociológicos. También es la historia de las sociedades, tanto como de la sociedad humana (diferente de la de los monos o de las hormigas), o de ciertas

sociedades y sus posibles relaciones (en términos como sociedad "burguesa" o "pastoral"), o del desarrollo general de toda la humanidad". (Hobsbawn: 77)

Asimismo: "la sociedad está expuesta a un proceso de cambio y transformación histórica, y las tensiones que éste conlleva permiten al historiador sacar a la luz varias cosas, a saber. 1) el mecanismo general por medio del cual las estructuras de la sociedad tienden simultáneamente a perder y restablecer sus equilibrios, y 2) los fenómenos que son tradicionalmente de interés para los historiadores sociales, por ejemplo, la conciencia colectiva, los movimientos sociales, la dimensión social de los cambios intelectuales y culturales". (Hobsbawn: 79)

También, existe la intención de; "los historiadores sociales que queremos producir modelos válidos de la dinámica socio-histórica, tendremos que unir más nuestra práctica con la teoría, y esto implica observar lo que hacemos, generalizarlo y corregirlo a la luz de los problemas que van surgiendo de la práctica". (Hobsbawn: 79)

Hemos abordado la historia social a través de Hobsbawn, como nos pudimos percatar, son los individuos los que construyen históricamente una memoria en la cultura, economía y/o política, por nombrar sólo algunos ejemplos. Los fenómenos sociales [como el desempleo, pobreza, salud en el trabajo, identidad y cultura, etcétera] que originan cambios en la sociedad y tienen una relación directa con las personas, son los que debe estudiar y analizar el historiador social, ya que, son el legado histórico que prevalecerá en determinada clase social.

3.3. Historia oral

La presente investigación tiene como metodología la historia oral con la participación de los trabajadores de la estación de transferencia de Tlalpan, quienes contarán sus vivencias; pueden expresar sentimientos, emociones de cómo se viven y sienten al trabajar en una estación de transferencia de basura, se

analiza la situación laboral y los riesgos a que están sometidos desde su propia perspectiva debido a la incesante descarga de basura de vehículos recolectores pertenecientes a las delegaciones de Tlalpan, Magdalena Contreras y particulares.

Para poder comprender el significado de las expresiones y sentimientos exteriorizados por los entrevistados, tenemos que hacer una revisión de la metodología planteada en la investigación, si vamos a realizar historias de vida, surge la siguiente pregunta: ¿Qué es la historia oral? "La '*historia oral*' como tal, tiene interés en considerar el ámbito subjetivo de la experiencia humana concreta y del acontecer sociohistórico, como lo expresan los sujetos sociales considerados, y porque va a intentar destacar y centrar su análisis en la 'visión y versión' de experiencia de los actores sociales con que se relaciona". (Aceves, 1997: 10)

Asimismo, uno de los principales objetivos en la estación de transferencia de basura es: conocer la identidad y el entorno sociohistórico de sus trabajadores, por medio de la historia oral, como ya lo hemos venido planteando.

El caso que nos ocupa son los trabajadores y la estación de transferencia de basura, esta última, por todo el proceso subjetivo que representa, con esto hago referencia a todo un flujo de actividades realizadas y llevadas a cabo desde la compra de productos perecederos o suntuarios en el tianguis y centros comerciales hasta la recolección de desechos sólidos en las colonias, avenidas, industrias, fábricas, parques, hospitales, y por último, la descarga de los mismos en la estación; y que puede originar sensaciones de cansancio, mareos, fatiga muscular, dolor de manos y piernas en los trabajadores por el polvo, ruido, smog y actividades físicas que requieren de mayor fuerza muscular.

¿Qué nos dan a conocer las historias de vida en la transferencia de basura? ¿Las historias de vida permiten conocer el proceso de trabajo de los empleados de la estación de transferencia de basura? "Las historias de vida al resaltar las experiencias vitales de los individuos en su acción dentro de la sociedad,

descubren la relevancia de las vivencias personales en los marcos institucionales y el impacto de las decisiones personales en los procesos de cambio y estructuración social. Ofrecen también datos del ámbito subjetivo en los contextos institucionales y los procesos rutinarios". (Aceves: 13)

Asimismo, la historia oral "al plantearse la necesidad y la pertinencia de abordar el ámbito subjetivo de la experiencia humana, ha requerido y, ha encontrado en las "*historias de vida*" un recurso metodológico y la posibilidad de reconstruir y reflexionar a partir de la "*memoria viva*" de los sujetos, el cúmulo de experiencias de vida de la sociedad". (Aceves: 14)

El hecho de realizar historias de vida en la estación de transferencia de basura con los trabajadores que allí laboran tiene desde un punto de vista personal dos vertientes:

1.- conocer la historia de cada trabajador, es decir, cuántos años lleva trabajando en la estación, cuál era la actividad laboral desempeñada anteriormente, estado civil, familia, cómo asimila la actividad desempeñada, cómo se desarrolla cotidianamente en la estación y fuera de ella y;

2.- considerar el proceso de trabajo como condicionante de salud-enfermedad-atención, es decir, si el trabajador siente un deterioro fisiológico o psíquico por la actividad desempeñada, cómo hace frente a las enfermedades realizando la actividad que ejecuta, la cual implica una alta probabilidad de contraer infecciones o enfermedades por la incesante exposición al polvo, ruido y smog; o, si recoger y barrer basura es de su agrado.

Las historias de vida nos permitirán acercarnos al estado de salud de los trabajadores de la estación de transferencia de basura, ¿cómo? Mediante las expresiones de sus experiencias en la vida; se desarrollará una mirada histórica, social, política o cultural, que nos ayudará a reconstruir el pasado de los entrevistados.

Para llevar a cabo esta mirada debe seguirse una secuencia cronológica encaminada a "conocer y recuperar las experiencias individuales y colectivas humanas, su realización en las actividades laborales, en la satisfacción de las necesidades materiales y espirituales, en las creencias políticas o religiosas, en los problemas de género, en la relación con el entorno, el ocio, las fiestas, el bienestar, la interacción social, [la salud e identidad]. Para la historia oral [es prioritario percibir la subjetividad individual o colectiva ya] sea un espacio o estilo de vida que al paso del tiempo cambia llegando a extinguirse, y con él una forma de interacción social o incluso una cultura". (Pensado, 1997:369)

¿Para qué sirve la entrevista de la historia oral? "Contribuye a la construcción de la memoria personal de ciertos hechos y enriquece nuestro conocimiento sobre la vida cotidiana en el hogar y en el trabajo, las circunstancias que rodearon los fenómenos a estudiar, pero, sobre todo, las percepciones individuales particulares". (Garay, 1994: 20)

Apoyándonos en la historia oral buscaremos dejar testimonios de la salud, nivel, calidad y estilos de vida de los trabajadores de la estación de transferencia de basura, los cuales en determinadas circunstancias viven marginados, oprimidos y, sobre todo, fatigados por la constante sobrecarga de trabajo a que se encuentran sometidos.

Por lo tanto, la historia oral, rescata la voz de los marginados o los "sin historia", personas que difícilmente dejarán "testimonios escritos de su vida por no tener acceso a los medios de comunicación, por ser en muchos casos analfabetas [empleados de estaciones de transferencia y/o pepenadores], o porque dado el desdén con que han sido tratados por la historia tradicional no tienen conciencia del peso de sus acciones en la historia". (Garay: 20)

3.4. "Historia del basurero" y "Basura de oro": de Castillo Berthier y Ana Cecilia Treviño, respectivamente

Castillo Berthier es un investigador que ha realizado diversos trabajos enfocados al problema de la basura, su tesis de licenciatura *"La sociedad de la basura"* es una fiel muestra de ello; en lo concerniente al libro publicado *"El basurero antropología de la miseria"*, Berthier muestra la forma en cómo logró entrar al tiradero de Santa Cruz Meyehualco para realizar dicha investigación; desde la observación e interacción directa con la gente que laboraba en el servicio de limpia como los chóferes de los vehículos recolectores y los macheteros o voluntarios [como les llaman en el servicio de limpia a la gente que no cuenta con contrato o base y sólo obtiene el pago mediante lo recaudado en la ruta a limpiar o por la venta de submateriales].

Desde un punto de vista personal, Berthier muestra la forma en cómo los chóferes de limpia socializan en su vida cotidiana [borracheras, juegos de fútbol soccer, festividades del día de la virgen] y, apoyado en ese entonces por gente cercana que trabajaba o tenía familiares laborando en el tiradero de Santa Cruz Meyehualco, hace una pequeña historia oral sobre las prácticas cotidianas de interacción social, política, cultural e ideológica, también recrea cómo los pepenadores viven y llevan a cabo las festividades del 12 de diciembre, 15 de septiembre o el 10 de mayo, catalogados como días de descanso obligatorio en algunas empresas privadas y en la administración pública federal.

Da a conocer un submundo lleno de corrupción, poder, promiscuidad del líder de los pepenadores, desintegración familiar, proliferación de alcoholismo desde muy temprana edad, analfabetismo o en su caso, familias viviendo al borde del colapso por la falta de recursos económicos.

En el caso del libro *"Basura de oro: el asesinato de Rafael Gutiérrez Moreno, líder de los pepenadores"*; la autora, deja un legado más enriquecedor de las historias de vida, no intenta descifrar el móvil del asesinato, ni mucho menos ver las causas del mismo, o en su caso, despertar el morbo de los lectores hacia el libro. Quien lo haya leído para dicho fin, se quedará decepcionado por no cumplir con estas perspectivas de robo, violencia, sexo y muerte que proliferan en muchos libros o novelas circulando a nivel nacional e internacional.

Lo mostrado por la autora es la vida de las personas entrevistadas; ellas son las que hacen la historia en el libro por medio de la expresión de sus emociones, relaciones familiares, interacción social, unión familiar, compadrazgo, amistad, celos, amores, etcétera. Si bien es cierto que el libro muestra maltrato físico, promiscuidad, corrupción, violencia, por parte del líder Rafael Gutiérrez Moreno, no quiere decir que la investigación se haya orientado a saciar determinados aspectos de morbosidad en los lectores, las relatorías de vida son de personas que vivieron en carne y hueso una relación de pareja sentimental con el líder, o en su caso, una amistad muy arraigada llena de confianza y apoyo por parte de Rafael Gutiérrez a sus colaboradores más cercanos.

"Basura de Oro" nos permite tener un acercamiento a un conocimiento crítico sobre las situaciones de explotación y vejaciones sufridas por las mujeres en el seno familiar, en especial por aquellas personas que, llenas de poder y dinero, se aprovechan del dominio físico y sicológico ejercido principalmente a las mujeres; nos adentra en el mundo de la desigualdad social, relaciones de poder y sometimiento de un determinado grupo social estratificado [pepenadores] a una figura política.

3.5. Historia Oral con Pepenadores[22].

Además de lo publicado por Héctor Castillo Berthier [El basurero. Antropología de la miseria] y Ana Cecilia Treviño [Basura de Oro]. En el año de 1997 se llevó a cabo una tesis de maestría en Psicología de Grupos e Instituciones de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, cuyo nombre es "La comunidad indefensa: una nueva estrategia de supervivencia en la colonia de pepenadores de basura de Tlayapaca". En el 2003, en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), se realizó una más a nivel de licenciatura, titulada "Tiradero de recuerdos. Historias de vida de los tiraderos de Santa Cruz Meyehualco y Santa Fe en la Ciudad de México: práctica identitaria y territorio".

En "*La comunidad indefensa*" (Juárez, 1997), el autor realiza una descripción geográfica del hábitat de los pepenadores en la colonia, establece las relaciones de poder de los líderes del tiradero en los denominados Prados de la Montaña I y II. El primero, controlado por Pablo Téllez Falcón y el segundo por José Flores Valdés; la gente subordinada al primero se encontraba establecida desde los años setentas y los de Flores Valdés fueron llevados a trabajar en Prados de la Montaña II previo cierre del tiradero de Santa Cruz Meyehualco por el año de 1987. (Silva, 2003)

---

[22] En otra acepción, es menester considerar que: "En el alba de la historia el hombre vivía de cazar y de recolectar. Hoy, se ve nuevamente una parte de la humanidad, siempre en aumento, que recorre la tierra para juntar lo necesario para subsistir. Gente en Calcuta camina kilómetro tras kilómetro, a lo largo de las vías del ferrocarril, para juntar los trozitos de carbón que se caen de los vagones de carga. En Vietnam la gente revuelve los bosques y los campos en busca de desechos metálicos que quedaron desde la guerra. Los pobres en las rivieras del río Hoogley en la India, salen caminando al agua para sacar los cadáveres humanos que no han sido incinerados y venden los restos mortales a las universidades de medicina o a fábricas que producen pegamento. Los niños de Java juntan colillas de cigarro para venderlas a productores de batik. En las afueras, al norte de Tijuana, hay mexicanos que desmontan partes de la reja de acero puesta por los EE.UU. para impedir el paso de los inmigrantes ilegales. El metal se revende para su reciclaje. Y en el basurero de Milpillas afuera de Cuernavaca se juntan cuatro jóvenes alrededor de un costal. Según una estampa del costal, éste viene originalmente de Sudán. Ahora está lleno de vidrio. Dos de los hombres son pepenadores y los otros dos son los que lo comprarán. Resulta un momento mágico cuando tiene lugar la transformación; vidrio que alguien tiró se convierte en pesos, en dinero, en oro. Lo que ya no valía nada vuelve a recuperar valor". (Jonsson, 2000)

De igual forma, "*La comunidad indefensa*" (Juárez, 1997), muestra la identidad de los pepenadores; cómo se identifican y defienden el espacio [basurero] en el que han crecido y pasado gran parte de su vida, viviendo de y por la basura; las negociaciones de los líderes con las autoridades delegacionales; la repartición de la basura entre los pepenadores, es decir, distribuir los viajes que llegaban al tiradero para ser trabajados por los pepenadores y así obtener el mayor aprovechamiento de los subproductos [cartón, aluminio, vidrio, huesos, cobre, láminas y papel].

Con la instauración de Plantas de Reciclamiento en el Bordo Poniente y San Juan de Aragón, comienza una nueva forma de trabajar para los pepenadores, dejan de realizar el trabajo de la pepena a su antojo, como les plazca y a la hora que ellos creían conveniente, anteriormente empleaban gran parte de su esfuerzo físico y sobre todo desarrollaban su intelecto para efectuar la pepena. Actualmente en las Plantas de Selección no tienen control sobre el proceso de trabajo, la máquina es la que ahora los controla a ellos.

Además, "las condiciones laborales de los trabajadores de la basura cambian de una manera muy drástica; pasan de ser trabajadores-propietarios a trabajadores-desposeídos, sometidos a un trabajo que representa una ruptura total de sus costumbres y de sus formas de socialización. En la basura no son ahora más que obreros al servicio de un único dueño. Quizá [en] el tiradero a cielo abierto se podía simular en cierta medida esta relación laboral con un solo dueño, aparentando que, aunque se trabajara para él, también se trabajaba para ellos mismos, pero en las plantas de reciclamiento, la relación patrón-trabajador es más tajante y no se disimula nada: se destapa la brutalidad de la explotación, las formas políticas de sometimiento y de venganza". (Juárez: 36)

El proceso de trabajo en las plantas de reciclamiento o de selección de basura como también se conocen, quedó supeditado a una estricta vigilancia y sometimiento ideológico, además; maltrato psicológico [exigencias laborales]; tiene que estar en una banda de hasta 35 personas donde cada una cumple

determinada función para recoger subproductos, unos seleccionan vidrio, otros papel, aluminio, huesos, ropa, etc., con la debida supervisión de la hora de entrada, salida y cantidad de kilos seleccionados por día.

La explotación y/o formas políticas de sometimiento y venganza se dan cuando el trabajador [pepenador[23]] no llega a laborar, es decir, falta uno, dos o hasta tres días a la planta de selección; del salario obtenido consistente en 900 pesos a la semana, se le descuenta por día no trabajado 150 pesos, además, no se le permite trabajar los siguientes días subsecuentes en la planta.

Realmente es un salario carente y falto de equidad al compararlo con el de los cabos [supervisores de los pepenadores que controlan entradas y salidas de toneladas de subproductos seleccionados y cuantas salen a venta a determinadas fábricas e industrias], el cual oscila entre los 5000 pesos a la semana, mientras que el líder no tiene sueldo, sin embargo, obtiene ganancias de 250 a 400 mil pesos semanales aproximadamente.

Las historias de vida en la "*comunidad indefensa*" sirvieron para dar a conocer las relaciones de poder entre los lideres, beneficios y atribuciones tomadas en coadyuvancía con autoridades delegacionales, asimismo, lo expresado por los informantes [pepenadores] refleja el estatus social estratificado que llevan a cabo en su vida cotidiana.

También, muestra las formas de organización y proceso del trabajo, el sentir de los pepenadores, cómo se viven actualmente al trabajar en una planta y estar

[23] Además de sufrir explotación, amenazas de despido y sometimiento por parte de los lideres, entre muchas otras situaciones que se presentan a diario en su vida cotidiana,. También, han padecido hechos más aberrantes en otros países, como lo fue "en el año de 1992, encontraron fuera de la universidad de Barranquilla, Colombia, los cadáveres de cuarenta pepenadores que habían sido asesinados. Los autores del delito les habían extirpado los órganos para venderlos para fines de trasplante. Luego vendieron los cuerpos a la universidad como espécimen de disección para los estudiantes de medicina. Los hechos caben en una lógica monstruosa: quienes sobreviven reciclando los desechos, son tratados como desecho cuyas partes útiles se reciclan. Esta atrocidad muestra cuál tendrá que ser la última consecuencia cuando la dignidad humana se subordina por completo al valor económico". (Jonsson, 2000)

expuestos a una caída de la banda de selección [como ha sucedido muchas veces, incluso pérdidas humanas se han reportado], el rechazo y marginación exteriorizado por la sociedad para con ellos, y especialmente, las estrategias de supervivencia efectuadas desde su salida del tiradero e incursión en las plantas de reciclamiento.

En lo que respecta a la tesis "*Tiradero de recuerdos; historias de vida de los basureros de Santa Cruz Meyehualco y Santa Fe*", el autor realiza una descripción representativa del "tiro", como lo llaman los pepenadores, plasmando vivencias, sentimientos, emociones, ideas, conceptos y símbolos expresados por los entrevistados.

La investigación presenta el espacio geográfico del tiradero y su ubicación territorial, las entrevistas con los pepenadores tuvieron el objetivo principal de dar a conocer la problemática social que viven los mismos en el tiradero; además, otro de los puntos medulares de la investigación fue presentar la historia de vida de un pepenador.

Asimismo, "la idea principal de la investigación, [fue] mostrar cuáles son las características de los pepenadores, es decir, cuáles son los elementos culturales que permiten reconocerlos como tales y al mismo tiempo les permiten a ellos identificarse como pepenadores, [al darles la palabra], son ellos los que desarrollan su cultura y sobre todo porque al ser portadores de su cultura, son los únicos capaces de compartir y transmitir la visión interna del grupo". (Silva, 2003: 2-3)

El autor nos muestra una enriquecedora imagen de la gente que vivió y vive de la basura, en lo concerniente a los pepenadores del tiradero de Santa Cruz Meyehualco, actualmente un grupo vive en Santa Catarina y otro en Iztapalapa cerca del Cerro de la Estrella. De los pepenadores que pertenecían a Santa Fe,

unas familias se situaron en Tláhuac y otras más en la colonia el Cuervo de la delegación Álvaro Obregón.

Las historias de vida en esta tesis reflejan la identidad que asumen los pepenadores al formar parte de ese estrato social marginado y tergiversado por la sociedad. La historia social en la investigación adquirió un giro radical debido al estudio hecho por una misma persona que en su niñez y juventud vivió en el tiradero y al mismo tiempo realizaba la pepena.

En este sentido, Silva le da una aportación más analítica e interpretativa a la historia oral, como primer apoyo es la experiencia de haber vivido y crecido en el tiradero, es decir, él perteneció a ese grupo de pepenadores; el segundo punto a su favor es la formación académica obtenida [etnología]; con estos dos apoyos fundamentales en su vida, muestra la subjetividad e ideología de los pepenadores, enriqueciendo la investigación con la oralidad y entrevistas a profundidad.

Sin embargo, no es fácil, ya que el interés expuesto en la investigación por el autor es mostrar al lector esa cotidianidad, estilos de vida y marginación de los pepenadores, pero sobre todo, cómo conceptualizan al tiradero o qué representa como parte de su vida, cultura e ideología, por lo que, "el carácter geográfico [de la] investigación, lo da la presencia del tiradero como un espacio geográfico que se transforma en territorio. El aspecto cultural [muestra] las formas que desarrolla el grupo para apropiarse del espacio. Y la historia es el proceso de análisis temporal que nos permite entender cómo se construyó la memoria colectiva que sustenta el comportamiento social de ese grupo". (Silva: 14)

Los pepenadores desde un punto de vista personal son individuos resentidos con la sociedad, sin embargo, tienen ciertos valores arraigados como el compadrazgo y la verdadera amistad, pues así me lo hicieron saber los señores Juan Reyes y José Carmen Lagunas, por mencionar algunos con los que platiqué e intercambié puntos de vista y opiniones en el tiradero de Santa Catarina y en la Planta de Selección del Bordo Poniente.

La mayor parte de la gente de ambos tiraderos presentan analfabetismo y por consiguiente la mayoría de los hijos sólo estudian hasta la primaria, en menor grado la secundaria o preparatoria y muy pocos de los que he sabido, han terminado una carrera profesional, su forma de vida está en la basura, en palabras del Sr. José Carmen Lagunas,

> Aquí sacamos todo, cepillos de dientes, pasta dental, sopa, verdura, ropa, vasos, platos, la basura nos da de comer, no nos da siempre, pero bueno, sacamos lo indispensable, con eso, quesque comemos como le digo, comemos quince en mi casa.[24]

En lo referente al compadrazgo, muchos le piden al líder sea el padrino de bautizo de sus hijos, o en su caso, de la primera comunión; el hecho de que el líder sea su compadre significa para ellos un bienestar, soporte económico o moral. Anteriormente el compadrazgo con el líder representaba el apoyo para seguir trabajando en el tiradero, ahora es tener el respaldo para no ser despedido de la planta de selección de basura. Estas actividades religiosas son muy habituales y en el mandato de Rafael Gutiérrez Moreno era muy común pedirle esa unión.

La mayoría siente rechazo de la sociedad, argumentan que los ven mal por dedicarse a vivir en y de la basura, sienten discriminación y no están equivocados, la han sufrido sus hijos como ellos en las escuelas, negocios, mercados y en otros lugares públicos, lo verbalizado por el Sr. Juan Reyes lo demuestra,

> Nosotros llegamos a vivir en la colonia Zapotitla, de la delegación de Tláhuac, le digo que venimos de Santa Fe, cuando llevábamos a nuestros hijos, le digo Sr., el doctor no me los quería vacunar y en la escuela no se diga, como le digo, a mis hijos no me los querían ni los niños ni los maestros, quesque porque somos come ratas y tenemos muchas infecciones.[25] [26]

---

[24] Entrevista "La basura nos da de comer". Cortés, 2005.
[25] Entrevista "La gente dice que somos come ratas porque trabajamos en la basura". Cortés, 2005.
[26] Cabe hacer mención que la "esperanza de vida para los pepenadores en México es de 39 años, el mismo dato para la población en general de la Republica es de 67 años. Uno de cada tres niños se muere antes de cumplir el año. Proliferan el cólera, la disentería, la tuberculosis, el carbunco, la malaria y otras enfermedades más. Apesta alrededor de esta gente, tanto física como

El hecho de trabajar en una estación de transferencia es diferente, el contacto con los residuos sólidos es relativamente poco debido a la descarga realizada en las cajas de transferencia de los tractocamiones por parte de los vehículos recolectores de las distintas delegaciones. El caso que nos ocupa es la transferencia de Tlalpan y allí solamente descargan los vehículos recolectores de las delegaciones Magdalena Contreras y Tlalpan, además de vehículos particulares.

Si bien es cierto que en esta estación hay contacto directo con la basura, esto no significa que se les catalogue como pepenadores o basureros como mucha gente piensa. El trabajador de una estación de transferencia tiene un contrato extraordinario, es decir, cada tres meses se renueva el mismo; práctica que realiza el Gobierno del Distrito Federal con la finalidad de que no generen antigüedad y por ende no les sea otorgada la plaza de base. Si el trabajador labora seis meses un día ininterrumpidos, automáticamente se le otorgará la plaza, estás cláusulas pertenecen al contrato colectivo de los trabajadores del Gobierno del Distrito Federal.

Los trabajadores de la transferencia de Tlalpan llevan a cabo estrategias de supervivencia dentro del centro de trabajo, ¿Cuáles son? Las de "chacharear" subproductos como plástico, cartón, papel, aluminio y cobre, considerando que gran parte de la basura ha tenido un filtro anterior de selección por los ayudantes de los chóferes del departamento de limpia [vehículos recolectores]. En las estaciones de transferencia al hecho de seleccionar subproductos se le conoce como chachareo, en el tiradero o en las avenidas y calles de la ciudad por pepena.

El trabajador de la estación al igual que el pepenador o ahora llamado seleccionador cumplen un horario de trabajo. El primero, debe cumplir siete horas de trabajo con media hora de comida, cuenta con seguro médico que le ampara

---

simbólicamente. Muchas veces los pepenadores son una vergüenza en los ojos de las clases más altas del país, son una muestra viva de los fracasos de la sociedad". (Jonsson, 2000)

únicamente estados de salud leves como gripa, fiebre, diarrea, etc., y no cubre una hospitalización u operación de mayor grado; el segundo labora siete horas en la planta de selección, no cuenta con seguro médico y ninguna otra prestación de ley.

Esta pequeña introducción de diferenciación entre los pepenadores y trabajadores de las transferencias, es para dar a conocer y no generalizar el trabajo de ambos, si bien es cierto que trabajan en la basura, no implica que conceptualicen el trabajo de la misma forma, debido a que los pepenadores tienen una historia y los de la transferencia otra, no han estado inmiscuidos en los mismos procesos de trabajo, tal vez para uno que lleva poco tiempo laborando en la estación y el hecho de trabajar en la misma implica no tener que obtener desperdicios de mercado, ropa, platos o comida para satisfacer sus necesidades.

Sin embargo, para el pepenador, el trabajar y haber vivido por años en los tiraderos representa un estilo y forma de vida, en donde los subproductos le permiten satisfacer sus necesidades primarias y si las consume quizás no le pase absolutamente nada, es decir, no contraiga ninguna infección, mientras que para el trabajador de la estación de transferencia con el simple hecho de comerse una torta preparada en casa en medio del polvo le puede ocasionar una infección estomacal, como me ocurrió un par de ocasiones cuando trabajé allí.

Es por eso, que hemos de apoyarnos en las historias de vida para dar a conocer el proceso de trabajo en la estación de transferencia de Tlalpan, el cual puede ser dañino por la exposición constante al polvo, ruido o residuos hospitalarios. La historia oral nos permitirá conocer en viva voz de los trabajadores el estado de salud-enfermedad y atención, asimismo, identificaremos la significación e identidad de los trabajadores.

Con la aportación de la historia oral en la estación de transferencia, buscaremos conocer la identidad de las personas en lo referente a; cómo se viven dentro y fuera de la estación; qué ha significado trabajar en un espacio o lugar donde se reciben aproximadamente de 600 a 800 toneladas de basura por día y lo más importante; expresarán si el proceso de trabajo [actividad desempeñada en el centro laboral] ha repercutido desde antes o al momento de su ingreso en su salud.

CAPITULO IV. "DE LA CONSTRUCCIÓN A LA BASURA"

4.1. Introducción

En la actualidad trabajar en una estación de transferencia de basura puede resultar no muy gratificante para muchos de los insertados en la Población Económicamente Activa o para aquellos jóvenes deseosos de realizar alguna actividad que les permita obtener un ingreso.

Los estudios sobre la basura han estado encaminados a mostrar tratos despóticos de los líderes hacia los pepenadores, así como una constante sobreexplotación de los mismos; también se ha estudiado la vinculación de la basura con el aprovechamiento de la venta de los subproductos [PET, cartón, aluminio, vidrio, entre otros], sin embargo, se carece de estudios que muestren la forma de cómo se lleva a cabo el proceso de trabajo en la basura, cómo se viven y sienten las personas al realizar dicha actividad y cómo llegaron a insertarse en ese espacio laboral aquellos trabajadores que desempeñan sus actividades cotidianas en las estaciones de transferencia de basura de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

El presente capítulo es abordado desde la historia oral, en especial con dos trabajadores de la estación de transferencia de basura ubicada en la delegación Tlalpan en el Distrito Federal, se retomaron aspectos relevantes en lo referente a trabajo, salud y cuerpo, así como tener una identidad de pertenecer a un sector laboral que no es codiciado por la clase trabajadora, sin dejar de considerar que la labor desempeñada por estas mujeres u hombres, viene contribuyendo a la preservación de las condiciones ambientales y de salud de otros sectores sociales de la Ciudad de México.

De las personas que forman parte de la plantilla laboral seis están dedicadas a efectuar la limpieza en la estación.

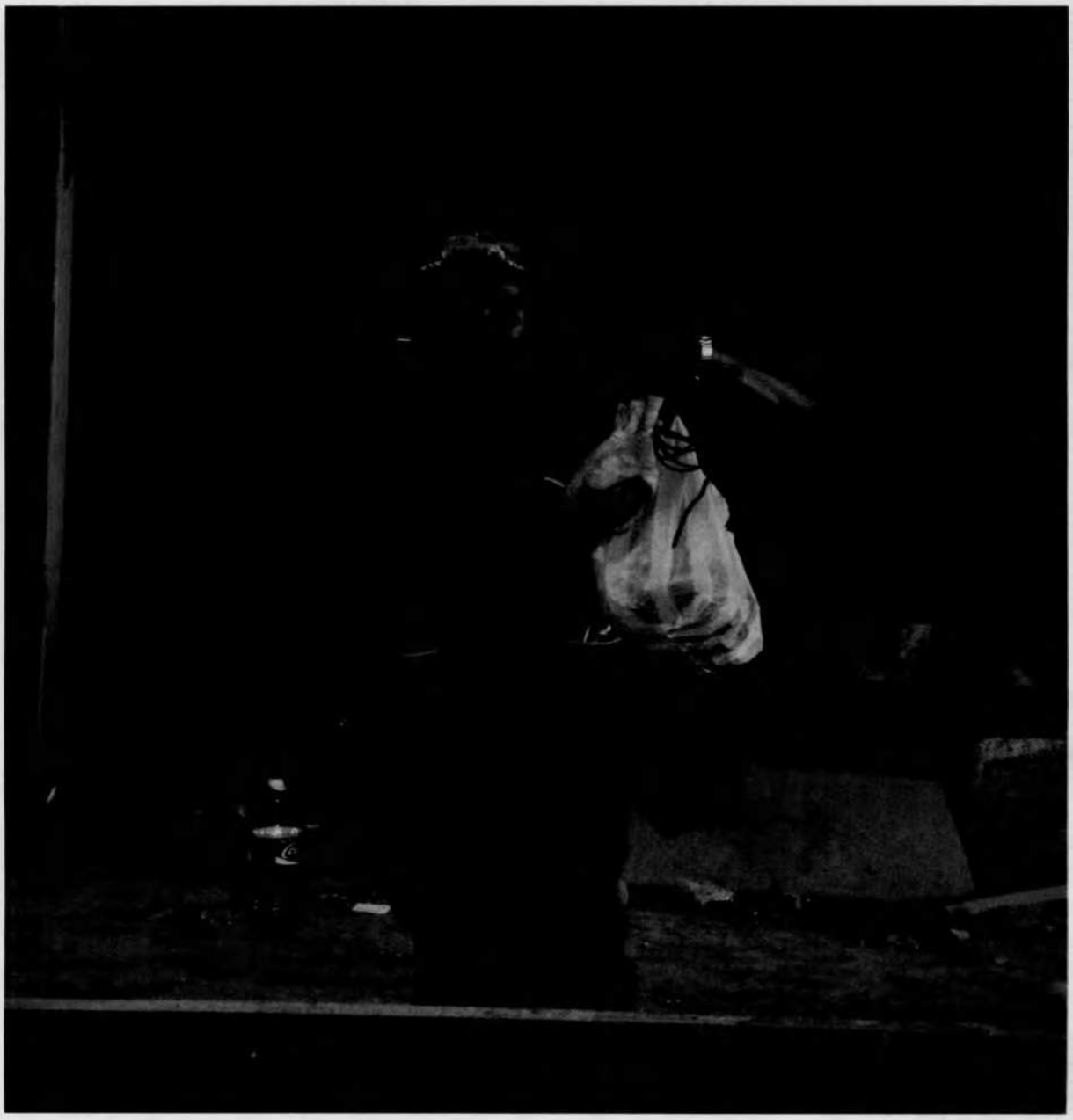
Juana Isabel Hernández González de 64 años, ha trabajado once años en la estación, seis con la iniciativa privada y cinco con la DGSU; anteriormente trabajó como empleada doméstica por un lapso de 35 años, originaria de Oaxaca, cuenta con dos hijas de 33 y 24 años respectivamente, revela que hace un par de años enfermó de diabetes, sin embargo, con remedios caseros [tés] se ha curado de la enfermedad y recuperó la pérdida de audición que le había ocasionado la misma, trabaja de 7:00 a 14:00 hrs., de lunes a viernes.

Maria Isabel Hernández Hernández de 33 años; hija de Juana Isabel Hernández, lleva doce años trabajando en la estación, ocho con la iniciativa privada y cuatro con la DGSU; es soltera y estudió la secundaria. Labora de 7:00 a 14:00 hrs., de lunes a viernes, es oriunda del Distrito Federal.

Patricia Patiño Murillo de 43 años; durante cinco años y medio se ha desempeñado como ayudante de limpieza en la estación para la DGSU, anteriormente laboró en un colegio particular como supervisora de limpieza y realizando servicios de mensajería [office boy] de 2000 a 2002; también vendió comida en la cooperativa de la escuela donde estudiaba uno de sus hijos por un lapso de cinco años; tiene 3 hijos de 20, 16 y 8 años, es casada y trabaja de 7:00 a 14:00 hrs., de lunes a viernes, nació en el Distrito Federal.

Maria Elvira Jacobo Galindo de 34 años, ha laborado cinco años y medio en la estación para la DGSU, tiene cinco años de separada, dos hijos de 13 y 6 años respectivamente; anteriormente no trabajaba, se dedicaba al hogar, al separarse de su marido la necesidad de obtener recursos económicos la llevó a buscar trabajo en la transferencia, trabaja de 10:00 a 17:00 hrs., de lunes a viernes; nació en el Distrito Federal.

Tomás Pilar Correa Badillo de 57 años, tiene seis años laborando en la transferencia, anteriormente trabajó por veinte años como maestro albañil; expone una operación en los ojos por una catarata sin recuperarse de ello por completo; originario del Distrito Federal, es casado, tiene cinco hijos y labora de 7:00 a 14: 00 hrs., de lunes a viernes. Asimismo, hay ocasiones en que le rotan los horarios de trabajo, conforme vaya acrecentándose la carga de basura.



Sr. Tomás Pilar Correa Badillo. Fotografía: Juan Francisco Cortés Viveros. Abril de 2009.

José Manuel Martínez de 46 años, tiene aproximadamente siete años laborando en la estación, uno lo trabajó con la iniciativa privada en la transferencia; el trabajo anterior que desempeñaba era como ayudante de albañil, estuvo un año trabajando en Carolina del Sur en los Estados Unidos y también laboró por diez años para una empresa dedicada al mantenimiento de elevadores, allí era pintor. Es originario del Distrito Federal, casado, tiene tres hijos 17, 16 y 14 años; el horario de trabajo para él es de 7:00 a 14.00 hrs., de lunes a viernes y comenta una operación en la mano derecha por un accidente en la obra cuando era pintor.

Sr. José Manuel Martínez. Fotografía: Juan Francisco Cortés Viveros. Abril de 2009.

Las historias de vida que a continuación se presentan fueron realizadas con el consentimiento pleno de las personas entrevistadas, previo conocimiento de los fines académicos de la investigación.

4.2. Don Tomás

Sus primeros trabajos... para pobres

Cuando mi jefe nos llevaba a trabajar a hacer tabique, llegaba temprano a batir el lodo y se le ponía paja, digamos hay un pino que tiene como palillos, como popotitos, eso se le echaba o estiércol de la vaca para que amarrara el tabique y no se cuarteara. Los tabiques eran de lodo, se preparaba con la majada de la vaca, se remojaba y empezaba a desmoronar los terrones con un azadón, nosotros cargábamos el lodo y llenábamos las gaveras, terminábamos y a almorzar o comer, yo tenía como nueve años o diez en ese entonces.

A los trece o catorce años comencé a trabajar en una fábrica donde hacían varilla en el Distrito Federal. La empresa, recuerdo que se llamaba Los Palacios y estaba ubicada en Santa Ursula Xitla, ya no existe, ahora hicieron condominios, ahí trabajé como seis meses, trabajaba por temporadas, de un momento a otro nos llamaban para enderezar las varillas que salían del horno.

Después entré al departamento, tenía como dieciséis años, pero como mi jefe era muy borracho, tenía que levantarme a las cinco o cinco y media de la mañana porque trabajaba cerca del Toreo. Entonces mi jefe llegaba tomado y en vez de dejarme dormir, se ponía a estar platicando. Ahí nos dedicábamos a limpiar todo el periférico, los puentes, las protecciones, a limpiarlas con un cepillo de alambre, duré seis meses y me cambiaron al bacheo a empedrar calles, agarré la tomadera en ese trabajo, bueno es que a la hora de la comida nos íbamos a la pulcata y ya pedían su litro, pero por no quedarse uno atrás y con o sin asco, va pa' dentro, trabajando en el gobierno duré tres años.

Faltaba mucho, yo pongo de pretexto que mi jefe no me dejaba dormir y fue cuando comencé a tomar, perdí el trabajo, ya no busqué y agarré el vicio, en ese tiempo me volví alcohólico, después fui a seguir a mi jefa y una señora fue la que me metió a trabajar a CEAS [Comisión Estatal de Aguas y Saneamiento] y después a la albañilería.

Como a los 35 años comencé a trabajar de albañil, porque anteriormente trabajé en el gobierno de Nezahualcoyotl, ese trabajo lo tenía una compañía descentralizada que se llamaba CEAS. Me dedicaba a destapar drenajes y desazolvar las coladeras y cañerías a mano, porque después nos subieron a un camión de desazolve y era más tranquilo.

Entré a CEAS a los veintitrés años, la empresa la agarró el gobierno, como era descentralizada y querían pagarnos menos del mínimo, pedimos que se nos liquidara y se nos liquidó, muchos ya no seguimos ahí, algunos compañeros los más viejos me parece que siguieron, pero ya no tuve comunicación con ellos, duré trece años, entré a los veintitrés y salí como a los treinta y cinco, de ahí fue cuando empecé agarrar la albañilería, como ayudante, claro, aprendí y después agarré las chambas por mi cuenta.

4.3. La construcción: "la albañilería es lo que más me gusta"

Como dos años estuve de ayudante en lo que aprendía el oficio, y ya le digo, agarraba las chambas por mi cuenta, pero a mí lo que me perjudicó fue que no me gustaba cargar ayudantes, como soy de un carácter medio difícil preferí andar trabajando solo, a lo mejor por el exceso de trabajo me perjudique los pies y fue cuando encontré este trabajo después y preferí meterme aquí, igual en el gobierno.

La albañilería es lo que más me gusta, porque ahí uno puede sacar más dinero, pero también luego falla el trabajo y si no sabe uno ahorrar después anda uno pidiendo prestado para el sostén de la casa y ese es el trabajo que más me ha gustado, pero lástima que ya no pude seguir trabajando si no ahorita anduviera yo de albañil.

Afuera de la estación construyen un hospital y hay muchos albañiles, siento ansias de estar ahí, y preferiría... si pudiera, estar ahí que aquí, siento bonito de ver a gente trabajando en la albañilería, porque es un trabajo que a mí me gusta pero si ya no puedo trabajarla, pus ahora si que donde sea es bueno, siempre y cuando pueda yo trabajar.

Yo creo que si uno agarra ese oficio, es para que uno se identifique como albañil, de hecho a mí me encantó mucho ese trabajo, porque a mí me gusta el movimiento, no me gusta estar sentado, de hecho, todo el trabajo me gusta, yo le decía a mis hijos, cuando me llevaba a alguien de ellos a trabajar, yo le decía; el trabajo hay que tomarlo como un juego, porque se lo toma uno en serio, se clava uno, se cansa, porque si piensa, me voy a cansar, tengo que trabajar, llega uno cansado, entonces yo lo tomo como un juego.

4.4. El cuerpo; "me gustaría que mis pies estuvieran más sanos para trabajar más a gusto"

Bueno, sobre el trabajo llega uno un poco desganado, como por ejemplo, el día de [hoy] me siento un poco desanimado, pero ni modo tengo que trabajar, sobre todo porque los pies los siento un poco cansados, las rodillas, las muñecas de las manos, hay veces que me siento cansado de todo el cuerpo, inclusive de la... ahorita me viene doliendo un poco la cabeza, creo que es por el sol que hace o no sé, de... la garganta ando un poco medio molesto también, de los ojos por el polvo con un poco de ardor pero leve, pero si es molesto el ardor que tengo de los ojos.

Yo creo que se duele todo el cuerpo ¿no?, y mis pies, pus... ahora si que... cada parte de nuestro cuerpo es muy indispensable para uno, entonces si me duelen mis pies siento que es una cosa... he... muy... muy cómo le dijera yo, muy indispensable verdad, o sea, mis pies [son] lo máximo para mí, así puede ser hasta un dedo o un oído, es indispensable para uno. Por ejemplo, ahorita estoy sintiendo el ardor en la planta de los pies y tengo que aguantar y entrarle al trabajo, ahora si que ande como ande, porque si no de otra manera,

qué hago o qué puedo hacer. Con lo que me controlo este dolor es con una pastilla de diclofenaco, me tomo una en la noche y una en la mañana, la de la mañana ya me la tomé pero siento como que no, a lo mejor es el cansancio que traigo desde la mañana ¿no?
El cansancio yo creo que lo reciben mis pies, las muñecas de las manos, las rodillas, o sea, todas las coyunturas es lo que más me duele, siento que ese es el cansancio para mí, porque me duelen las coyunturas, ahorita me viene doliendo la cabeza un poco, pero es como le digo, ya me tomé unas pastillas y ni modo que me este tome y tome pastillas verdad.

Hay veces que me levanto temprano y me pongo a mover tablas, tabiques, a arreglar alguna manguera del agua [en mi casa] y como padezco de los pies, es lo que me desanima un poco, porque ahorita vengo cansado de los pies, a lo mejor eso es lo que ocasiona que llegue un poco desanimado, pero de hecho si me gusta mi trabajo, como le dije la otra vez, mientras me soporten y yo aguante, aquí voy a seguir, aunque hay veces que no tengo ganas de venir, pero aquí voy a estar , hasta que me corran. Y no sé, luego hay momentos en que no quisiera presentarme a trabajar, pero... pa dónde le jalo, pa´ dónde me voy a trabajar, sí, me siento aquí contento y tranquilo.

El cuerpo no me duele, a lo mejor sí me duele porque estoy un poco cansado, pero los pies son los que más me duelen.
Me gustaría que mis pies estuvieran sanos para poder trabajar más a gusto, estando bien del cuerpo y mis pies, yo creo que desempeñaría mi trabajo más a gusto y creo que haría las cosas más contento.

4.5. La salud: "si le hace uno más caso a la enfermedad, más se le pega"

La doctora que me atiende en la clínica fue la que me diagnosticó y pues eso yo lo tome como un mareo normal, porque yo creo que *si le hace uno más caso a la enfermedad, más se le pega* y de lo que se me subió el azúcar ya tiene bastante tiempo, la presión tiene como un mes y medio, y el azúcar cada que voy pus me la checan, hay veces que la llevo alta y hay veces que la llevo baja, pero es un... yo siento que es una sugestión, va uno a la clínica y si uno no va enfermo, sale uno enfermo de ahí, por eso siento que es una sugestión.
No me sentí molesto porque yo sé que no soy diabético, aunque los doctores y las doctoras me digan que soy diabético, yo sé que no lo soy, me siento bien, alguna vez la doctora me iba a dar medicamento para controlarme la diabetes y me preguntó que si quería medicamento y yo le dije que no quería medicamento para controlármela y hasta ahorita gracias a dios no he tomado pastillas para la diabetes.

Mi salud gracias a dios está bien, nada más los pies y a futuro voy a estar bien, ahora si que pedirle a dios que me tenga sano para poder hacer mis labores aquí en el trabajo, por qué a quién más le puede pedir, a un compañero o familiar pus no verdad, porque dios es el que sana a uno y yo tengo fe en que dios me sana de cualquier enfermedad. Es por eso que le digo que no voy a confiar en lo que me den los doctores, yo voy a confiar en dios y él es, el que nos dio la vida y es el único que nos la puede quitar ¿no?, y no quiero hacerme adicto a tanto medicamento porque es un control que al rato a cada hora y cada dos horas tomar pastillas y pastillas, se lo digo porque mi mamá es diabética y hay que estarle dando pastillas antes y después de los alimentos y yo no creo, insisto e insisto en que no voy a tomar tanta pastilla.

Me cansaba bastante, trabajaba yo tres, cuatro o dos horas y no podía ni caminar, fui a ver al doctor y me dijeron que tenia el ácido úrico, pero fui años atrás y eso lo soporté digamos cinco, seis, siete años, lo controlo con esas pastillas de diclofenaco o la otra pastilla cómo se llama, es la que es igual que el diclofenaco... con el naproxen y con eso me controlo, dejo de tomármela unos dos tres días y siento el dolor en los pies, esa es una; la otra, es que también padezco el espolón, es como un callo que se le hace a uno en el talón y eso es lo que me pone en la torre y hasta me siento a descansar un poco cuando ando trabajando porque no lo soporto, cuando dejo de tomarme el diclofenaco o el naproxen es lo que me da en la torre.

Me daba un dolor, me empezaba en la frente y me venia bajando hasta el ojo, hasta la media cara me abarcaba y eso me hacia desesperar al grado que me daban ganas de meterme debajo de un carro, ese dolor me hacia hasta llorar. Nunca me supieron decir que es lo que era, no sé a cuanta gente anduve viendo, inclusive anduve viendo a gente a yerberas, yerberos, a los que hacen limpias y nunca me quitaron eso, hasta... bueno le repito que yo era muy borracho y llegaba a la casa a hacer desastres y entonces eso hizo que mi esposa se empezará a meter a un templo, de ahí, a lo mejor me lo creé o no me lo creé, pero mi esposa y mis hijos le empezaron a pedir a dios que yo llegara a doblar rodilla ante dios ¿verdad?, empezando a ir, pase al puripito y oraron por mi los hermanos. El puripito es cómo un altar, yo soy cristiano evangélico, entonces mi esposa y mis hijos le pidieron a dios que llegará yo ahí, los hermanos oraron por mi por el dolor que padecía, haz de cuenta quien te quita una paleta o un dulce, gracias a dios se me quito el dolor; otra, lo borracho, ahorita también ya llevo nueve años sin probar una gota de alcohol.

Yo me fumaba cajetilla y media de ese cigarro delicado y ya llevo nueve años sin probar ninguna gota de alcohol y cigarro.

Lo que pasa era que [en CEAS] me gustaba tomar y me [enfermaba] del estomago y de la piel un poco, pero ahora si que estaba yo joven y no sentía las enfermedades, pero ahora sí, como que resiento más.

[Cuando trabajé en CEAS] agarraba todo el lodo podrido y cochinada y media, luego me empezaban a salir granos en las manos y en el cuerpo, me salían como ronchas, yo le echaba la culpa a que agarrabamos toda la porquería ahí y nos daban equipo ¿no?, pero los guantes eran de carnaza y se mojaban, pero en lugar de hacernos un bien nos molestaban para trabajar, y eso fue cuando andábamos destapando las cañerías a mano, porque después nos subieron a un camión de desazolve y era más tranquilo, pero le digo, nos daban guantes, pero se acababan los guantes y [con la] mano teníamos que maniobrar una manguera de una pulgada [que] se desgastaba y le salían las hebras de alambre, entonces eso nos lastimaba las manos, pero el chiste es de acostumbrarse también, el cuero se hace correoso y todo, y saberle las mañas también al trabajo ¿verdad?, para no perjudicarse.

Tiene como veinte años [el dolor que padecía en la cabeza] sí, porque trabajaba yo en CEAS y ahí fue donde anduve viendo a yerberos, había veces que hasta dos doctores veía yo porque no aguantaba el dolor, sentía como un piquete con un alfiler en la frente y me empezaba a bajar hasta las muelas y me desanimaba, me achicopalaba, y ahí fue donde, te digo que me desesperaba, pertenecíamos al ISSEMyM [Instituto de Seguridad Social del Estado de México y Municipios], es una clínica en Nezahualcoyotl, y te digo, no soportaba el dolor, pero de eso tiene como veinte años y ahí iba a esa clínica y no se me quitaba, batallaba mucho con los doctores, de hecho no me hicieron ningún estudio, pero a lo mejor los malos olores de las coladeras pueden ser que sean los que me afectaban y todo el mal olor queriendo y no, uno lo absorbía. No utilizábamos mascaras para la cara, nada, nada más nos daban guantes, ahí entrábamos de siete a dos, con tiempo extra salíamos a las cinco, pero ahora si que... nunca nos dieron mascarillas y creo que si las tenían ahí, pero nunca nos las dieron.

Yo digo que andando en el mundo, uno se hace cochino, y nos daban uniforme y botas, pero las botas no nos servían, las botas nos cubrían hasta aquí [arriba de los tobillos] y el agua puerca te llegaba hasta cerca de las rodillas y no sentía nada de enfermedades o que sintiera yo algo, no le da uno importancia por lo joven a ciertas enfermedades que me hayan dado por el lodo podrido o aguas sucias, lo que mas me importaba era irme de pipa.

Si voy [al doctor] pero me dan lo mismo, el diclofenaco o el naproxen y de hecho tengo que seguir chambeando ¿no?, pero también si le doy mucha importancia a esto que me pasa, digamos que si dejo de trabajar por darle la importancia a mis pies, qué va a pasar, al menos conmigo yo siento que si dejo de chambear me voy a ir achicopalando y este... digamos, si no estoy enfermo de otras cosas me voy a enfermar más y los estudios que me he hecho los tienen en la clínica, lo que me han dicho es que es el ácido úrico, que no se puede hacer nada, que puro calmante. Para el espolón hay una operación, pero sí por mí fuera yo me abriría y me curaría, pero si no, en primera no sé cómo hacer las cosas y déjeme decirle que con el espolón ya llevo, si mal no recuerdo, cuando comencé a trabajar

aquí, yo confundía el espolón con el ácido úrico, pero tiene como tres años o dos años y medio que fui a que me vieran eso, entonces la doctora me receto una plantilla que tiene un agujero para que no sienta el espolón y no me la he comprado, nomás que junte para la plantilla, me imagino que salen en unos 300 o 400 pesos, pero ahorita como esta la situación. Las enfermedades, ahora de la garganta, probablemente sea por el polvo de aquí, pero uso cubre bocas y llevo como un mes quince días, pero esto se me quita y me vuelve a dar, me vuelvo a quedar ronco, digamos se me quita por unos tres o cuatro días y después me vuelvo a quedar ronco, eso es lo que pasa con la ronquera.

El polvo aunque use uno cubrebocas busca la forma de meterse tanto en la boca como en la nariz y es por eso que a mí me perjudica luego cerrándoseme la garganta y la nariz se me taponea también ¿verdad?, cuando se suena uno sale la tierra revuelta con el moco y los olores, que luego tiran solventes o thinner nos perjudica también. Bueno, los hombres somos más resistentes que la mujer y aguantamos más ¿no?, algunos, porque unos son delicados ¿verdad? y de hecho siento que no me perjudica el olor de los solventes, digámoslo, oliéndolo no a propósito verdad.

4.6. La estación de transferencia de basura: "mi enfermedad en los pies y la necesidad fue lo que me orilló a venir aquí"

Yo ni conocimiento tenía de como era una transferencia, hasta que por medio de una amiga de mi esposa que la invitó a trabajar y mi esposa me dijó, *pus ve tú*, mete tus papeles, yo no tenía muchas ganas de venir, andaba en la albañilería y ganaba un poco más y como le decía, *mi enfermedad en los pies y la necesidad fue lo que me orilló a venir aquí,* porque como albañil, ya no rendía lo que es, no alcanzaba a sacar para los gastos de la casa y anteriormente sacaba mínimo 700 u 800 pesos, tenía que trabajar mucho para sacar unos 500 pesos por semana y gracias a dios y la amiga de mi esposa entré a trabajar y aquí voy a estar hasta que me soporten o aguante yo.

Ahora sí que, con la edad que tengo, ¿dónde puedo encontrar chamba?, a lo mejor si puedo encontrarla pero se necesitan estudios, pero yo que ni tengo, nomás llegué hasta el tercer año de primaria, por eso no me queda más que estar aquí, de hecho me gusta y aquí voy a estar hasta que me soporten o quiera dejar de trabajar.

De hecho me cayó mal ver tanta basura, nunca había visto tanta y me sentí medio inconforme y decía yo, por qué tanta basura, el primer día salí un poco cansado, pero conforme iba pasando el tiempo, como le repito, se va uno familiarizando con el trabajo, pero soy de las personas de las que no por nada ¿verdad?, no me gusta estar parado o sin hacer nada y ahora sí que en todo trabajo poco a poco se va agarrando práctica o maña para descansar un poco.

A mí cualquier trabajo me gusta, sobre todo, porque creo que del trabajo sale el sustento para la casa, el trabajo para mí es un juego, sabiéndolo hacer claro, y ahora sí que... donde me pongan a trabajar, mientras lo sepa hacer, yo lo hago, de hecho aquí... pus... yo andaba muy contento cargando la camioneta a paladas de basura, pero luego nos movieron del túnel porque vino la máquina [bobcat] y nos sacaron a barrer las vialidades, pero de todos modos a mí me gusta, pero no mucho la barrida, ahorita me tienen allá arriba como checador, apuntando placas, número económicos y cuánto entra de carga. Entro a las doce, les hecho la mano y me subo a las dos o dos y media a la plataforma, pero mientras hay que estar limpiando abajo para que entren las cajas y los traileres.

Si pudiera cambiar o quitar [algo de la transferencia], yo creo que cambiaria y quitaría todo ¿verdad?; en primera, me gustaría que estuviera más limpia; en segunda, que... pus... tuviera más limpieza tanto en jardines y vialidades, pero con la poca gente que somos no la hacemos, me gustaría que no hubiera polvo, porque el polvo como el sol nos perjudican al organismo ¿no? y cómo le podemos hacer para quitar el polvo, yo creo que es normal el polvo aquí en la transferencia, porque a pesar de que están los extractores de aire, de todos modos no se dan batería para succionar todo el polvo.

Los primeros días de hecho teníamos que limpiar las tolvas con unas tablas, bueno, las conozco por tablas, son como una especie de rastrillos pero sin dientes, nada más es la pura tabla, hay de varios tamaños, según como las haga uno, como tenga la condición uno para empujarlas. Hay que hacerlas, las hacemos nosotros mismos, los trabajadores y según la fuerza que tenga uno es el tamaño de tabla que hacemos, inclusive al rato voy a hacer una o dos de diferentes tamaños, para que nos ayudemos nosotros los que estamos aquí trabajando verdad. Se limpia la tolva, se amontona la basura en el centro del túnel, bueno, en un principio cuando entramos se amontonaba y había un volteo chico y a palearla para que la subieran a tirar a las cajas, de ahí se terminaba de a palear y se barría todo el túnel, pero después conforme salían las cajas volvían a tirar la basura y hacíamos lo mismo, amontonarla y barrer, y así constantemente, amontonar, a palear y barrer, hasta después ya trajeron una máquina [bobcat] y fue cuando a mí me pasaron a las vialidades.

Mientras tenga trabajo aquí yo me siento contento, el que sea basura y haya mucha contaminación no quiere decir que no pueda trabajar uno aquí, de hecho hay muchos riesgos de enfermedades; por ejemplo, el que absorbe uno la contaminación, luego hay solventes que caen aquí, perros muertos, basura de hospitales, mucho polvo, ataúdes y no queriendo uno, los tenemos que oler y levantar, esa es una; el riesgo también es cuando anda uno en el túnel, como los traileres se mueven de allá para acá, uno no se da cuenta y se puede ocasionar algún accidente, en algunas transferencias han ocurrido ciertos accidentes.

Ahora nos toca presentar al Sr. José Manuel, que muestra con sus palabras una vida llena de esperanza y buscando estabilidad laboral en la basura, ha realizado diversos trabajos en el transcurso de su vida, difíciles, pesados y han tenido serias repercusiones en su salud, como ha sido el accidente que le impidió seguir desempeñando la actividad en una empresa dedicada al mantenimiento de elevadores y la función encomendada era la de pintor.

4.7. El Sr. José Manuel

La conversión de carrocería de autos, la albañilería... y ayudante de limpieza en la vida laboral

De ayudante de albañil se puede decir que trabajé en los ochentas a raíz de que vivía en la colonia La Pénsil, en Tacuba, de ahí nos cambiamos a Santa Ursula Coapa, no sabía lo que era un albañil, escuchaba que el albañil fulano o zutano, pero hasta ahí, porque yo trabajé en una empresa de carrocerías especiales donde hacen o hacían la conversión a una ambulancia o camioneta panel, la empresa se llamaba Carrocerías Especiales, entré barriendo porque ya no quise estudiar, estudié hasta segundo de secundaria, mi trabajo era barrer toda el área y estaba grande, para ese entonces a mí me daban 100 pesos a la semana y cuando nos cambiamos a Santa Ursula Coapa decidí ya no ir hasta Tacuba, y para mi mala suerte en el 82 por la crisis quebró la empresa, allí duré cuatro años y cuando me salí tenia 17 años.

Anduve batallando y una vez por donde esta la prepa cinco, está la clínica 32 ¿no?, ahí fui a pedir empleo de peón, no sabía hacer nada y me dice el encargado, ¿qué sabes hacer? y le digo nada, me dice ¿sabes amarrar estribos? y yo le dije que si con tal de entrar a trabajar, me dio un amarrador, alambre que ya estaba cortado y me dijo lo que tenia que hacer, para mi mala suerte eran las doce del día y no tenia amarrado ni cinco estribos, o sea, estaba yo amarrando castillos pero mal hechos y me dice el cuate este, ¿sabes qué chavo?, tengo una chamba más chingona para ti, y dije, pus bueno, va, me agarró, se llevó una pala y un pico y vi dos franjas de 80 cm. de ancho y unos 50 metros de largo, aquí le vas a dar a la altura del pico y lo ancho y órale cabrón.

Estuve una semana, el primer día como si nada, pero al tercer y cuarto día que me salen ampulas en las manos porque no estaba yo acostumbrado a trabajar en la obra y dije no, el sábado cobre, pus ya no vengo y no regresé a la obra hasta como por el martes, y me dijo el cuate esté, ¿no qué no regresabas?, yo nunca le dije que no iba a regresar simplemente no vine y ya no, ahí dure como un año abriendo cepas, agarrando el bote, colar castillos, trabes, o sea todo lo que se hace en una obra.

Después de esa chamba anduve picando piedra como se dice; ayudante de electricista, ayudante de mecánico, hasta que entré a la empresa de elevadores, o sea que estuve como cinco o seis años prácticamente en la obra.

Y de [la empresa de] elevadores me salí porque había un compañero, una persona ya grande que también era pintor y no sé si sentía celos porque yo hacía mejor la chamba o porque me hablaba bien el dueño, pero me empezó a hostigar el señor, estábamos en la regadera y empezaba a chingar, estábamos comiendo y me escondía la parrilla, todo eso me empezó a agüitar, le dije al encargado de personal y dije ¡chinguen a su madre!, en diciembre me dieron mis vacaciones, aguinaldo y no regresé.

Después de que me quebré diez años ahí, dije, ¿ahora a dónde voy?, me fui de ayudante de limpieza a unos laboratorios que están en Barranca del Muerto, creo que se llaman Bristol no sé que, *yo no quería trabajar de limpieza*, entraba a las seis de la mañana y salía a las dos, pero como el sueldo que me pagaban no me alcanzaba, me metí ahí mismo adentro de ayudante de albañil de dos a seis, así estuve un año de las seis de la mañana hasta las ocho de la noche porque el sueldo no me alcanzaba y de ahí me fui otra vez a la obra, hasta en el 2001 que entré aquí a trabajar con la empresa privada de limpieza y ya tengo cerca de ocho años en la transferencia.

4.8. El sueño americano como una alternativa de mejora económica: "allá tienes que vivir como pichón"

Me fui por poco tiempo, si mal no recuerdo en el 2000 se llegó la oportunidad con un cuñado de mi esposa, él estaba en Acapulco y me dijo que quería platicar conmigo, ¿te quieres ir a Estados Unidos a ganar dólares? Como pude, junté para mi pasaje a Acapulco y llegue con una concuña, me llevó con su compadre que es el cuñado de mi esposa y empezamos a platicar, me preguntó si había trabajado en la obra, me dijo que allá es muy pesado, se supone que iba ir yo de aquí y otros tres de Guerrero, esos cabrones nunca habían salido de su pueblo, ya sabe que el chilango es cabrón ¿no? Me dice mi concuño, que onda ¿si te vas a venir?, le digo sí, nada más dime la fecha, me dice, no, es que te vas a venir con otros tres de mi pueblo, le digo no, yo no soy niñera de ningún cabrón, que le lleguen a Tijuana y ahí nos vemos en el hotel y como va.

Sale en las noticias que en el desierto de Sonora se murieron tantos y a estos cuates les dio miedo y ya no se quisieron ir, me dice mi cuñado, ¿entonces qué, si te vas a venir?, le digo si por qué no. Para ese entonces mi papá vivía en Mexicalli, tomé el autobús y llegué un sábado en la mañana, yo llevaba memorizado el hotel y por quién tenía que preguntar y todo lo que tenía que hacer, me quedé en el hotel y le dije al encargado, ¿sabes qué?, me mandó fulano y me dicen pásale, me mandaron a un cuarto al final, para mi mala suerte tenía una hora de haber llegado al hotel, me había echado un baño y cuándo veo por la

ventana un carro negro con una torreta y atrás unas furgonetas de soldados y dije, ¿ahora qué paso no?, llegaron y amagaron al encargado del hotel, oí cuando le dijo el comandante al encargado, ¿cuántos pollos tienes? [connacionales esperando para pasar de indocumentados a los Estados Unidos], me llegaron en la mañana tantos y me acaba de llegar uno de México, dije ¡chingue a su madre!

Van sobre el cuarto donde estaba yo, tocaron y abro, me hicieron a un lado, voltearon el colchón, el buró, todo lo voltearon de cabeza, ¿dónde esta la droga? ¿cuál droga?, no te hagas pendejo, uno de ellos me llevó al rincón del cuarto y me empezó a dar unos chingadazos y al último me dice, ¿dónde está la droga?, si no me dices te puedo desaparecer me dice el comandante, le digo, por qué si no he hecho nada, no porque venga de México todos somos iguales, me empezó a intimidar diciéndome que si quería me mandaba a Guatemala y que me dice, ¿a dónde vas?, le digo bien encabronado, voy a California, ¿quién te va a pasar?, no sé, a mí nomás me dijeron que llegara a este hotel y de ahí yo no sé nada, total se fueron y el comandante le dijo a uno de los encargados, dile a tu jefe que no se olvide de mi. Me dice el encargado, ¿no te pasó nada?, no, nada más unos chingadazos que me dieron, y me dice, no te preocupes los vamos a cambiar de lugar. Nos mandaron a una casa de seguridad rumbo a la frontera con Tecate y me dice el cuate éste, ¿quieres hablarle a tu familia?, no para qué, me aguante yo cabrón, ese fue un sábado y para no hacérsela larga el domingo a las doce de la noche estaba yo en los Ángeles.

Nos fuimos de Mexicalli a un pueblito que se llama Algodones, caminamos como una hora por el desierto, ahí esperamos a la camioneta y me pasaron por Arizona, llegamos a los Ángeles a las doce de la noche. El coyote nos decía, ¿a ver quién va a responder?, "tú número", ya le daba uno el número, llamaba y les decía, deposita a este número de cuenta y ven por tu pariente, al último resulta que no era ahí, era por rumbo a San José. Tuve que pagar doscientos dólares más porque me llevaran y ahí vamos con el raitero, el raitero es el que lo lleva al lugar donde usted quiera llegar, en ese año pague 1200 dólares, llegamos a un campamento y que me chingo unas cervezas, total, cuando llegó mi concuño ya estaba yo briago y al otro día a chambear al corte del chabacano, de la manzana, pera, uva y a podar los árboles de manzana, eso lo hice durante seis meses, no me gustó porque para todo tienes que pagar, para que te raiten, es decir, para que te lleven al trabajo tienes que pagar, porque allá no hay autobuses como aquí, como es zona rural se podría decir, tenía yo que pagarle cinco dólares diarios a mi cuñado para que me llevara a mi trabajo y añádale una cora veinticinco centavos de dólar que para la llanta y cosas que no me gustaron.

Ahí tienes que vivir como un pichón cabrón no, cinco, seis, siete o hasta diez personas en un cuarto para poder pagar la renta, porque solo no la puedes pagar, así me aventé como

seis meses, después se vino lo de las torres gemelas, fue en septiembre ¿no?, para ese entonces iba yo rumbo a Carolina del Sur y estuve como seis meses.

Entré a una empresa procesadora de carnes, tarde un mes en entrar, se llama New Berry y estuve seis meses, al principio batallé por el accidente de mi mano, cuando nos dieron una semana de capacitación, te ven según tu físico, te mandan a un departamento, a mí me mandaron al departamento 402, ahí tenía que portar un arnés con tres cuchillos, mi chaira, mi guante de acero y a trabajar en la línea. Mi trabajo era escoriar el muslo de los pavos, al principio estaba fácil por que escoriaba uno, pasaban tres o cinco ganchos y así me la llevé, cuándo me dijeron que uno no y dos si, ahí estuvo más canijo, por que el muslo apenas lo abarcaba con mi mano, por que es puro pavo, me bajaron de esa línea por que no la hice, se le llama línea a donde vienen los pavos colgados, de ahí me mandaron a otra línea y no la hice tampoco, en fin, para acabar pronto, casi conocí todos los departamentos.

Al último le dieron al clavo, me mandaron al departamento 407, en ese se empaca la pechuga de pavo, le llamaban balones, consiste en que una persona corta el pedazo de papel aluminio y lo pone en la línea, otra pesa la pechuga o lo corta y lo pone en el papel, pasa a otro donde están dos personas que lo envuelven y llega hasta donde estaba yo, tengo que tomar cada tres segundos una pieza del lado izquierdo y ponerlo del lado derecho donde estaba una máquina y salía con su envoltura, cada dos horas tenía quince minutos de descanso.

Estuve haciendo diferentes actividades, por ejemplo, me mandaban a sacar el skin que es la piel del pavo, me decían José skin y ya sabía yo que era, agarraba unas charolas y como si fuera ropa cuando la saca y la pone en el tendedero, así le hacia yo el skin, pun a las cajas, a las charolas y a repartir. A los seis meses donde estuve en el departamento 407 me nombraron el empleado del mes, yo no lo creía, para ese entonces vivía con unas hondureñas y una de ellas me dijo, para tal día va ir a cenar con los jefes o sea el líder del departamento, con los chingones de la empresa, gerentes, jefes y yo no le creía. Un día antes nevó y dije ¡ya valió madre la cena!, cuando se calmo la nieve, llega la líder y me dice José stop, que ya le parará y yo le decía por qué, un cuate de Veracruz sabía hablar el inglés y me explicó que tenía que ir a una comida, había como 200 gentes de todos los departamentos, cuando llegué a la vez sentí bonito, me estaban esperando, estaban todos en la mesa y cuando entré abrieron la puerta, todos se pusieron de pie y me aplaudieron, me quedé de a seis porque no sabía ni que decir, ahí estábamos gente de todos lados, Honduras, Guatemala, El Salvador y de México estaba yo, y estábamos con güeros, mollos, los mollos son los negros, los morenos, a mí me ofrecieron un cajón con mi nombre para parquear [estacionar] mi carro durante un mes con los jefes, es todo lo que te pueden dar como agradecimiento a tu trabajo, desempeño, te valoran, te dan un diploma y para mí

está bien, por ejemplo, aquí en México nunca lo he obtenido en ningún trabajo de los que estuve.

4.9. La salud: "desgraciadamente me pasó en el 97"

Bueno, físicamente no estoy muy bien que digamos, o sea en lo físico, pero yo siento que me veo bien, no tengo ningún problema con nadie, ni con los compañeros, excepto ahorita con la máquina, con el bobcat, como le falta una banda, pus.. ya bajo de la cintura así, medio mal, pero por fuera estoy bien.

[Físicamente no estoy bien] porque hace años tuve un problema en la columna vertebral y a raíz de eso con cualquier movimiento... no sé... me lastimo y tardo unos dos, tres o cuatro días para poderme, ahora si que alivianarme ¿no? [Esto me paso] por donde yo vivo, ayudándole a un compañero de mi barrio ¿no?, estaba él pegando piedra y se me hizo fácil ver como movía una piedra él y dije, por qué yo no puedo ¿no?, y la moví y no traía ni faja, más que nada estuve mal parado y al momento de mover la piedra sentí que me trono la cintura y no le hice caso ¿no?, eso fue un sábado y al siguiente día el domingo, no me pude levantar por lo mismo, me llevaron con un huesero a Santo Domingo, fui como cuatro veces y a raíz de esto ya no quedé bien.

En este trabajo si levantas cosas pesadas ¿no?, por ejemplo, las alfombras o a veces hay costales de escombro y cuando no hay máquina, pus tienes que hacerlo a pura mano y es ahí donde a mí me afecta, ahorita ando fajado, de hecho no la usaba, pero hace unos días estuve haciendo un trabajo de electricidad en la casa y como puse una silla y un bote, me estire y por poquito me caigo y me volví a lastimar, pero ahorita ya estoy bien.

Ya después con el tiempo, cuando fui con el huesero, pus si me alivio del problema ¿no?, pero después ya seguí con lo mismo ¿no?, o sea, ya no puedo levantar un bulto de 50 kg de cemento, si lo levanto pero me lastimo. Tengo una cuñada que es enfermera y trabaja en el hospital de Tacubaya, por medio de ella me tomaron unas placas y que no tenia nada, no más fui en esa ocasión pero ahorita ya no, ni he ido al ISSSTE, tenia pensado ir pero no, ya me sentí bien y ya mejor no le tome interés ¿no?.

Desgraciadamente me pasó en el 97, estábamos sobre el periférico y canal trece como lo conocen, hay un edificio departamental como de unos diecisiete niveles. En ese año me dice el hijo del dueño Daniel Romo, ¿te puedes ir con tu compa a hacer un desmontaje? y le digo, sí porque no, subimos el equipo a la camioneta y nos desplazamos desde puente de vigas hasta el canal trece, llegamos, el operador que estaba en el elevador me presentó con el Ingeniero, con el encargado de la obra y empezamos a hacer nuestro trabajo. Al primer día que llegamos paramos el servicio y a mucha gente no le gustó porque tenía que caminar por las escaleras, subir su material y todo eso ¿no?, como a las once de la

mañana nos subimos a la parte superior del elevador donde van unas como poleas, el cable de acero y empezamos a hacer nuestro trabajo, para ese entonces agarre un tubo, un maneral de fuerza y un dado de una pulgada y media, empezamos a aflojar las tuercas, cuando sentí un... no supe ni de que altura me caería, un bote lleno de cemento pero seco, creo que me lo dejaron caer así a plomo, porque para que se le haya caído a un cabrón así, las escaleras van por dentro ¿no?, a mí se me hace que alguien lo hizo a propósito, me fregó la mano derecha, no sé cómo se llama esta parte del hueso [se refiere al cúbito, carpo, metacarpo y falanges] y de ahí no he sido el mismo, físicamente no estoy bien y moralmente tampoco.

Físicamente me siento mal, mi brazo no es el mismo de antes, no tengo la fuerza porque tengo una placa y creo que los tendones no están en su lugar como debe de ser, cuando hace frío me afecta mucho, tengo que estar tomando pastillas y me duele mucho el brazo con el frío desde la palma hasta el hombro.

Pues si [me enfermo aquí] pero bueno, lo más normal, de gripa, calentura, tos, anginas, pero hasta ahí ¿no?, y déjeme decirle que sí hace mucho frío aquí, pero ya nos estamos acostumbrando, los compañeros de más edad, por ejemplo don Tomás o don Ray, ellos la sienten más ¿no?, como luego están en el túnel y ahí no hay donde cubrirse más que en las columnas, ahí pega más el frío y son los que tienden a enfermarse más ¿no?

A futuro [mi salud] trabajando aquí, pienso que mal ¿no?, mal en la cuestión de... si no me dan la basificacion, al final de cuentas para eso trabajó uno ¿no?, al llegar a cierta edad pues ya te pensionan o no sé ¿no?, pero todo va a pasar si no me dan la base y físicamente me voy a ver mal, pues, ahora si que como quién dice, los años que estuve aquí serán tirados a la basura si no me dan la base.

El polvo está cruel aquí, el ambiente laboral, por ejemplo, ahorita que están tirando cascajo los extractores no los prenden y ya ni funcionan bien, no dan el ancho y yo creo que físicamente todos estamos mal ¿no?, bueno a lo que voy es que hace casi cinco años cuando entramos creo que estábamos bien de los pulmones y si ahorita voy, desgraciadamente antes de entrar no me cheque verdad, pero si ahorita me tomo una placa en la actualidad, creo que sí estoy mal de los pulmones, hasta de la garganta o de las vías respiratorias me imagino, porque ya son casi seis años y estamos en el túnel ¿no?, es raro que nos saquen a vialidad y cuando tengo que estar en tolvas con la tabla apuntando las placas es lo mismo, el polvo como si estuviera en el túnel ¿no?

Pues yo digo que la vista [se nos daña] por tanto polvo que hay, en mi caso que ando con la máquina levanto tanta basura y luego cae sobre mi, no uso gogles, ahí agarra uno infección y con el tiempo si no se cura uno le va a venir afectando la vista y aquí no nos dan gogles, nos dan casco, guantes, fajas, pero gogles no, y los puedo comprar, pero por la decidía no los compro, los jefes no los exigen y pues a la larga los perjudicados vamos a ser nosotros.

[Tengo el ojo rojo] porque estaba en el túnel, o sea, cargando la camioneta con basura y en eso llegó una ráfaga de aire y me cayó polvo en los ojos, llegando a la casa me di cuenta que traía el ojo rojo del lado izquierdo, me aplique unas gotas, de hecho aquí las traigo, se llaman dexametazona y se me calmó.

Hace como dos meses también tuve una infección en los ojos y fui a un consultorio de esos de similares y ahí me las recetaron, me dijeron que tenia una infección, o sea, me preguntó en qué trabajaba y ya le expliqué y pus ya es infección, me recomendó que usara unos gogles, pero en el trabajo no nos dan y yo para comprarlos no tengo y estos mendigos que todo se chingan, pus menos así nos dan ¿no?

Una vez [me enferme] del estomago y ya ve que uno anda aquí en la basura, agarras esto y agarras el otro y el polvo, y vas a comer y las manos no se lava uno, nada más una vez me fui dos días de incapacidad ¿no?, por una infección en el estomago, de ahí en fuera todo tranquilo. Fui al ISSSTE y ahí me dijeron qué sentía, yo les dije que tenia dolor en el estomago y me dijeron que en qué parte y ya les dije ¿no?, me dijeron por qué hasta ahorita, pus es que yo pensé que era pasajero y resulta que no, estaba hasta sudando así gacho, pero era por la infección, no más eso fue y estuve así tres días con fiebre y diarrea, yo dije, no pus al rato me compro un Pepto-bismol o limón con carbonato ¿no?, ya sabe lo clásico ¿no?, pero no, era muy fuerte mi infección que tuve que ir al ISSSTE y ya me dieron medicamento, de esos antibióticos y me compuse.

[Para la infección en el estomago tomé] té de manzanilla, limón con carbonato, así, pero hasta ahí nada más, pero yo nunca me he ido diez días de incapacidad, desde que estoy en la DGSU desde el 2004, si he ido 4 veces al ISSSTE es mucho, no me he enfermado de gravedad, excepto la cirugía que tengo en la mano ¿no?, pero de ahí en fuera, como todos ¿no?, que una gripa, una calentura, cosas así nada más, no como otros compañeros que se han ido diez o quince días de incapacidad, por ejemplo; una vez doña Juana se cayó en el túnel, se disloco el brazo y se fue quince días de incapacidad; otra que porque le están sacando las muelas; don Tomas también se ha ido de incapacidad por su problema que tiene del ácido úrico; la chaparrita [hace alusión a su compañera Patricia] igual por una infección en los ojos también se fue, y yo, gracias a dios no, hay estamos trabajando.

[En] una ocasión cuando estaba con la [empresa] privada, estaba en el túnel en la tolva tres, en la parte de abajo, y un compañero se sube con la carretilla llena de escombro a tirarlo en la caja del trailer a vaciar, resulta que este cabrón, bueno, no había caja ahí, levanta la carretilla, tira las piedras y me cayó una piedra en la cabeza que me descalabró, pero no fue mucho ¿no?, fueron como seis puntadas en la cabeza nada más ¿no? Me atendí en un centro de salud que esta aquí arriba en la colonia primavera, ahí me atendí porque no teníamos ni seguro cuando estábamos aquí con la privada ¿no?, yo traje mis papeles del seguro ¿no?, la hoja rosa del IMSS y nunca me dieron el seguro, estuve casi

dos años y nunca vi nada de seguro, siempre les decía, qué onda con el seguro y me decían, no que vuélveme a traer tus papeles porque se me perdieron o se me traspapelaron y nunca vi nada.

Pues al principio una compañera pagó, o sea, lo de las... cómo se llaman estás... o sea las puntadas que me dieron ¿no?, después llegó el encargado de la empresa que se llama Francisco y él pagó ¿no?, total, que le salió caro, él pago los antibióticos para la infección, medecina para el dolor de cabeza y las puntadas que me dieron ¿no?, y yo le dije, pus sabe qué, le hubiera salido más barato el seguro ¿no? y todavía se encabronaron, cómo los ve, si me acuerdo que en ese tiempo estaban en campaña y ya habían terminado de no sé, bueno eran votaciones ¿no?, el chiste es de que había un chingo de papeles allá atrás, me dieron como dos o tres días de incapacidad ¿no?, así por escrito el médico del centro de salud y no me lo respetaron, me hicieron que trabajara así, cómo ve y gracias a dios no se me infectó con todo esté pinché polvo que hay aquí ¿no?.

En ese tiempo estaba el Enrique [jefe de estación] ¿no?, eran unos culeros esos gueyes, esos gueyes ven por su persona y los demás les valen madres, lo digo por que una vez aquí en verificadora tenían un perro de esos bulldog o bull terrier y este... una vez se enfermó el perro y no me la va a creer, hasta en la camioneta lo llevaron al veterinario, cosa que no hicieron conmigo, me cae de madre, el Enrique le dijó al de verificadora, dile al chofer que se lleve al perro aquí al veterinario y lo llevaron y yo chingueme por más pendejo ¿no?, decía el Enrique en ese tiempo cuando me descalabraron, deja que tiré el de la camioneta pa´que te lleve, pus no manches, o sea, pus no se vale ¿no?, y ya de ahí, yo creo qué pues... pues... mire, me han tratado se puede decir que con la punta ¿no?, pero les he demostrado que no tan fácil me doblego y les he demostrado que se trabajar y aquí estoy, y sabe qué, he aguantado muchas cosas porque me gusta mi trabajo, por lo que hago y más ahorita con la máquina [bobcat] pus no se diga ¿no?, o sea, me siento pus, no realizado, porque me faltan muchas cosas por realizar; una seria demostrarles y que me cambien el contrato que tengo ¿no?, para sentirme un poquito más realizado ¿no?, tengo un contrato que se llama extraordinario y yo quisiera que me cambiaran a el ordinario no.

4.10. El cuerpo: "solamente el que carga el morral sabe lo que esta cargando"

Yo siempre he padecido de mi cuerpo, de la columna, pues ese es mi problema ¿no?, de hecho cuando me he lastimado, bueno de por sí ya estoy lastimado, cuando cargo un bulto o una alfombra que tengo que mover, hasta en mi cara se refleja, o sea cambia mi estado de ánimo, mi cara cambia, todo me molesta y ya ni quisiera trabajar, pero qué hago.

Pues me empiezan a doler las plantas de los pies hasta arriba ¿no?, hasta la cintura, bueno, yo me imagino que como al compañero Tomás ¿no?, no sé que tenga en su rodilla, pero al igual yo así me siento, son los dos pies por el problema de la columna que tengo y no he ido al medico a que me chequen si tengo un disco mal, ahorita estoy bien, no sé más adelante.

[Me siento cansado] no por cargar pesado, sino por la columna de estar sentado dos, tres hasta cuatro horas en la máquina [bobcat] ¿no?, sí es cansado para mí, yo creo que si físicamente estuviera bien de la columna no hubiera problema, por ejemplo, el sábado estuve en la máquina desde las ocho y casi todo el día me la pasé sentado, hasta las cinco de la tarde le paré en la máquina, antes si me salía de la máquina y me estiraba, pero si terminó cansado y todavía me tocó trabajar el domingo y estar en tolvas es cansado, tienes que caminar como veinticinco metros de una tolva a otra y es todo el día ¿no? Como le hace falta una banda, la parte donde le hace falta la banda no tiene fricción y ahí se queda ¿no?, quiero girar a la derecha y gira a la izquierda, es donde ahí me molesta, me lastima la columna [por] todos los movimientos que tengo que hacer, de hecho, llegó el que nos proporciona el diesel, le comenté de la banda y me dijó que hasta dentro de un mes, ya hasta me dan ganas de que busquen otro operador, o sea, de qué me sirve de que yo no levante ni un bulto ni nada pesado, si aquí con la máquina también termino jodido ¿no?

[Antes la máquina] estaba bien, tenia todo, las dos bandas bien, no sé, me sentía yo a gusto y pus ya sabes, es como un reloj, cuando esta bien todo le sirve y cuando no las manecillas comienzan a fallar ¿no?, así la máquina igual, me desespero, pero al igual si le digo a esos cuates [jefes de estación] que se busquen otra persona, pues ya no me voy a llevar una feria ¿no?, y pues me tengo que aguantar ¿no?, y me desespero por que la máquina no funciona como debería de ser y también por mi cadera que me duele porque la máquina no está bien ¿no?, de hecho, varios traileros antes la agarraban y ahora que le falta la banda, nadie la toca, ya le agarre la onda, pero aun así bajo de mal humor, pero es por mi problema de la columna.

Pues es como en los video juegos ¿no?, si uno tiene una cirugía en la mano te afecta la mano ¿no?, yo creo que la máquina igual te afecta ¿no?, yo creo que [es] por la vibración [que me] afecta mucho la mano, porque tienes que mover las palancas y todo eso afecta, pero si tengo que sacar un billete más tengo que fletarme ¿no?, y cuando estoy manejando la máquina me comienza a doler el brazo derecho desde la mano hasta el hombro, yo pienso que ha de ser... porque me estaba diciendo doña Juana que es compañera de trabajo, que cuando me operaron no me pusieron bien los tendones y cuando hace frío no se diga, me duele mucho, aquí cuando hace frío me duele mucho la mano y el brazo, pero yo pienso que es por la placa que tengo en la mano ¿no?, que es de metal.

[La huesera que fui a ver] me dijó que tenia [la columna] abierta ¿no?, de hecho la última persona que fui a ver, acá por la colonia popular, bueno, ella no es como los otros, [porque]

te suben a una mesa de madera y a lo que vas ¿no?, está señora primero me dijó que comprará unas hojas en una yerberia, de las que me acuerdo era árnica, lengua de vaca y otras dos más, las tenia que hervir y bañarme con ellas durante una semana, [cuando] cumplí los ocho días, fui con la señora y creo que para ella fue más fácil, pero ya se la sabe ¿no?, son curanderas de años ¿no?, y sí, me curó pero yo siento que ya estoy mal ¿no?, cualquier paso mal dado o me resbalo con algo y júrelo que me chingue otra vez ¿no?, de hecho es algo como que esta bien y de repente se sale de su entorno de donde está y es ahí donde me empieza a afectar, pero ¿a dónde voy?, no tengo papeles como para irme a meter a una fábrica, la otra, la edad ya no me ayuda mucho como que digamos, igual si me voy a una empresa de limpieza no me gusta, ya estuve un tiempo trabajando de limpieza y la mera verdad no me gusta, aparte de que gana uno... se puede decir que una miseria ¿no?, yo siento que eso no es mi chamba o no nací para ese trabajo.

Para serle franco, la mera verdad sí, [hay ocasiones en que no quisiera venir a trabajar], sobre todo por estar allá arriba en la plataforma, tengo que estar parado cuatro o seis horas. Lo que me molesta, es que entran camiones con cascajo y les cobran hasta quinientos pesos dependiendo el tamaño del camión, yo les doy a ganar y no me dan ni un peso, ni para un refresco, por eso, no quisiera venir a trabajar y nada más estoy pensando en que me van a decir, ¡Manuel quédate aquí!, si me dan una lana, pus le entro con ganas aparte de que me chingo físicamente, pues cámara Manuel hay te va para que te compres unas pastillas, por ejemplo, antes de la crisis fui a vender cincuenta kilos de PET, los arrastré hacia la vialidad para irlos a vender, me salio mas caro el caldo que las albóndigas, me chingue, tuve que comprar unas pastillas para la cadera, de los cincuenta kilos fueron cien pesos que me dieron y las pastillas me costaron ciento veinte, pus me salio peor ¿no? y por el lado que yo la vea físicamente estoy mal ¿no?

A mí no me da pena ni vergüenza trabajar aquí en lo de la basura, pero como le vuelvo a repetir, físicamente si cargo un bulto o algo pesado, por ejemplo, antes había unas góndolas [camiones tipo rabón] dónde vaciaban el escombro y las llenaban demasiado, y órale Manuel vete a palear, ahí es donde no me gustaba y no porque me manden, en cualquier trabajo te van a mandar, pero el esfuerzo físico me molestaba mucho, tanto en la mano como en la columna o luego tenías que levantar piedras, subirlas a la góndola y mide más de un metro de altura y tirarlas.

Hay veces que será por lo mismo de mi problema de mi columna, que llego en ocasiones molesto o me veo enojado, pero ahora si como dice el dicho, "*solamente el que carga el morral sabe lo que esta cargando* ¿no?", a veces me dicen los traileros o el jefe de traileros, qué Manuel ¿estás enojado o qué?, no por qué, pero es por lo mismo, hay veces que me duele la columna y me traigo pastillas para tomármela pero cuestan ciento veinte pesos las pastillas flanax y a veces no tengo el dinero y no las compro, pero por no ir al

ISSSTE me aguanto, ya ve que ir al ISSSTE es todo el día, más cuando no sacas cita ahí te van dejando hasta el último, pasa uno luego el otro y yo entiendo a la gente, porque ya sacó su cita, pero pues sí me gustaría tomarme una placa.

4.11. La llegada a la estación de transferencia de basura: "desgraciadamente por mi accidente estoy aquí, si no, estuviera en otro trabajo"

De 2002 a abril del 2004 [trabajé para una empresa privada en la transferencia], cuando entró la DGSU [Dirección General de Servicios Urbanos] y tomó las transferencias, de hecho, en esa empresa me despidieron se puede decir ¿no?, porque salí mal con la encargada, no me gustaban muchas cosas que... ó sea... abusaban de la gente y pues yo, no sé, quise componerle y a final de cuenta la gente se quedó y a mí me dieron pa´tras ¿no?, me dieron mi cheque, sabe qué señor, usted ya búsquele por otro lado, pero para ese entonces entro la DGSU y tuve que ir hasta Churubusco a firmar contrato y todo eso.

[La encargada abusaba] de las personas más grandes de edad, en el sentido de que, bueno le voy a comentar una anécdota; por ejemplo, ahí en el túnel donde entran los traileres a cargar en las tolvas, no había camioneta, no teníamos carretilla y prácticamente acarreábamos la basura con bolsas o costales, los llenábamos y como hormigas salíamos ya sea del despunte del lado izquierdo o derecho, y a subir a echarlas a las cajas todas las bolsas y costales de basura, era de todos los días, todos los días y pues a mí, yo no entiendo si estamos en pleno siglo veinte y dices tú, bueno, por qué cabrón ¿no?, y bueno, usted se preguntará por qué estoy yo aquí o por qué en ese tiempo estuve yo trabajando; una porque tenia a mis hijos chiquitos, estaban pequeños y mi esposa trabajaba en la tarde y yo en la mañana, ó sea, nos echábamos la mano uno al otro no; la otra, me empezó a gustar aquí la forma de trabajo ¿no?, más que nada a mí me convenía por el horario, o sea, de que eran ocho horas y de ahí ya, pero le digo, muchas cosas que... bueno... luego no te daban tu hora de comida como es, te la cambiaban y pues mucho relajo, [eso] para mi no estaba bien, pero aquí sigo y le voy a seguir hasta que ya, o sea, que agarre camino o estos cuates me digan, sabes qué, ya no hay contrato y pus ni modo ¿no?.

Yo creo que como ser humano [por el hecho de trabajar aquí, estoy] ayudándole al país a salir adelante ¿no?, aunque sea un país más grande, pero yo veo que unos no ponen empeño ¿no?, pero yo a dónde voy, no tengo papeles, estudios por decirlo así, no, qué hago, no me queda más que aguantarme aquí, porque ir a otros lados a pedir empleo, pus pagan mil cien a la quincena... un poco más retirado y aquí como quiera pus... si saco mis mil quinientos o mil setecientos a la quincena ¿no?, pago menos en pasajes y hago menos tiempo, ó sea, que estoy bien.

Para mí esto es como trabajar en la obra, porque lo que hacía era a palear la basura de la que se cae de las cajas en el túnel, se pone la camioneta en medio y a palear como si estuviera paleando tierra, arena o escombro, bueno, para mi, nuevo no, con respecto a los olores, pues sí, a veces dices, ah cabrón, voy a levantar ese perro que esta deshecho, pero se va uno acostumbrando y aquí me tienen, estamos en el 2009 y seguimos trabajando.

Como yo lo he dicho, de alguna u otra manera alguien tiene que hacer el trabajo, significa que no estoy aquí por ignorancia ni tampoco porque no pueda hacer otra cosa, simplemente me gusta el trabajo, o sea, para mi es servirle al país, a la delegación donde vivo, estoy bien, me gusta el trabajo y eso se lo he dicho a mis jefes, yo me siento a gusto aquí, hay veces que si hay presión verdad y la presión es por que no hay personal suficiente, pudiendo yo hacer un sólo trabajo, tengo que hacer lo de otra persona, pero de ahí en fuera estoy bien, me gusta el trabajo y más ahorita que está la máquina [bobcat] mejor ¿no?.

Se puede decir que antes de llegar a la transferencia al igual ya tenía este problema de la mano, eso fue que me orilló o me ha estado orillando a conseguirme un empleo que a mí no me gustaría desempeñar, por ejemplo, ese de limpieza de intendencia a mí no me gusta, pero si más adelante mi brazo no da para más, no va a ver de otra, pero lo que hago aquí ahorita actualmente en la transferencia si me gusta ¿no?, bueno más que nada lo de operador de la máquina (bobcat), a mí me encanta estar en la máquina, llegar al túnel, me subo a la máquina y soy otro porque no me afecta en mi brazo, bueno físicamente no me afecta en nada, no hago nada pesado.

Ya he intentado [cambiarme de trabajo] con los de la empresa de los traileros, le comenté a su jefe que quiero cambiar de empleo, porque diez años coticé al seguro social ¿no? y quisiera volver a cotizar al seguro social, aquí ya voy para cinco años y no veo que me cambien el contrato, no dan base y prácticamente lo que coticé al seguro social lo voy a perder, los años ¿no?, el jefe me dijo que si, déjame ver, pero nada más me da largas, pero si él me dijera, sabes qué, mañana te vas a las oficinas, yo, por mi, encantado, o sea, no tanto por que, bueno al igual por no ver a estos ojetes de mis jefes, por todos las acciones que han hecho y siguen haciendo ¿no?, pero sí, si hubiera chance de otro empleo siempre y cuando lo pueda yo realizar, pus encantado, yo lo que quiero a futuro es que me den algo por el tiempo que he trabajado ¿no?

[El contrato de trabajo que tengo aquí es extraordinario] es el más bajo que hay aquí, por ejemplo; en diciembre a un ordinario le dan ocho mil de vales y a mi me dan tres mil pesos por el extraordinario, y por lo que hago, no se me hace justo, pero espero en dios y que siga yo así trabajando como es y que me cambien el contrato ¿no?, ya me voy a sentir un poquito más realizado ¿no? y si más adelante me dan ese contrato y me dan la base, pus

que mejor ¿no?, ya me voy a sentir bien, o sea, en cuestión laboral voy a decir, ¡valió la pena el esfuerzo que estoy haciendo! ¿no?, y si no... pus ni modo ¿no?

[Ojalá] que siempre hubiera máquina y material para trabajar ¿no?, por ejemplo; a la compañera Juana le dicen que barra y no le dan material, yo le digo que no lo haga y si un jefe que venga le dice que por qué no lo hace, pues dígale que no hay material, que así cómo voy a barrer si no me dan ni una escoba ¿no?, o sea, que siempre hubiera una máquina [bobcat] para poder hacer el trabajo pesado, en vez de a palear, con la máquina es más fácil, por ejemplo otra; que los baños estuvieran siempre aseados y que hubiera agua potable para tomar, como tratada para lavar las rampas y lo demás de la estación que esta bien sucio ¿no?, por ejemplo; antes el jefe de estación Enrique, les cobraba a los traileros de a veinte pesos por persona a la semana para poder utilizar los baños, y dígame si eso está bien ¿no?. En ese tiempo me mandaba a hacer la limpieza de los baños, no me daba guantes, no me daba franela, no me daba nada para limpiar, y yo le decía, dame guantes al Enrique, y me dijo, no así, para qué quieres guantes, y que le digo, no pus búscate otro pendejo, como voy a meter la mano al mingitorio o la tasa sin guantes ¿no?, y eso es lo que yo cambiaria, baños limpios, material para trabajar, y otra; que hubiera más personal ¿no?, porque somos muy pocos para toda el área y que nos dieran un mejor contrato para que el día de mañana primeramente dios alcancemos la base, por ejemplo; doña Juana tiene 63 años, don Ray 65, don Tomas pasa de los cincuenta y yo tengo 45, no pus imagínese que nos espera si no nos dan la base ¿no?

Del accidente que tuve en el 97 de mi mano derecha, le dije a un compañero de los elevadores, no compa, yo me voy a tener que ir a trabajar al metro de limpieza, cotorreándomelo a él ¿no?, por ejemplo, tomábamos el metro en el Rosario para venirnos a Barranca del Muerto y veíamos a la gente mapeando [trapeando] o barriendo y me veía yo también ahí ¿no?, pero yo lo decía de cotorreo y ya vi que no, o sea, no estoy en el metro pero lo que hago también es de limpieza ¿no?, que es barrido de basura en la transferencia y desgraciadamente por mi accidente estoy aquí, si no, ya estuviera en otro tipo de trabajo.

[Mi esfuerzo se vería culminado] con una basificación, o sea, no nada más a mí, sino a mis compañeros también ¿no?, sabes qué, mira, que le gusta después de diez o doce años, sale Manuel ahí esta su base ¿no? y de ahí pa´delante. Yo por ese lado estaría más que agradecido, no tanto por ellos y tampoco espero que me lo agradezcan por mi trabajo ¿no?, simplemente yo creo que es un derecho como trabajador; es como el que está en una empresa, primero le dan un contrato de un mes y después según como lo vean le extienden el contrato y ya después la planta ¿no?, que es lo que muchos aspiramos ¿no?; porque la base, porque el día de mañana, pus... vas a llegar a una edad en la que ya no vas a poder trabajar y ahí se va a ver el esfuerzo que hiciste ¿no?; ahí se va a ver la compensación más que nada ¿no?, porque si yo llego a los sesenta años aquí en esta

empresa sin tener la base... pus de nada me sirvió haber trabajado quince o veinte años ¿no?, para qué, para nada ¿no?, es por ejemplo; don Ranulfo, él tiene sesenta y tres años creo y si de aquí a cinco años no le cambian su contrato o no le dan la base, pues prácticamente lo que estuvo aquí valió pa´pura madre ¿no?, prácticamente tirado a la basura, ahora si que estamos en la basura ¿no?; igual doña Juana, yo tengo cuarenta y cinco años, yo si ya la pienso ¿no?, por qué yo digo, si de aquí a cinco años no me dan la base, pus ya me cargo la chingada ¿no?, a dónde voy, entonces yo, bueno, don Tomas también ¿no?, está igual que todos pensando, qué onda con el contrato, qué onda con la base ¿no?, muchos dicen que no nos desesperemos que sí, que según el próximo año va haber basificaciones, pero para quién, por ejemplo; el contrato que le dieron a un chavo de aquí que trabaja para la empresa esta de los traileres, pus... no sabíamos, pero todo sale a la luz, tarde o temprano todo se sabe, y a esté chavo le dieron un contrato con un nivel muy bueno, es un contrato ordinario y pus no se vale cabrón ¿no?, yo que llevo cinco años chingandome aquí, don Tomas cinco años, don Ranulfo cinco años, doña Juana y su hija y no nos dieron ese contrato.

[Cuando me enteré que le habían dado el contrato ordinario a esa persona, me sentí] mal, o sea, la verdad no es justo y no estoy conforme con lo que hicieron estos cuates, porque yo siempre les he peleado un contrato ordinario, les he dicho, qué onda con eso y me dicen, no está en mis manos, bueno eso me dice el Enrique; y el Valentín [me dice] si estuviera en mis manos, pus mira, pus va, pero la onda está allá en la dirección, pero no, ya vi que está con estos gueyes, pero no quieren en realidad.

Es como dijo el Enrique, mira, aquí la chamba aunque sea con dos personas yo la tengo que sacar, pero ese guey no mete las manos, el agarra y Manuel esto y Manuel el otro y chínguese el Manuel como pinché loco ¿no? y a final de cuentas con quién quedo o qué, ¿con el Enrique o con el Valente?, pus no se vale ¿no? Doña Juana es la que se chinga a barrer las dos vialidades y ahí anda la pobre señora, y esos gueyes no son para decir; pus cámara, cómprale sus pinches refrescos siquiera ¿no?, el Piña [encargado de las basculas en la transferencia] lo ha dicho. Ya siquiera que le dispararan un refresco pero ni eso, para mi los jefes que están aquí no vemos nada que nos beneficien, estamos olvidados ¿no?, se puede decir, ellos con las fincas [camiones que tiran en la estación sin pagar en la tesorería] que entran son felices, lo demás les vale madres, ¡mire el pinché basurero que esta allá adentro!, no son buenos para decir, voy a traer la máquina, a ellos lo que les importa es el dinero y lo demás les vale madres, pongan a quien pongan, a final de cuentas; uno para ellos es un pendejo, es un pendejo aquel y de ahí no lo bajan a uno ¿no?, pero se sirven de uno, yo como le digo, mientras pueda pellizcarles pus no hay bronca, cómo me dice el Piña, qué onda Manuel, chingate uno [hace referencia a los camiones materialistas] y yo no reporto que entró, por ejemplo; el Piña se lleva un porcentaje de cada carro que entra, yo como le digo a él, tú nada más llegas y me

preguntas cuántos carros entraron y yo que me llevo, al Piña le dan cincuenta o sesenta pesos por cada carro.

Yo le pregunto a usted, ¿estaría a gusto trabajando ahí si no le dan nada?, pues estaría inconforme ¿no? y aparte de la inconformidad, los demás compañeros dicen, esté guey esta ahí, ya saben que les voy a pellizcar pero yo no estoy conforme, a pesar de que les pellizco hasta doscientos pesos, yo no estoy conforme, por qué, porque sé cuanto se maneja ¿no?, se manejan cientos de pesos, ya estamos hablando de cientos y pasamos a miles y no me dan nada. Déjeme decirle que a la semana se maneja allá arriba un promedio de treinta mil pesos semanales, mire, vamos a ser honestos, en una mañana de siete a doce del día, por ese medio turno yo le entrego hasta tres mil pesos a estos cabrones en un día de suerte; en diciembre, la última semana les entregué cuatro mil pesos de cuatro días y eso que estuvo flojo, ahora imagínese cuando esta bueno, haga la cuenta al mes o al año, cuánto dinero no se están llevando esos gueyes ¿no? Y no van a dar a las arcas del gobierno como dicen ¿no?, van a las manos de esos cabrones, mire, en una ocasión le tomaron unas fotos a los camiones que entran y se me puso al tú por tú el Enrique. Me dijo, qué pretendes, qué me corran o qué pedo, no pus yo le dije, que a mí que, la que tiene las fotos es la señora Patricia y tú solito te estas echando la soga al cuello guey con tus acciones; llega material para trabajar lo vendes; llega gasolina y la vendes; pues todo vendes cabrón, no mames, ora esto que entra a mí me vale madre, a mí déjame trabajar a gusto y si te llevas una escoba o una jerga es tu pedo, para ese entonces se enojó el Enrique y ya me traía, me cargaba la pila, les decía, a esté guey quiero que me lo vigilen, apenas me descuidaba y me desaparecía, a dónde fuiste, qué estas haciendo, pero mire, tenían miedo de que yo fuera a hablar. Le digo al Valentín, yo qué me gano si voy a la dirección y digo lo que esta pasando aquí ¿he?, nada, a mí lo que hagan me vale madre, a mí déjame trabajar, para ese entonces me habló el Enrique en la mañana y le dije; ya guey, estas durmiendo con el enemigo, las fotos las tiene la Pati, para que le hacen al pendejo los dos o ¿no?, tanto tú como el saben de qué estoy hablando, y dice la Pati, bueno, eso fue antes, si tenia las fotos pero ahora ya no. Esa pinché vieja le tomó las fotos a los camiones para chingar al Enrique, de qué manera, de que no la ponga a barrer en vialidades y el túnel, o sea, ella los tiene agarrados y con eso la señora no hace nada, llena las bitácoras y se hace pendeja, pero bueno; ya sabe que sea la señora o cualquier compañero, siempre se sirven de uno, así lo pendejien, siempre se sirven de uno ¿no?; y con tabla pus igual, no se vale que se chinguen un buen de lana y no me den nada ¿no?, ya siquiera que me dieran unos cien pesos diarios, pus estaría bien ¿no?, porque allá arriba es desgastante y estresante, se estresa uno mucho.

[Sé que estoy estresado] porque me pongo de mal humor, cuando termino el turno y llego a la casa, mis hijos me dicen algo y me pongo de mal humor, o si veo algo mal acomodado, le digo a mis hijos, qué onda cabrón te dije que hicieras esto o qué, ¿quieres qué lo haga

yo?, o sea, ponerme de malas, para mi es estar estresado, ya de perdis que me dieran cien o doscientos pesos esos cabulas no habría problema, el estrés lo haría a un lado y feliz ¿no?. Si me quedo es porque tengo necesidad, porque es poco lo que gano y ya con doscientos pesos diarios, hablaríamos de mil pesos por semana ¿no?, estaría a toda madre ¿no?, así hasta voy y me tomo unas chelas, pero así como son, pus esta cabrón.
Como le digo, son mis jefes, pero mientras le sirvas te van a tener aquí, ya cuando no les sirvas te van a botar, van hacer lo posible para que lo corran a uno, ya me lo ha dicho el Valentín; ándate con cuidado ¿he?, porque a ti te corren y a mí sólo me cambian de área cómo ves, por lo que paso por las fotos, como le digo a él, por qué me van a correr si no he robado ¿no?, más sin en cambio tú si estas robando guey, es más pa´pronto le dije, si tú dices que ya lo sabe uno de allá arriba, vamos a San Antonio y arreglamos este desmadre, de que me están chingue y chingue diario, me están hostigando guey y a cada rato me decía, ¿Manuel qué te dije?, ya no tomes fotos, o sea, cosas que yo no hacia y ellos me estaban chingando, y era vete a hacer esto y el otro, laboralmente me estaban presionando y no se vale no. Cuando les dije que fuéramos a San Antonio, fue cuando le bajaron e incluso a nosotros nos tomaron fotos, según que estamos descansando y le dije, pus no soy máquina para estar trabajando sin descansar, uno se cansa guey, ¿o no?.

A manera de conclusión: "le doy gracias a dios que ya terminó la jornada y mañana será otro día... que viene siendo prácticamente lo mismo"

Las formas simbólicas como lo mencionamos en el primer capítulo de este documento, pueden ser expresadas con distintas conceptualizaciones en lo referente a la vida cotidiana de las personas que pertenecen a un determinado estrato social.

El trabajo, la salud y el cuerpo se conciben de distinta forma por los individuos de las clases sociales inferiores, como lo pudimos constatar en lo verbalizado por don Tomás y el Sr. José Manuel, le dan un significado diferente a cada concepto.

Don Tomás nos hace ver que para él, la salud es esencial en su vida, claro, la conceptualiza desde el punto de vista religioso, la diabetes que presenta en el cuerpo la percibe como algo pasajero, psicológico, en donde no es necesario tomar medicamento para controlarla y que es dios el único que puede aliviarle. Tal vez las diversas situaciones por las que ha atravesado en su existir le hacen refugiarse en la religión y tener un apoyo moral para ir sobrellevando la vida dura y agobiante por la que pasa.

Por otro lado, nos permite adentrarnos en una gran parte de su vida laboral, desde la fabricación de tabiques de lodo con su padre, hasta el trabajo de albañil, dándole un significado especial en su vida a éste último, nos lo hace ver cuando dice que "es un trabajo que me gusta mucho y si pudiera estuviera allí"[27], sin embargo, el padecimiento del acido úrico le impide seguir desempeñándose en una actividad que requiere de una corpulencia y capacidad física considerable para llevarla a cabo.

[27] Entrevista "La albañilería es el trabajo que más me ha gustado", Cortés, 2009.

Repensando la situación por la que atraviesa don Tomás, podemos manifestar que el trabajo fuerte y rudo ha formado parte desde su infancia hasta llegar a la basura, un empleo que no es del todo retribuido de la mejor forma, pero, el hecho de pertenecer al gobierno le da una ligera seguridad social al contar con seguro médico, un ingreso y estar esperanzado a seguir laborando allí el tiempo que sea necesario, debido a que su padecimiento del ácido úrico no le permite desarrollarse como antes lo hacía en el oficio de la construcción.

También, nos hemos podido percatar que don Tomás muestra distintos procesos de trabajo a los que se ha encontrado inmerso, así como la salud e identidad que tiene al haber formado parte de esa base trabajadora [albañiles] que en el mayor de los casos carece de "seguridad social" y se encuentran inmersos en el submundo de trabajo, con salarios a destajo, por horas o semana, además de soportar tratos despóticos y tener que emplear una fuerza muscular considerable para poder desempeñarse en dicha actividad.

Por lo que respecta a trabajar en la basura, llega al mismo producto de la necesidad y la edad como factor principal al no contar con las fuerzas suficientes para desempeñarse como albañil, ha terminado con sus sueños de seguir construyendo casas, cimbrar lozas, pegar tabique y azulejo, aplanar cuartos. Ahora tiene que levantar perros muertos, recoger ataúdes, soportar polvo y ruido, calor, frío, lluvia y olores de distintos solventes que llegan a descargar los vehículos recolectores a la estación de transferencia.

La objetivación que alcanzaba a desempeñarse como albañil, [en donde tenía un control sobre el proceso de trabajo y decidía cómo hacer una barda, una trabe, loza, baño o cuartos], se ha vuelto una pala que no es ajena para él, sino que ahora en vez de utilizarla para preparar mezcla, recurre a ella para levantar diariamente desechos sólidos y hospitalarios, entre muchos otros que son descargados en la estación.

En lo concerniente al Sr. José Manuel son diversas las circunstancias que lo han obligado a buscar de trabajo; su vida laboral la inició a partir de los trece o catorce años, cuando decidió no asistir más a la secundaria.

Comenzó a trabajar como ayudante de limpieza en una empresa que se dedicaba a la conversión de las carrocerías de autos, posteriormente, se inclina por buscar trabajo como ayudante de albañilería, de electricista, hasta que ingresa como pintor en una empresa dedicada al mantenimiento de elevadores, donde trabajó por un lapso de diez años y es en ésta última cuando sufre un accidente en la mano que le impide poder desempeñar actividades que implican el uso de una fuerza mayor. Se va de migrante a los Estados Unidos en busca del sueño americano y regresa a la Ciudad de México para quedarse a trabajar como ayudante de limpieza en la estación de transferencia de basura.

Los distintos procesos de trabajo en los que se ha desempeñado el Sr. José Manuel, tienen una intrínseca relación con la construcción, asimismo, también ha realizado actividades como ayudante de limpieza. Debido a la falta de preparación académica busca trabajos relacionados donde el sistema capitalista no solicita un trabajador calificado.

La significación que le otorga al trabajo, salud y cuerpo está orientada al accidente que tuvo en la empresa de elevadores, cuando le pusieron una placa en la mano al caerle un bote con mezcla desde dos pisos cuando estaba realizando el mantenimiento de un elevador. A partir de ese momento la vida no es la misma para él, moralmente se ve frustrado por lo ocurrido, ahora tuvo que buscar un trabajo en donde el esfuerzo no sea pesado y rudo como lo es la construcción.

El no poder realizar otras actividades que requieren de mayor esfuerzo, crea un estado de malestar desde su perspectiva económica y laboral, asimismo su cuerpo también le ha cobrado la factura al desempeñar actividades de ésta índole como lo es su cadera, la cual le causa molestias al manejar la máquina

"bobcat" con la que se recoge gran parte de la basura que cae en el túnel de carga y encontrándose en pésimas condiciones para realizar sus actividades satisfactoriamente.

El accidente que sufrió el Sr. Manuel, marcó considerablemente su percepción en su cuerpo, salud y por consiguiente, ha sufrido una baja de autoestima al no sentirse completo de su corporeidad a consecuencia del percance, la placa de metal que lleva en la mano le impide tener movilidad y fuerza de antes, pareciera ser que dicha placa en su cuerpo, le hace sentirse inferior y menos fuerte para dedicarse a otra actividad que no sea en la basura. Él mismo lo dice,

> [...] a raíz de mi accidente busqué la manera de encontrar un trabajo donde me fregara menos[...] yo si quiero la base y he estado pensando en buscarme otro trabajo, pero que tal si me voy y a los dos años los basifican, ya me chingue ¿no? y la base si me serviría para mi pensión, mi mano ya no me sirve mucho, trabajos sencillos si los hago, pero me meto a la obra y ya me chingue ¿no?, voy a trabajar dos y descansar cuatro por mi mano y cadera, pus no [...] si hubiera chance de otro empleo siempre y cuando lo pueda realizar, encantado, lo que quiero a futuro es que me den algo por el tiempo que he trabajado, o sea, ya sea una pensión por edad, quisiera yo llegar a una edad a los sesenta y me dijeran, ¡hasta aquí Manuel! y recibir mi pensión al mes, pero así como estoy quien sabe[28].

Uno de los principales intereses del Sr. José Manuel, es el de obtener una planta de base, actualmente cuenta con un contrato extraordinario por cada tres meses, sin embargo, el anhelo de poder llegar a ser personal basificado sería de vital importancia para él ante la vejez y dolores músculo-esqueléticos que comienza a visualizar, no es para menos, el contrato únicamente cubre por tres meses un salario quincenal y enfermedades leves en el ISSSTE, por lo tanto, con un contrato distinto al actual, gozaría con el cien por ciento de bonificación de vales de despensa cada fin de año [son alrededor de 8000 a 9000 en vales para personal ordinario y de base, actualmente sólo reciben 3000 aproximadamente los

[28] Entrevista "Como tengo una placa en la mano derecha... ya no tengo una parte de mi cuerpo". Cortés, 2009.

que cuentan con contrato extraordinario], así como un aguinaldo superior al que les otorgan actualmente, además de contar con una "seguridad social" a futuro.

El hecho de no contar con un contrato de base crea malestar y enojo en el Sr. José Manuel, pues el formar parte de una planta trabajadora del gobierno tiene ciertas oportunidades y solvencias económicas de las que "no se pueden preocupar aquellos que cuentan con una basificación". Sin embargo, las mayores gratificaciones y percepción de ingresos las tienen aquellos trabajadores que ocupan plazas presupuestales de Jefatura de Departamento hasta los grados más altos que puedan existir en la burocracia, ya que cuentan con seguros de gastos médicos mayores en hospitales de prestigio y el salario se duplica, a diferencia de las personas que dicen tener una simple y sencilla base.

Como hemos podido darnos cuenta, don Tomás y el Sr. Manuel tienen una vida llena de trabajos duros en el trayecto de su vida laboral, los dos consideran a la albañilería un oficio o trabajo donde se puede obtener un ingreso mayor; la salud es vista como la parte fundamental para poder sentirse realizados en un ambiente laboral sumamente peligroso, infeccioso y carente de las medidas de seguridad e higiene, al ya no ser aptos para el mercado laboral capitalista.

Un dato curioso, como pudimos percatarnos, es que don Tomás no se desempeñó como obrero en una fábrica donde se le exigiera un determinado tiempo y producción de alguna mercancía en específico, a diferencia del señor José Manuel que realizó funciones de obrero en los Estados Unidos cuando estuvo de indocumentado en el año 2000.

Don Tomás hace énfasis en que sus pies ya no están al cien por ciento para seguir en la construcción, la diabetes la visualiza como algo pasajero, no considera que la enfermedad en mención merma energías en el cuerpo y lo arrastra a un deterioro de órganos como lo es en primera instancia el riñón, la vista y el páncreas, crea una sensación de fatiga crónica cuando no se contempla una

alimentación basada en verduras, frutas, cereales, carne y por no llevar un control de la misma, ya sea mediante pastillas o insulina.

Pareciera ser que la fuerza corporal es de vital importancia en las clases de escasos recursos, para poder adentrarse en un mercado laboral que carece de prestaciones sociales y seguridad laboral como es el submundo del trabajo[29].

Es en el submundo del trabajo donde se han desempeñado don Tomás y el Sr. Manuel desde edades tempranas, podríamos afirmar que desde la niñez y adolescencia, periodos en los que deberían de estar estudiando y preparándose para un mejor futuro, como se nos hace ver en la familia. Sin embargo, no es así, más bien, desde niños se les fomentó una cultura e ideología de dedicarse al trabajo, los gastos en la casa no pueden esperar y hay que contribuir con un ingreso a la manutención del mismo.

La vida no es fácil para las clases de escasos recursos, tienen que emplearse en cualquier actividad para contrarrestar los efectos amargos del desempleo y contribuir al sustento del hogar, como hemos podido constatar en lo verbalizado por nuestros personajes. El tiempo [hacemos referencia a los años de vida] y la necesidad hacen que las personas busquen por donde sea el sostén y preservación de la familia [hijos, padres o hermanos], al mismo tiempo satisfacer las necesidades primarias, vestido, alimentación y calzado.

Sin embargo, los dos tienen una similitud de buscar el sustento en determinado trabajo y ese es la basura, ya sea porque se encuentra cerca de su casa al Sr. Manuel o por las "prestaciones" que llega a tener el hecho de trabajar en el gobierno, y don Tomás expone que la edad y sus padecimientos lo orillaron a buscar solución a los problemas económicos en la basura; el Sr. Manuel corre

[29] Arturo Alcalde Justiniani dice que: "En la industria de la construcción la historia es aún más dramática: aprovechando la necesidad que tienen muchos trabajadores del campo que migran a la ciudad, porque el agro agoniza, se les imponen condiciones de trabajo insalubres y riesgosas, dándoles cualquier lugar para pasar la noche. Todas las garantías contenidas en la ley, son letra muerta". (2008).

con la misma suerte, busca en la basura un ingreso o cierta comodidad que no le requiera de un mayor esfuerzo y de esta forma evitar seguir padeciendo de sus trastornos músculo-esqueléticos.

Así, como nos lo hacen saber cada uno en distintas conversaciones, "le doy gracias a dios que ya terminó la jornada y mañana será otro día... que viene siendo prácticamente lo mismo[30] [31]".

[30] Entrevista "Se siente uno mal por el ruido... pero hay que soportarlo porque es parte del trabajo". Cortés, 2009

[31] Entrevista "Antes de mi accidente era otro, alegre y físicamente estaba bien". Cortés, 2009.

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

La necesidad por la que miles de personas buscan un empleo "digno", es el factor que las encamina a desempeñar trabajos en condiciones laborales no aptas para ellos. Trabajar en una estación de transferencia de basura no es la excepción, la planeación de programas específicos que cubran las medidas de seguridad e higiene en la empresa (transferencia) son inexistentes y no se promueven estudios, ni investigaciones orientadas a la preservación del ámbito ambiental y la salud en los trabajadores que allí laboran.

Algunos afirmarían que a don Tomás y al Sr. Manuel, el destino les jugó una mala pasada por la vida, sin embargo, no creemos que sea de está forma, el destino, dirían otros, es el que construyes tú mismo, mediante tu esfuerzo, prepararación académica, empeño, así como disponerte para ser alguien en la vida.

Para don Tomás y el Sr. Manuel existe un tiempo de vida distinto a considerar, mientras el Sr. Manuel llegaba a este mundo [nacimiento], don Tomás ya había trabajado con su papá y realizaba trabajos esporádicos en su adolescencia, nos atrevernos a decir que; son las condiciones económicas severas, el espacio geográfico, social, familiar, marginación y pobreza extrema, que moldean a las clases de escasos recursos para formar parte de una base trabajadora, en donde el capitalismo no requiere de mayor consumo que exprimir la fuerza corporal de las personas, o bien, desempeñarse en oficios u empleos carentes de "seguridad social", tal es el caso de la construcción, total, alguien tiene que hacer ese trabajo pesado que requiere de una persona fuerte le trabaje a un determinado sector económico de la población.

Si no hubiese personas carentes de preparación técnica, excluidos e inservibles para la vida laboral en el sistema capitalista ¿Quién de la población económicamente activa querrá trabajar en una estación de transferencia de

basura como ayudante de limpieza? ¿Cuáles fueron los motivos para acceder a trabajar en la basura y crear una identidad en ese ámbito laboral? ¿Edad, falta de estudios, capacitación laboral, cuerpo y enfermedad, llevan a un determinado sector de la población a trabajar y vivir de la basura? ¿A la basura llegan los excluidos por el sistema capitalista y obreros no calificados? y ¿Qué significa trabajar y vivir de la basura para unos cuantos?

Las respuestas a las preguntas formuladas las tienen todos aquellos que se desempeñan en ese espacio de trabajo, ya sea como ayudantes de limpieza en una estación de transferencia de basura o los pepenadores, actualmente llamados seleccionadores por trabajar en las plantas de selección de basura.

No omito manifestar que no estamos menospreciando a las personas sin estudios, ponemos el ejemplo de cómo el sistema capitalista prescinde de personas que no cuentan con una formación académica suficiente o preparación técnica para desempeñarse en determinado sector productivo. En palabras del Sr. José Manuel "de dónde voy a sacar para mi vejez, si aquí con el mendigo contrato que tenemos estamos de la chingada, pues ahora imagínese cuando tenga sesenta y siga igual, no sé a dónde voy ir a dar[32]".

En la actualidad el sistema de transferencias en el Distrito Federal opera con personas de edad avanzada en las trece existentes en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Algunos pertenecen a la tercera edad y muchos más fluctúan en un promedio de cuarenta años, el Sr. José Manuel lo expresa así, "[...] desgraciadamente aquí en la DGSU, bueno, no sé si usted lo sepa, pero la mayoría de la gente que está trabajando para la DGSU son mayores de edad, le estoy hablando de gente de 50 o 60 años que están trabajando[33]".

---

[32] Entrevista "Me gustaría otro tipo de trabajo donde ganara un poquito más". Cortés, 2009.
[33] Entrevista "Me gustaría otro tipo de trabajo donde ganara un poquito más". Cortés, 2009.

Don Tomás es otra persona que ha llegado a la transferencia derivado de una carente falta de preparación, problemas de salud, edad entrada a los sesenta años, y sobre todo, buscar en la actividad de ayudante de limpieza en la estación, solución a sus inconvenientes sobre la manutención de la familia, "ya no quisiera venir a trabajar, pero si no llevo el sustento de la casa ¿quién lo hace? y gracias a dios y a una amiga de mi esposa entré a trabajar y aquí voy a estar[34]".

También han amalgamado una identidad en la basura, el trabajo es lo que los identifica como ayudantes de limpieza, las condiciones laborales no son las adecuadas para ellos, sin embargo, viven esperanzados en obtener un contrato de base y así poder hacer frente a las adversidades en la edad senil. Al preguntarle al Sr. Tomás si le gusta venir a trabajar a la transferencia, respondió de la siguiente manera, "pues si, ahora si que con la edad que tengo ¿a dónde puedo encontrar chamba?, nomás llegué hasta el tercer año de primaria, por eso no me queda más que estar aquí y de hecho me gusta y aquí voy a estar hasta que me soporten o quiera dejar de trabajar[35]".

En lo que concierne a la posición adoptada por el Sr. José Manuel, nos lo hizo saber así, "a mí no me da vergüenza trabajar aquí en la basura [...] pero el esfuerzo físico si me molesta mucho, tanto en la mano como en la columna [...] a futuro trabajando aquí, yo pienso que mal si no me dan la basificacion, al final de cuentas para eso trabajó uno, al llegar a cierta edad pues ya te pensionan ¿o no?, pero todo va a pasar si no me dan la base y físicamente me voy a ver mal, ahora si que como quien dice, los años que estuve aquí serán tirados a la basura[36]".

El sistema de transferencia se ha vuelto inoperante y falto de personal para realizar las actividades de limpieza en las transferencias, llegan a laborar hasta con siete personas en una estación, originando una super-intensificación de la jornada laboral en los trabajadores que allí desempeñan sus actividades. Debido a

---

[34] Entrevista "Los pies son los que más me duelen". Cortés, 2009.
[35] Entrevista "Los pies son los que más me duelen". Cortés, 2009.
[36] Entrevista "Me gustaría otro tipo de trabajo donde ganara un poquito más". Cortés, 2009.

que son pocas personas las que realizan un esfuerzo mucho mayor en la labor desempeñada; como levantar costales de escombro, basura de los patios de maniobras en cantidades de gran envergadura, poda de árboles o barrido en vialidades internas y externas de la estación de transferencia.

Además, no existe una promoción laboral a los trabajadores, situación que tendría que resolver el sindicato y las autoridades de la Dirección General de Servicios Urbanos, ejecutando una renivelación contractual de la base trabajadora de las transferencias que constantemente se encuentra expuesta a riesgos y enfermedades profesionales.

En lo concerniente a la percepción que se tiene de la salud en nuestros personajes, parece ser que le dan un mayor peso a la fuerza corporal y la resistencia para soportar diversos olores; ya sea por la descarga de solventes, perros muertos o el polvo que se genera en la estación, debido a la descarga de los residuos sólidos.

Asimismo, el concepto de genero en las clases populares es algo que marca en muchas ocasiones la capacidad para realizar diversas actividades, ya sea por realizar actividades de mayor riesgo, utilizar la fuerza o simplemente por que el hombre es más resistente, incluso, que muchos otros. Así nos lo hace saber don Tomás, "el polvo aunque use uno cubrebocas busca la forma de meterse tanto en la boca como en la nariz y es por eso que a mí me perjudica luego cerrándoseme la garganta y la nariz se me taponea también ¿verdad?, cuando se suena uno sale la tierra revuelta con el moco y los olores, que luego tiran solventes o thinner nos perjudica también. Bueno, los hombres somos más resistentes que la mujer y aguantamos más ¿no?, algunos, porque unos son delicados ¿verdad? y de hecho siento que no me perjudica el olor de los solventes, digámoslo, oliéndolo no a propósito verdad".[37]

---

[37] Entrevista "Se siente uno mal por el ruido... pero hay que soportarlo porque es parte del trabajo". Cortés, 2009.

Las personas nos hicieron saber cómo son las condiciones en que llevan a cabo su actividad cotidiana en la operación de la estación de transferencia. Por otro lado, la falta de fuerza, golpes en el cuerpo, molestias lumbares y/o otros trastornos músculo-esqueleticos, son los padecimientos que los obligan a no desarrollar satisfactoriamente su trabajo " [...] el esfuerzo físico sí me molesta mucho, tanto en la mano como en la columna[38]". Parece ser que quisieran tener más fuerza y menos edad para sentirse realizados y efectuar otro tipo de trabajo que les retribuya un ingreso mayor.

Las condiciones laborales en la transferencia han empeorado considerablemente, debido al poco presupuesto otorgado por parte del Gobierno del Distrito Federal, hay días en que las actividades se realizan sin material para trabajar, por lo tanto, el personal que allí labora; don Tomás y el Sr. Manuel, tienen que ingeniárselas para construir unas tablas que les permitan empujar la basura de los túneles, esto lo hacen con la madera que llega a caer en la estación.

Sin embargo, de la percepción que tienen sobre las condiciones en que realizan su trabajo en la estación de transferencia, es necesario considerar la subjetividad que tienen nuestros personajes sobre la misma, ya que como dicen, "si pudiera cambiar o quitar [algo de la transferencia], yo creo que cambiaria y quitaría todo... [también] me gustaría que no hubiera polvo".[39]

El polvo, así como los olores por la descarga de solventes y perros muertos, residuos sólidos, peligrosos y/o infecciosos, pueden llegar a ocasionar enfermedades de las vías respiratorias, gastrointestinales o epidérmicas, entre muchas otras. Como dice don Tomás: "ahora [estoy enfermo] de la garganta, probablemente sea por el polvo de aquí, pero uso cubre bocas y llevo como un mes quince días, pero esto se me quita y me vuelve a dar, me vuelvo a quedar

[38] Entrevista "Me gustaría otro tipo de trabajo donde ganara un poquito más". Cortés, 2009.
[39] Entrevista "Se siente uno mal por el ruido... pero hay que soportarlo porque es parte del trabajo". Cortés, 2009.

ronco, digamos se me quita por unos tres o cuatro días y después me vuelvo a quedar ronco".[40]

En lo referente al Sr. Manuel, corre con la misma suerte que don Tomás; las condiciones laborales en que se realizan las actividades en la transferencia, sin equipo adecuado de protección, han ocasionado ciertos padecimientos en él, así lo manifiesta; "una vez [me enfermé] del estomago, ya ve que uno anda aquí en la basura [...] Fui al ISSSTE y ahí me dijeron qué sentía [...] estaba hasta sudando así gacho, pero era por la infección, estuve así tres días con fiebre y diarrea. [También] hace como dos meses tuve una infección en los ojos y fui al consultorio de esos de similares y me dijeron que tenia una infección, o sea, me preguntó en qué trabajaba y ya le expliqué, me recomendó que usara unos gogles, pero en el trabajo no nos dan y yo para comprarlos no tengo".[41]

Por lo tanto, es indispensable considerar los relatos que hacen nuestros personajes sobre sus padecimientos, ya que de esta representación, se "esclarecen las formas en las que surgen y reciben significado [los] problemas de salud que son, ante todo, problemas vitales. También pone de manifiesto el modo como los valores culturales y las relaciones sociales definen las maneras en las que percibimos y monitoreamos nuestros cuerpos, nombramos y clasificamos nuestros síntomas e interpretamos las intervenciones médicas en el contexto particular de nuestra vida. Los padecimientos tienen un sentido, y comprender cómo se construye ese sentido es aprender algo fundamental sobre el cuidado y la atención que necesita el ser humano que tenemos en frente". (Cardaci & Sánchez, 2008: 416)

Asimismo, es oportuno mencionar el significado atribuido por nuestros protagonistas a la enfermedad, si bien es cierto, que esta constituye parte de su vida cotidiana como algo natural del cuerpo humano, "la interpretación de las

---

[40] Entrevista "Los pies son los que más me duelen". Cortés, 2009.
[41] Entrevista "Me gustaría otro tipo de trabajo donde ganara un poquito más". Cortés, 2009

narraciones de los padecimientos debería ser uno de los objetivos centrales del trabajo médico". (Cardaci & Sánchez: 416) En donde se lleve a cabo un monitoreo de la salud de los trabajadores, por la constante exposición a condiciones insalubres de trabajo; como las que se viven a diario en la estación de transferencia y las plantas de selección de basura.

Hemos podido constatar según lo verbalizado por nuestros personajes, que son muchos los problemas que presentan las estaciones de transferencia, como son: la carencia de estudios que mitiguen los problemas de salud de las personas contratadas, la falta de estudios ambientales para evitar la contaminación del medio ambiente; protección adecuada a los trabajadores para impedir la respiración de polvos y olores de químicos, así como residuos hospitalarios que en ocasiones llegan a descargar los camiones recolectores, además de heces fecales de veterinarias y centros de control canino.

Tenemos a dos personas que activan su ingenio e imaginación para la elaboración de instrumentos de trabajo obsoletos y han padecido enfermedades en su centro de trabajo. ¿Dónde queda el presupuesto para la operación de la transferencia de basura? ¿Por qué no proveen del equipo de protección necesario a los trabajadores? ¿Las investigaciones para evitar la contaminación del medio ambiente, cada cuándo las llevan a cabo? ¿Por qué no aplican medidas de seguridad e higiene en la transferencia de basura? ¿O será que los trabajadores tienen que arreglárselas como puedan?

La penuria por la que pasan los trabajadores de la transferencia, ¿se refleja en las condiciones laborales a las que son sometidos para obtener su ingreso?, podríamos decir que el único beneficio obtenido por las personas de las clases populares para obtener un ingreso es la venta de su fuerza de trabajo, como lo hemos podido constatar en el recorrido de nuestra investigación y lo comentado por don Tomás y el Sr. José Manuel, además de que son las más desprotegidas y estratificadas en determinado contexto social, cultural, político y/o económico.

Al preguntarle al Sr. José Manuel cómo vería su salud a futuro trabajando en la transferencia de basura ocupando una plaza de base, respondió así: "pues más recompensada la vería, al igual de aquí a diez o quince años, no sé que tipo de enfermedades vaya a padecer ¿no?, bueno aparte de la columna y de mi mano que están mal y basificado pues no me voy a preocupar ¿no?, ya recibo una pensión al mes y pus hay la llevo ¿no?, pero sin pensión y sin basificación, pus que me espera ¿o no?"[42].

Nos da la impresión de que el laborar en una dependencia perteneciente al Gobierno del Distrito Federal crea un sentimiento de perseverancia y apoyo para afrontar los momentos de crisis y carencias en personas que no han tenido una preparación técnica o profesional en su vida personal, además de visualizar una vejez a futuro con las prestaciones de ley que se les otorga a los empleados de planta.

Hemos realizado una investigación que muestra aspectos destacados de la vida, salud, cuerpo, identidad y empleo de una clase trabajadora que forma parte de un estrato social marginado y excluido en gran parte de las prestaciones sociales que brinda el Gobierno del Distrito Federal a los trabajadores de base. La cual ha estado apoyada en la historia oral, por lo tanto, es significativo manifestar que: "el lenguaje, como instrumento de comunicación, ha jugado el papel más importante en la constitución de la herencia social humana. [Asimismo, podemos advertir que] gracias al lenguaje, los hombres pueden transmitir unos a otros ideas claras de situaciones que no están presentes y de la conducta apropiada para tales circunstancias, lo que hace posible un incremento enorme en el contenido de la [historia] social y [oral]". (Linton, 1974: 94)

[42] Entrevista "Como tengo una placa en la mano derecha... ya no tengo una parte de mi cuerpo". Cortés, 2009.

Sin embargo, es necesario considerar en el presente estudio la labor desempeñada por estas personas, que contribuye a la preservación de las condiciones ambientales y de salud de otros sectores sociales de la Ciudad de México.

Nos queda reflexionar en don Tomás, el Sr. Manuel y en los miles de trabajadores que se encuentran inmersos en actividades que causan serios daños a la salud producto del proceso de trabajo. Las condiciones y oportunidades de vida que se le presentaron a don Tomás y al Sr. Manuel no han sido las más favorables, derivadas de un sistema capitalista que elimina a miles de trabajadores por no contar con una "preparación académica profesional o técnica en determinado sector de producción" y los condena a un sistema de vida y trabajo inhumano.

Retomando el concepto de trabajo en la teoría económica clásica; al considerar como productivo a los trabajadores que están relacionados en el sistema capitalista [obreros de las industrias como la maquila, automotriz, el sector minero, la siderurgia, entre muchos otros] dominante; o aquellos que producen un plusvalor en determinadas mercancías relacionadas al sector primario y catalogar como trabajo improductivo a las personas que laboran para la burocracia, porque no crean una mercancía que adquiera un valor.

Pareciera ser que la economía clásica se equivocó en dicha acepción, ya que en la noción de nuestros personajes; pues "de alguna u otra manera alguien tiene que hacer el trabajo, significa que no estoy aquí por ignorancia ni tampoco porque no pueda hacer otra cosa, simplemente me gusta el trabajo, o sea, para mi es servirle al país, a la delegación donde vivo".[43] Además, aquí "barro y hubo un tiempo en que anduve como jardinero, aquí aprendí a cortar el pasto, bueno, lo

[43] Entrevista "Me gustaría otro tipo de trabajo donde ganara un poquito más". Cortés, 2009

que había al principio ahora ya esta todo seco y a podar árboles también aprendí".[44]

Queda en nuestros protagonistas, a pesar de todo, cierta percepción de utilidad, de haber valido la pena: "[en la transferencia] aprendí cosas que uno no sabe, aquí las aprende uno también, por ejemplo, yo no sabía barrer una vialidad, aquí han de ser como unos 800 metros entre vialidades del túnel y despunte, yo creo que sí ha de ser eso, así que, aquí me enseñé a barrer tramos grandes, a palear no, porque eso ya lo traía yo de chavo"[45].

[44] Entrevista "Se siente uno mal por el ruido... pero hay que soportarlo porque es parte del trabajo". Cortés, 2009

[45] Entrevista "Se siente uno mal por el ruido... pero hay que soportarlo porque es parte del trabajo". Cortés, 2009.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Aceves Lozano (comp.) Jorge E. (1993). Historia oral. Instituto Mora-Universidad Autónoma Metropolitana. México. 268 p.

_____(1997). "Un enfoque metodológico de las historias de vida", en Graciela de Garay. Cuéntame tu vida. Instituto Mora. México. pp. 9-15.

Alba, Carlos. (1988). Historia y desarrollo industrial de México. Confederación Nacional de Cámaras Industriales en colaboración. Colegio de Jalisco. pp. 25-35 y 183-189.

Alcalde Justiniani, Arturo. (2008). El submundo del trabajo. Opinión. La jornada, sábado 2 de febrero. México.

Anguera Argilaga, María Teresa. (1995). "La observación participante", en Ángel Aguirre Baztán et. al. (comp.). Etnografía. Metodología Cualitativa en la Investigación Sociocultural. Editorial Marcombo. Barcelona. España. pp. 73-84.

Antunes, Ricardo. (2001). ¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre la metamorfosis y la centralidad del mundo del trabajo. (traduc) Lucio Argañaraz y equipo de herramienta. Cortez Editores, Sao Paulo, Brasil. Pp.143-148

Barrera Romero, Norberto, Escamilla Cejudo, José A., Ongay Delhumeau, Enrique, Rojas Bracho Leonora y Santos Burgoa, Carlos. (1992). "Método para estimar el riesgo poblacional atribuible a una estación de transferencia de desechos sólidos municipales". Salud Pública de México, septiembre-octubre, año/vol. 34, número 005. Instituto Nacional de Salud Pública. Cuernavaca. México. pp . 489-498.

Boltanski, Luc. (1975). Los usos sociales del cuerpo. trad. Arturo G. Armada. Ediciones Periferia, S.R.L. Argentina.

Bourdieu, Pierre. (2000). Cuestiones de sociología. trad. Enrique Martín Criado. Ediciones Istmo. Madrid. España. 272 p.

Cardaci, Dora y Sánchez Bringas, Ángeles. (2008). "¿Cómo es mi cuerpo ahorita? Enfoque biomédico y construcción social de la gestación", en Elsa Muñiz (coord.) Registros corporales. UAM-CONACYT. México. pp. 405-433

Castañeda Nolasco, Gabriel, Del Carpio Penagos, Carlos U., Escamirosa Montalvo, Lorenzo F. y Quintal Franco, Carlos A. (2001). Manejo de los residuos sólidos domiciliarios en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Universidad Autónoma de Chiapas y Plaza y Valdés Editores. México. 130 p.

Castillo Berthier, Héctor. (1991). "Desechos, residuos, desperdicios: Sociedad y suciedad". Servicios urbanos, gestión local y medio ambiente, en Martha Schteingart y Luciano d´ Andrea. (comp.). El Colegio de México. pp. 131-147.

_____(1984). El basurero: antropología de la miseria, siete historias de la vida de los trabajadores de la basura en la Ciudad de México. Editores Asociados Mexicanos, S. A., México. 133 p.

_____ (1990). La sociedad de la basura: Caciquismo urbano en la Ciudad de México. Cuaderno de Investigación Social Núm. 9. UNAM. 2ª edición corregida y aumentada. México. 203 pp.

_____.(1991). "La basura de la Ciudad de México. ¿La formalización de lo informal?", en Dieter Paas, et al. (comp.) El sector informal en

América Latina: Una selección de perspectivas analíticas. CIDE. México. pp. 79-91.

Cuéllar Romero, Ricardo y Peña, Florencia. (1985). El cuerpo humano en el capitalismo. Folios Ediciones, S. A. México. 171 p.

Deffis Caso, Armando. (1994). La basura es la solución. Árbol Editorial. México, 277 p.

De Garay, Graciela. (1994). "¿Qué es la historia oral?", en La historia con micrófono. Instituto Mora. México. pp. 13-32.

De Garay, (coord) Graciela. (1997). Cuéntame tu vida. Historia oral: historias de vida. Instituto Mora/Conacyt. México. 78 p.

Díaz Barriga, Fernando. (1996). "Los residuos peligrosos en México. Evaluación del riesgo para la salud". Salud Pública de México, julio-agosto, año/vol. 38, número 004. Instituto Nacional de Salud Pública. Cuernavaca. México. pp. 280-291.

Engels, Federico. (2009). "El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre".. Editorial Distribuciones Fontamara, S.A. 29 p.

_____. (1974). La situación de la clase obrera en Inglaterra. Ediciones de Cultura Popular. México. 342 p.

Foucault, Michel. (1980). "El ojo del poder", entrevista con Michel Foucault, en Benthan Jeremías. El panóptico. (traduc) de Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría. Ediciones La Piqueta, Barcelona, España. pp. 9-26

Guerra, Maria del Rosario y Loreto Salvador, José. (2008). "Cuerpo, desarrollo y pobreza", en Elsa Muñiz (coord.) Registros corporales. UAM-CONACYT. México. pp. 337-363.

Hegel, G.F. (1980). Filosofía del derecho. Juan Pablos Editor. México. pp. 171-184

Hobsbawn, Eric J. (1976). "De la historia social a la historia de la sociedad", en Recopilación de Ciro F.S. Cardoso y Héctor Pérez Brignoli. Tendencias actuales de la historia social y demográfica. Secretaria de Educación Pública. México. pp. 61-94.

Instituto Nacional de Ecología: Asociación Mexicana para el Control de los Residuos Sólidos y Peligrosos. (1996). Estaciones de Transferencia de Residuos Sólidos en Áreas Urbanas. INE. México. 297 p.

Juárez Guevara, Martín. (1997). La comunidad indefensa: una nueva estrategia de supervivencia en la colonia de pepenadores de basura de Tlayapaca. Tesis de Maestría en Psicología Social de Grupos e Instituciones. Universidad Autónoma Metropolitana. México.

Kosik, Karel. (1969). Dialéctica de lo concreto. Editorial Grijalbo. México. 269 p.

Ley de Residuos Sólidos del Distrito Federal, publicada en la Gaceta Oficial del Distrito Federal el 22 de abril del año 2003.

Linton, Ralph. (1974). Estudio del hombre. Fondo de Cultura Económica. México. 486 p.

Loera Burnes, Edmundo y Nicolás Pineda, Pablo. (2006). "Bien recolectada pero mal tratada", en El manejo municipal de la basura en Ciudad Obregón, Hermosillo

y Nogales, Sonora. Estudios Sociales, julio-diciembre, año/vol. XV, número 30. Universidad de Sonora. pp. 167-193.

López Ramos, Sergio. (2008). "Como viaja una emoción en el cuerpo", en Lo corporal y lo psicosomático. Aproximaciones y reflexiones V, CEAPAC Ediciones. México. pp. 17-27.

Longo, Maria Eugenia. (2005). "Un tiempo incierto. La socialización en el trabajo en un contexto de transformaciones". Artículo publicado en el 7° Congreso de Estudios del Trabajo del 10 al 12 de agosto. Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo. Buenos Aires. Argentina. Disponible en http://www.aset.org.ar/congresos/7/12024.pdf.

Marx, Carlos. (1975). "Proceso de trabajo y proceso de valorización", El Capital Tomo I. Vol. 1, Siglo XXI. México. pp. 215-226.

Menéndez, Eduardo L. (1999). "Trabajo y significación subjetiva, continuidad cultural, determinación económica y negatividad", en Victoria Novelo (comp.) Historia y cultura obrera. CIESAS-Instituto Mora. México. pp. 250-279.

Muñoz López, Blanca. (2005). "La cultura como vacío" en Modelos culturales: teoría sociopolítica de la cultura. Anthropos Editorial, Barcelona, España y Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. México. pp. 129-153.

Napoleoni, Claudio. (1976). Lecciones sobre el capítulo sexto (inédito) de Marx. Ediciones Era. México. 216 p.

Osorio, Jaime. (2001). Fundamentos del análisis social: la realidad social y su conocimiento. UAM - XOCHIMILCO y FCE. México. 174 p.

Pensado, Patricia. (1997). "Lo colectivo y lo individual en las historias de vida de la gente común" en Graciela de Garay. Cuéntame tu vida. Instituto Mora. México. pp. 35-40.

Silva Guendulain, Antonio. (2003). Tiradero de recuerdos. Historias de vida de los tiraderos de basura de Santa Cruz Meyehualco y Santa Fe en la Ciudad de México: práctica identitaria y territorio. Tesis, Licenciatura en Etnología. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.

Sundgren, Johan. (2003). Los pepenadores. Introducción "*La transformación*" por Stefan Jonsson.. Publicado para la exposición Una mirada a la basura. Museo Nacional de Culturas Populares. México.

Tamayo Sergio y Kathrin Wildner. (2005). "Espacios e identidades", en Identidades Urbanas. Universidad Autónoma Metropolitana. México. pp. 11-34.

Turner, S. Bryan. (1989). El cuerpo y la sociedad: exploraciones en teoría social. Fondo de Cultura Económica. México. 321 p.

Thompson, John B. (2002). Ideología y cultura moderna; teoría crítica social en la era de la comunicación de masas. UAM. México. pp. 183-240.

Treviño, Ana Cecilia. (1990). Basura de oro. El asesinato de Rafael Gutiérrez Moreno, líder de los pepenadores. Plaza y Valdés Editores. México. 299 p.

Valenzuela Feijoo, José. (1974). "El estado y su burocracia", en Problemas del Desarrollo, Año V, N° 18, May-Jul. Instituto de Investigaciones Económicas. UNAM. México. pp. 45-72

_____. (1983) "El estado y la reproducción de la fuerza de trabajo", en Sociología y Política, Año I, N° 5, Mayo. Universidad Iberoamericana. México. pp. 1-40

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Aguirre Baztán, Ángel. (1995). "Etnográfica" en Etnografía. Metodología Cualitativa en la Investigación Sociocultural. Editorial Marcombo, S. A. Barcelona. España. pp. 3-19.

_____.(1995). "Émica, ética y transferencia", en Ángel Aguirre Baztán et. al. (comp.). Etnografía. Metodología Cualitativa en la Investigación Sociocultural. Editorial Marcombo. Barcelona. España. pp. 85-105.

Aguirre Cauhé, Silvia. (1995). "Entrevistas y cuestionarios", en Ángel Aguirre Baztán et. al. (comp.). Etnografía. Metodología Cualitativa en la Investigación Sociocultural. Editorial Marcombo. Barcelona, España. pp. 171-180.

Álvarez Islas, Teresa. (2007). Propuesta de educación ambiental sobre elaboración de composta como una alternativa para reducir la basura de tipo orgánica dirigida a alumnos de educación secundaria. Tesina, Licenciatura en Biología. Facultad de Estudios Superiores Iztacala. UNAM. Estado de México.

Ascanio Sánchez, Carmen. (1995). "Biografía etnográfica", en Ángel Aguirre Baztán, et. al. (comp.). Etnografía. Metodología Cualitativa en la Investigación Sociocultural. Editorial Marcombo. Barcelona. España. pp. 209-217.

Brambila Paz, Carlos. (1992). Expansión urbana en México. El Colegio de México. pp.7-80 y 177-195.

Bourdieu, Pierre y Loic J. D. Wacquant. (1995). Respuestas por una antropología reflexiva. Editorial Grijalbo. México. 229 p.

Camarena Ocampo, Mario y Lara Meza, Ada Marina. (coords.) (2007). Memoria y oficios en México, Siglo XX. CONACYT, UAM y Universidad de Guanajuato. México. 434 p.

Cointreau, Sandra. (2005). "Transfer station design concepts For developing countries" [online]. [citado 2008-08-13]. pp. 1-16. Disponible en: http://www.worldbank.org/urban/uswm/transferdesignoptions.pdf.

Convenio IDEAM-UNICEF-CINARA. (2005). "Marco Político Normativo para la gestión integral de los residuos sólidos en Colombia". [online] [citado 2008-08-13]. pp.1-16. Disponible en: http://www.ideam.gov.co/biblio/paginaabierta/Politica%20y%20Normatividad.pdf.

Cuéllar Romero, Ricardo y Pulido Navarro, Margarita. (2008). "Tiempo de vida... tiempo de trabajo", en Lo corporal y lo psicosomático. Aproximaciones y reflexiones V, CEAPAC Ediciones. México. pp. 51-61.

Fernández Elwes, Adolfo Damián. (2006). De la tierra a la tierra aprovechamiento, manejo sustentable y autosostenible de la basura orgánica para el Distrito Federal "Planta de composta en la delegación Miguel Hidalgo 2000-2003. Ensayo, Licenciatura en Economía. Facultad de Economía. UNAM.

Fernández Gijón, César Augusto. (2008). Alternativas para reciclar el PET de desecho o basura, grado botella, en un laboratorio de enseñanza experimental. Tesis, Licenciatura en Ingeniería Química. Facultad de Química. UNAM.

Gómez Pellón, Eloy. (1995). "La evolución del concepto de etnográfica" en Ángel Aguirre Baztán et al. (comp.) Etnografía. Metodología Cualitativa en la Investigación Sociocultural. Editorial Marcombo. Barcelona. España. pp. 21-46.

Harris, Marvin. (1983). Antropología cultural. El libro de bolsillo. Alianza Editorial. Madrid. España. 729 p.

Ley Federal de los Trabajadores al Servicio del Estado, reglamentaria del Apartado B) del Artículo 123 Constitucional, publicada en el Diario Oficial de la Federación el 28 de diciembre de 1963. Ultima reforma publicada el 03 de mayo de 2006.

Lomnitz, Larissa. (1975). Cómo sobreviven los marginados. México: Siglo XXI Editores. México. 229 p.

López Ramos, Sergio. (2007). "De la idea de trabajo colectivo al ejercicio de las circunstancias (El caso de los psicólogos de la FES-IZTACALA, UNAM)", en Memoria y oficios en México, Siglo XX. CONACYT, UAM y Universidad de Guanajuato. México. pp. 107-130.

Marx, Carlos. (1987). "Manuscritos económico-filosóficos de 1844. Primer manuscrito. El trabajo enajenado", en: C. Marx y F. Engels. Obras Fundamentales. Tomo I. México. 1987. pp. 594-605.

Moreno Altamirano, Laura. (2007). Reflexiones sobre el trayecto salud-padecimiento-enfermedad-atención: una mirada socioantropológica. *Salud pública Méx.* [online]. Vol. 49, no. 1 [citado 2008-08-09], pp. 63-70. Disponible en: <http://scielo.unam.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S003636342007000100009&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0036-3634.

Narváez Tijerina, Adolfo B. (2006). Ciudades difíciles. El futuro de la vida urbana frente a la globalización. Plaza y Valdés Editores. México. 310 p.

Novelo, Victoria (comp.). (1999). Historia y cultura obrera. CIESAS-Instituto Mora. México. 307 p.

Perea Peralta, José Isaac. (2001). Planta procesadora de basura. Tesis, Licenciatura en Arquitectura. Facultad de Arquitectura. UNAM.

Portelli, Alessandro. (1993). "El tiempo de mi vida: las funciones del tiempo en la historia oral", en Jorge Aceves Lozano (comp.) Historia Oral. Instituto Mora y Universidad Autónoma Metropolitana. pp 195-218.

Prieto Ladrón de Guevara, Pablo y Tinoco Pantoja, Tania. (2007). Propuesta de campaña social mediante la utilización del audiovisual: la basura....¿Un problema de todos? Tesis, Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM.

Quezada Vázquez, Juan Pedro. (2007). Bases institucionales y operativas del procedimiento para la adquisición de vehículos recolectores de basura en la delegación Milpa Alta durante el ejercicio 2006. Tesina, Licenciatura en Ciencias Políticas y administración Pública (Especialidad de Admón. Pública). Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM.

Ramazzini, Bernardini. (2000). Las enfermedades de los trabajadores. trad. Juan Manuel Araujo Álvarez. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad-Xochimilco y Grupo Editorial Miguel Ángel Porrua. México. 373 p.

Ramírez Boza, Mario. (2005). "Geopolítica de la crisis en la gestión de los desechos sólidos domésticos (gran área metropolitana de Costa Rica: 1950-2005)". Revista de Ciencias Sociales (Cr), año/vol. III-IV, número 109-110. Universidad de Costa Rica. San José. Costa Rica. pp. 101-125.

Robin, Régine. (1993). "¿Es la historia de vida un espacio al margen del poder?", en Jorge Aceves Lozano comp. Historia Oral. Instituto Mora y Universidad Autónoma Metropolitana. pp. 181-191.

Romero Regús, Luís. (2002). *"Residuos Sólidos Urbanos, territorio y sistemas de información geográfica,"* en Revista *Diseño y Sociedad*, Núm. 13/02, División de Ciencias Sociales y Arte, UAM – XOCHIMILCO. México. pp. 30-39.

Ruiz Díaz, Miguel Rolando. (2007). Reinterpretar la basura: Escenarios para el diseño en la problemática de lo residual. Tesis, Maestría en Diseño Industrial. Programa de Posgrado en Diseño Industrial. UNAM.

Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. (2002). Norma Oficial Mexicana NOM-087-ECOL-SSA1-2002, Protección ambiental - Salud ambiental - Residuos peligrosos biológico-infecciosos - Clasificación y especificaciones de manejo. Publicada en el Diario Oficial de la Federación el 17 de febrero de 2003.

Serrano Blasco, Javier. (1995). "Estudio de casos", en Ángel Aguirre Baztán et al. (comp.). Etnografía. Metodología Cualitativa en la Investigación Sociocultural. Editorial Marcombo. Barcelona. España. pp. 203-208.

Silva Guendulain, Antonio. (2004). El espacio y la cultura en los tiraderos de basura en Santa Cruz Meyehualco y Santa Fe en la Ciudad de México. Una relación interdisciplinaria entre geografía, historia y antropología. Tesis, Maestría en geografía. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM.

Thompson, E. P. (1994). Historia social y antropología. Instituto Mora. México. 82 p.

Orales

2005 Entrevista *"La basura nos da de comer"*, el día 25 de enero al Sr. José Carmen Lagunas en el relleno sanitario Bordo Poniente. Realizada por Juan Francisco Cortés Viveros. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

2005 Entrevista "*La gente dice que somos come ratas porque trabajamos en la basura*", el día 2 de febrero al Sr. Juan Reyes en el relleno sanitario Bordo Poniente. Realizada por Juan Francisco Cortés Viveros. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

2009 Entrevista *"La albañilería es el trabajo que más me ha gustado"*, el día 4 de marzo a don Tomás en la estación de transferencia de basura Tlalpan. Realizada por Juan Francisco Cortés Viveros. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

2009 Entrevista *"Los pies son los que más me duelen"*, el día 6 de marzo a don Tomás en la estación de transferencia de basura Tlalpan. Realizada por Juan Francisco Cortés Viveros. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

2009 Entrevista *"Me gustaría otro tipo de trabajo donde ganara un poquito más"*, el día 10 de marzo al Sr. José Manuel en la estación de transferencia de basura Tlalpan. Realizada por Juan Francisco Cortés Viveros. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

2009 Entrevista *"Como tengo una placa en la mano derecha... ya no tengo una parte de mi cuerpo"*, el día 12 de marzo al Sr. José Manuel en la estación de transferencia de basura Tlalpan. Realizada por Juan

Francisco Cortés Viveros. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

2009 Entrevista *"Se siente uno mal por el ruido... pero hay que soportarlo porque es parte del trabajo"*, el día 23 de marzo a don Tomás en la estación de transferencia de basura Tlalpan. Realizada por Juan Francisco Cortés Viveros. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

2009 Entrevista *"Antes de mi accidente era otro, alegre y físicamente estaba bien"*, el día 24 de marzo al Sr. José Manuel en la estación de transferencia de basura Tlalpan. Realizada por Juan Francisco Cortés Viveros. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.